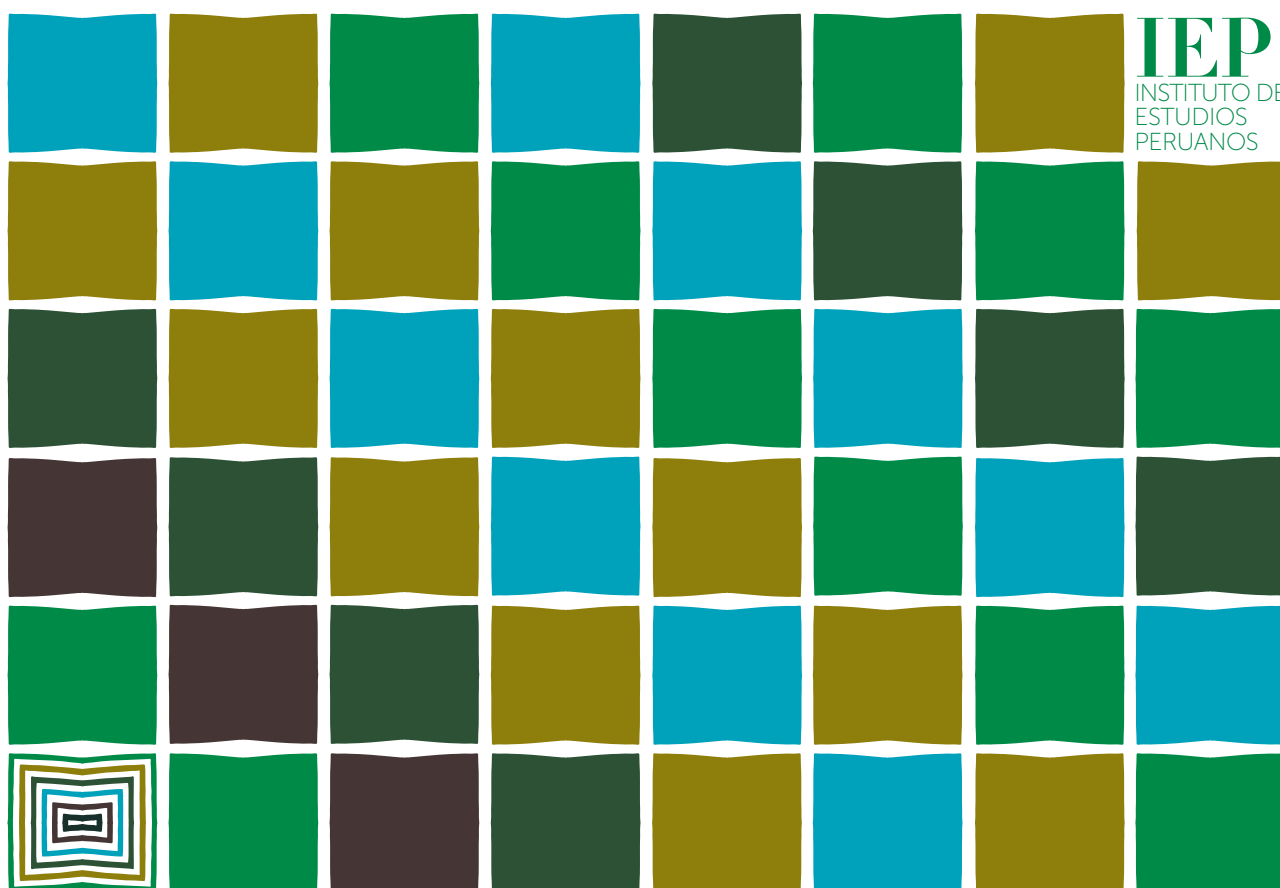


Roberto Angulo
Angélica Solano
Ana Tamayo

LA POBREZA RURAL EN AMÉRICA LATINA: ¿QUÉ DICEN LOS INDICADORES SOBRE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y AFRODESCENDIENTE DE LA REGIÓN?



Roberto Angulo
Angélica Solano
Ana Tamayo

LA POBREZA RURAL EN AMÉRICA LATINA:

¿QUÉ DICEN LOS INDICADORES
SOBRE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y
AFRODESCENDIENTE DE LA REGIÓN?

Documento de Trabajo N.º 246



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



© Instituto de Estudios Peruanos, IEP
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Central telefónica: (51-1) 332-6194
Fax: (51-1) 332-6173
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:
<<http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/9>>

ISBN digital: 978-9972-51-707-5

Documento de Trabajo-246 (ISSN 2222-4971)
Serie Estudios sobre Desarrollo 51 (ISSN 2225-3572)

Corrección: Sara Mateos.
Diagramación: Malvina Flores

La pobreza rural en América Latina: que dicen los indicadores sobre la población indígena afrodescendiente de la región / Roberto Angulo, Angélica Solano, Ana Tamayo. Lima, IEP; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, m 2018. (Documento de Trabajo 246. Estudios sobre Desarrollo, 24)

1. POBREZA RURAL; 2. POBLACIÓN RURAL; 3. POBREZA MULTIDIMENSIONAL; 4. POBLACIÓN INDÍGENA;
5 POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE; 6. AMÉRICA LATINA

WD/06.02.01/D/24



Presentación	7
1. Enfoques y medidas de pobreza	9
2. Pobreza rural en América Latina	15
3. Pobreza en la población rural indígena y afrodescendiente de América Latina	57
4. Recomendaciones finales para la medición de la pobreza en la población rural indígena y afrodescendiente de América Latina	79
Apéndice	83
Bibliografía	101
Anexos	105

Este documento, que se divide en cuatro capítulos, es un análisis descriptivo de las cifras de pobreza rural para la población indígena y afrodescendiente de América Latina (AL). El primer capítulo explica el marco de análisis. El segundo es un diagnóstico de la pobreza rural en AL, para el cual se identificaron patrones generales en las series de pobreza monetaria y multidimensional total, urbana, rural y por país. En todos los casos se hallaron tendencias, una disparidad rural-urbana, y se propuso un tablero con semáforos para comparar la velocidad de cambio de la pobreza. Los datos que se usaron para este diagnóstico fueron principalmente los de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), para la pobreza monetaria, y los de la Cepal y la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI, por sus siglas en inglés), estimados por Santos et ál. (2015), para la pobreza multidimensional. El tercer capítulo analiza la pobreza en la población indígena y afrodescendiente utilizando los indicadores de métrica monetaria y multidimensional e indicadores desagregados de diversas fuentes, como la Cepal, el Banco Mundial, los censos de los países y estudios independientes. Para aquellos indicadores que no se podían comparar, se incluyeron recuadros con conclusiones de cada país. El último capítulo hace algunas recomendaciones para definir una agenda de medición de la pobreza rural en AL sobre la base del marco de análisis, que representa un primer paso para avanzar hacia una propuesta de tablero de control para medir la pobreza rural en la población indígena y afrodescendiente de la región.



En 2017, por iniciativa de la oficina regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) para América Latina y el Caribe, y con el apoyo de la División de América Latina del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), se creó la Alianza para la Eliminación de la Pobreza Rural en América Latina (en adelante, la Alianza).

La Alianza aspira a llamar la atención de los estados, la sociedad civil y el sector privado sobre la urgencia de emprender acciones para eliminar la pobreza rural en la región. Busca identificar y difundir un conjunto renovado de propuestas política y técnicamente viables para América Latina, validadas por un grupo diverso de expertos en desarrollo rural.

La Alianza está formada por investigadores, hacedores de política, activistas y funcionarios internacionales con destacadas trayectorias, que se unen para dialogar y consensuar ideas concretas para combatir la pobreza rural, y se comprometen con promocionarlas en foros y conversaciones con actores clave.

Como parte de sus actividades, la Alianza realiza estudios, organiza debates, brinda apoyo a los gobiernos que adoptan entre sus prioridades erradicar la pobreza rural e incide en espacios nacionales e internacionales para asegurar que el tema se mantenga en las agendas de trabajo a favor de una región más equitativa, próspera e inclusiva. La Alianza también difunde sus actividades y aportes a través de diversos medios, entre ellos, una serie de documentos de trabajo que realiza en colaboración con el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Este documento constituye la segunda entrega de esta serie.

Roberto Angulo, Angélica Solano y Ana Tamayo nos presentan en él un exhaustivo análisis de la pobreza rural en la región a partir de indicadores de pobreza monetaria y multidimensional en la población indígena y afrodescendiente de todos los países que disponen de esa información, analizan su tendencia y los comparan cuando ello es posible. Se discute la incidencia de la pobreza rural en estos dos grupos en particular y se ofrecen recomendaciones para seguir su evolución e identificar áreas de acción que ayuden a eliminarla.

Con esta serie de documentos esperamos contribuir con propuestas innovadoras al debate sobre la pobreza rural en América Latina, un problema que, a pesar de los grandes avances de las dos últimas décadas, se mantiene en niveles inaceptablemente altos e insostenibles.



Enfoques y medidas de pobreza

1.1 La tensión entre el bienestar utilitarista y el bien-estar en sentido amplio en la medición de la pobreza

1.1.1 Bienestar, utilidad y métrica monetaria

De acuerdo con el enfoque del bienestar,¹ la evaluación del progreso social y de las políticas dirigidas a estimularlo depende única y exclusivamente de los niveles de bienestar individual. La métrica que propone el "bienestarismo" es la de la utilidad, entendida como el goce o la satisfacción que busca maximizar la persona a través de sus elecciones individuales. Según este enfoque, los individuos tienden a comportarse de forma racional en el sentido de que toman decisiones acordes al objetivo de maximizar su utilidad individual.

Un punto crucial de la teoría del bienestar es que la función *utilidad* es una representación analítica que no es observable. A menudo, la métrica más apropiada para que la utilidad pueda observarse (o la menos imperfecta para expresarla) es la monetaria. Desde el origen del utilitarismo se ha venido discutiendo sobre la conveniencia, el alcance y las limitaciones de la métrica monetaria como representación del bienestar.²

1. Usualmente denominado "bienestarismo" (o *welfarism* en la bibliografía en inglés).

2. Para Bentham, utilizar la medición monetaria de la riqueza como métrica del bienestar permitía abrir el horizonte analítico del utilitarismo a la política y a la moral: "Los que no estén satisfechos con la exactitud de este instrumento deben buscar algún otro que sea más exacto, o decir adiós a la política y a la moral" (Bentham 1965 [1786]: 190).

Tanto el enfoque del bienestar como el uso de la métrica monetaria han sido blanco de críticas. Una de las más conocidas es la de Amartya Sen, quien afirma que el utilitarismo se limita al espacio de los medios y no de los fines del bien-estar. Esta crítica sobre la estrechez de las mediciones que se basan en el enfoque del bienestar adquiere mayor fuerza cuando este se representa a través de la métrica monetaria: al hecho de fundamentarse en los medios y no en los fines del bien-estar, se le suma la dificultad que tiene la métrica monetaria para captar la heterogeneidad de personas y hogares.³

1.1.2 Bien-estar, enfoque de capacidades y métrica multidimensional

El bien-estar en sentido amplio es una noción más comprehensiva que la utilidad o el goce que obtienen los individuos a través de sus elecciones. Va más lejos que el utilitarismo en la medida en que se enfoca en las realizaciones y fines y no solo en los medios para conseguirlos, y en que se ocupa también del momento previo a la elección, es decir, del conjunto de posibilidades que un individuo puede elegir.

Para entender mejor este enfoque, es preciso delimitar los conceptos de *funcionamiento* y *capacidad*. Ambos constituyen lo que se conoce como el “enfoque de capacidades”. De acuerdo con Sen (1992, cap. 3), los funcionamientos son aquellas cosas que la persona puede hacer o ser en la vida, y pueden tener diferentes grados de complejidad: “estar adecuadamente nutrido, tener buena salud, escapar de la mortalidad evitable y de la mortalidad prematura”, son ejemplos que brinda este autor. La *capacidad*, en cambio, es el conjunto de funcionamientos que una persona puede alcanzar en su vida (ibíd.). El punto crucial del concepto de capacidad es que incluye no solo los funcionamientos que lleva a cabo la persona, sino todos aquellos que hubiera podido escoger, es decir, los funcionamientos potenciales.

La pobreza, bajo el enfoque del bien-estar, se define entonces como una falla en el conjunto de capacidades, en el sentido de estar privado de una serie suficiente y amplia de posibilidades para escoger lo que se quiere ser o hacer en la vida. De forma análoga, si el desarrollo es la expansión del bien-estar, se refiere entonces a la ampliación continua del conjunto de capacidades de las personas.

El enfoque del bien-estar, en sentido amplio, también ha sido objeto de críticas. Una de ellas es que es paternalista porque, para medirlo, quien diseñe la medida tiene que escoger los funcionamientos y las capacidades constitutivos del bien-estar,⁴ de tal forma que la definición de aquello que es considerado como lo bueno para la sociedad se realizaría al margen de las preferencias de los individuos. Una segunda crítica apunta a la dificultad intrínseca para medirlo por dos razones fundamentales: en primer lugar, exige enfocarse en los fines y no solo en los medios, siendo los primeros más difíciles de medir a través de las encuestas de hogares;

3. “Pero la relación entre bienes primarios (incluyendo los ingresos), de una mano, y bien-estar, en la otra, puede variar por la diversidad personal en la posibilidad de convertir los bienes primarios (incluyendo los ingresos) en logros del bienestar. Por ejemplo, una mujer embarazada tiene que superar desventajas para vivir de manera confortable que no enfrenta un hombre de la misma edad, incluso cuando ambos tienen exactamente el mismo ingreso y otros bienes primarios” (Sen 1992).

4. De acuerdo a esta crítica desde el utilitarismo, un enfoque será más o menos paternalista dependiendo de cuánto tenga a consideración las preferencias individuales para definir aquello que es relevante para la sociedad. Nótese que esta definición de paternalismo es diferente al uso de la expresión para designar la entrega de subsidios. Al respecto, véase Ravallion (2016).

en segundo lugar, para tener una idea sobre la amplitud del conjunto de capacidades, es necesario medir no solo los funcionamientos que las personas llevan a cabo sino toda la serie de posibilidades que pudieron elegir. La dificultad radica en cómo medir los funcionamientos potenciales.⁵ Cabe mencionar que esta crítica a la dificultad de medir la noción de capacidad en el enfoque del bien-estar debilita el enfoque en su dimensión práctica de manera análoga a como lo hace la crítica a la métrica monetaria en el enfoque del bienestar utilitarista.

Al parecer, utilidad y capacidades no son nociones completamente mensurables y cualquiera de las dos deberá conformarse con mediciones aproximadas⁶ o parciales.

1.2 Una clasificación de las medidas de pobreza en la tensión entre el bienestar y el bien-estar y entre la métrica de utilidad y las capacidades

Cualquier medida de pobreza requiere de dos pasos básicos: identificar a los pobres y agregar la información a un índice de pobreza. La identificación responde a la pregunta de con qué criterio o punto de corte vamos a considerar a un hogar o persona como pobre; la agregación, por su parte, se refiere al procedimiento o método mediante el cual esta información se sintetiza en un número que represente una imagen de la pobreza (Sen 1992: 102).

1.2.1 Medidas de pobreza del enfoque del bienestar y métrica monetaria

Las medidas de pobreza más cercanas al enfoque del bienestar son aquellas que utilizan la métrica monetaria. Aunque este enfoque no exige exclusivamente la métrica monetaria, es usual que esté representado por indicadores que se basan en líneas de pobreza⁷ aplicadas sobre las distribuciones de ingreso o el consumo de las personas.

En cuanto a las diferentes modalidades de medidas de pobreza monetaria basadas en líneas de pobreza, estas van a depender de los métodos de identificación y de agregación que se utilicen.

Este documento realiza el diagnóstico de la pobreza monetaria rural en AL a partir del método clásico de costo de las necesidades básicas (CNB), que consiste en definir una cesta adecuada de consumo alimentario y no alimentario y luego estimar su costo para diferentes tipologías (urbana, rural, por ciudades o regiones, etc.).⁸ Este método expresa la línea en términos del costo, es decir, no verifica si efectivamente la persona consumió una lista de bienes y servicios adecuados; por tanto, este consumo dependerá de las preferencias individuales. El hecho de que

5. Una discusión sobre la dificultad empírica para medir las capacidades en González (2011).

6. Al respecto, véase Robeyns (2017), quien expone un rango amplio de aplicaciones del enfoque de capacidades a la política pública.

7. Estas líneas de pobreza pueden ser objetivas, subjetivas o relativas.

8. Las diferentes variantes del método de *costo de las necesidades básicas* van a depender de algunos elementos, como el método para identificar la canasta de consumo no alimentaria (coeficiente de Engel o canasta normativa), la identificación de la población de referencia para la definición de la canasta alimentaria, el uso de deflatores espaciales de precios y control de heterogeneidades por tamaño y composición del hogar, entre otros. Al respecto, véase Haughton y Khandker (2009: 3) y Ravallion (2016).

el indicador no exija la verificación de los alimentos y bienes consumidos rubro a rubro, sino que compruebe la suficiencia de este frente a una canasta normativa y deje el consumo final al ejercicio de las preferencias, es lo que acerca este método al enfoque “bienestarista”.

Pero el CNB no es el único método que se clasifica en el enfoque del bienestar y que usa la métrica monetaria. Aunque no se los considera en este documento, porque no hay datos razonablemente comparables para los países de AL, también hay el método de *ingesta de energía alimentaria (food energy intake)*, mediante el cual se identifica cuál es el gasto total de una persona u hogar que puede adquirir una cesta adecuada de consumo alimentario, y dos métodos de identificación alternativos, que son las líneas de pobreza subjetiva y de pobreza relativa. Las primera hace referencia a la percepción subjetiva de la suficiencia del ingreso, y la segunda se fija, no como un umbral objetivo de necesidades, sino en términos de la mediana o la media de la distribución del ingreso.

En cuanto a los métodos de agregación, los más conocidos (y los que se utilizarán en este documento) son la familia de indicadores propuesta por Foster, Greer y Thorbecke (FGT).⁹ El primer indicador y más básico es la incidencia de pobreza, que mide el porcentaje de población pobre según ingreso (o consumo). El segundo es la brecha de pobreza, que se define intuitivamente como la diferencia entre los ingresos de la población y la línea de pobreza (representada como el promedio total de la diferencia entre cada individuo, pobre y no pobre, y la línea de pobreza). El último indicador, denominado severidad de la pobreza, se define como el promedio de las brechas al cuadrado, y por el hecho de estar elevado al cuadrado, otorga más peso en la medida a los más pobres de la distribución.

Otros métodos de agregación que cumplen parcial o totalmente las propiedades matemáticas deseables definidas por Sen (1976) son los índices de Sen de pobreza monetaria, de Sen-Shorrocks-Thon y de Watts.¹⁰

En este documento se utilizarán las mediciones de pobreza monetaria de la Cepal, el Banco Mundial y las oficiales de cada país que emplean el método de identificación de la línea de pobreza objetiva basada en el CNB, y como método de agregación, la familia FGT.

1.2.2 Medidas de pobreza cercanas al enfoque del bien-estar con métrica multidimensional agregada y no agregada

Las medidas de pobreza que más se acercan al enfoque del bien-estar en sentido amplio son las multidimensionales. Al tomar distancia de la posición “bienestarista”, estos indicadores, cualquiera que sea su metodología, adoptan una lista de dimensiones o variables elegidas, bien sea con criterios normativos o empíricos, pero que por lo general no ha sido definida sobre la base de las preferencias individuales de la población que se quiere evaluar. De manera adicional, si el indicador es agregado, se requiere de la fijación de ponderadores por variable que, una vez

9. La publicación original es Foster, Greer y Thorbecke (1984). Una reflexión reciente en Foster, Greer y Thorbecke (2010).

10. Para el índice de Sen, véase Sen (1976); para el índice de Watts, Watts (1968); y para el índice de Sen-Shorrocks-Thon, Osberg y Xu (1999). Para una explicación general de todos ellos y los FGT, véase Haughton y Khandker (2009).

más, ponen la valoración del investigador o de un grupo de expertos por encima de las valoraciones individuales de la población objetivo. Aunque estos dos aspectos ubican a los indicadores multidimensionales a cierta distancia del enfoque puro del bienestar, la métrica multidimensional no es suficiente para que este método sea considerado como cercano al bien-estar en sentido amplio, pues para ello debería centrarse en los fines y no solo en los medios del bienestar, y más aún, debería intentar aproximarse a los funcionamientos y capacidades.

Las tipologías de indicadores multidimensionales van a depender también de los métodos de identificación y de agregación utilizados.

Los métodos de identificación de este tipo de indicadores hacen referencia, entre otras cosas, a los principios orientadores que motivan las decisiones normativas para la elección de las dimensiones y/o indicadores constitutivos del índice. En ese aspecto, los diferentes criterios se podrían resumir en bienes primarios, estándar de vida/calidad de vida y capacidades y funcionamientos. La diferencia entre los criterios de identificación está dada básicamente por la naturaleza de las dimensiones o variables, mientras que las listas de bienes primarios generalmente están en el espacio de los medios para el bienestar, las de estándar de vida/calidad se aproximan más a la noción de logros y fines y bien-estar y, como ya se dijo, las de capacidades en sentido amplio buscan aproximarse a un rango amplio de interrelación de funcionamientos observados y posibles. Los otros aspectos que desempeñan un papel esencial en la identificación de la pobreza multidimensional son la selección de los puntos de corte por indicador, la selección de pesos por indicador y la definición del punto de corte agregado. La fijación de umbrales por indicador y puntos de corte agregados sigue, por lo general, consideraciones normativas (incluidas las que se desprenden de acuerdos sociales) y consideraciones técnicas. Finalmente, la fijación de pesos puede seguir criterios empíricos o de juicios de valor.¹¹

En cuanto a los métodos de agregación, las tipologías van desde aquellas que simplemente optan por no hacer una agregación, como lo son las de *tablero de indicadores*, *diagramas de Venn* y *análisis de dominancia*, hasta metodologías agregadas, como los índices compuestos, los métodos estadísticos de *agregación*, los *conjuntos difusos* y las aplicaciones del *enfoque de conteo*.¹²

Para el capítulo sobre el diagnóstico de la pobreza rural en AL, se utilizará el método de Alkire y Foster para medir la pobreza multidimensional (en adelante, método AF). El enfoque se clasifica en la tipología de los métodos de conteo, es decir, en los indicadores que, cumpliendo una serie de propiedades axiomáticas, realizan un conteo de las múltiples privaciones que sufren de manera simultánea personas u hogares. El método AF propone lo que se denomina el *punto de corte dual*, que fija un umbral para cada indicador y un umbral agregado para definir cuándo una persona es considerada o no como pobre multidimensional. A diferencia de los métodos de unión (donde al menos una privación identifica a la persona como pobre) e intersección (donde solo el que tiene privaciones en todos los indicadores es considerado pobre), el método AF, a través del punto de corte dual,

11. Sobre esta discusión sobre las decisiones normativas en la definición de puntos de cortes por indicador y fijación de pesos, véase Alkire et ál. (2015) y Angulo (2016), con una ilustración para el caso específico de Colombia.

12. Para una descripción detallada y una evaluación crítica de estos métodos, véase Alkire et ál. (2015). Para el método de conteo, véase también Atkinson (2003), Alkire y Foster (2007 y 2008).

admite diferentes grados de privación. El indicador exige también la fijación de pesos por indicador, que por lo general dependen de consideraciones normativas, conceptuales o de política pública. Finalmente, propone una agregación que es la versión multidimensional de los indicadores de incidencia, brecha y severidad para múltiples dimensiones.¹³

En este documento se utilizarán tres tipologías de mediciones multidimensionales: los tableros de control (para el caso de la población indígena y afrodescendiente), los indicadores de conteo de necesidades básicas insatisfechas y el índice de pobreza multidimensional sobre la base del método AF (para la población total, rural y urbana por país).

13. El método de agregación es una adaptación de los indicadores FGT al espacio multidimensional.



Pobreza rural en América Latina

Las mediciones de la pobreza rural en AL que se usan en este capítulo se obtuvieron de fuentes secundarias y se enmarcan en el enfoque del bienestar (*welfare*) para el caso de la pobreza monetaria y monetaria extrema, y en el del bien-estar (*well-being*) para el de la pobreza multidimensional.

Para el análisis de la pobreza monetaria, se emplearon varias fuentes: las cifras de la Cepal, que se usaron en el corpus del documento, cotejadas con las del Banco Mundial y con las cifras oficiales de cada país. Se escogieron las mediciones de la Cepal y el Banco Mundial porque permiten hacer un análisis agregado a escala regional y desagregado a escala de país. Cabe resaltar que la medición del Banco Mundial de pobreza monetaria de US\$ 1,9 y US\$ 3,2 diarios en paridad de poder adquisitivo (PPA) de 2011 no reporta datos desagregados por zona urbana y rural, por lo que solo se tiene una medición para el total regional y nacional.

Por su parte, para medir el índice de pobreza multidimensional en América Latina (IPM-AL) se usó el ejercicio realizado por Santos et ál. (2015) para el total nacional, zona rural y zona urbana de 17 países de la región. El índice propuesto por Santos et ál. (2015) es una aplicación del método AF adaptada a la región y a la información disponible para su cálculo. Si bien el IPM-AL no reporta un dato agregado para la región, es útil para hacer un análisis de perfiles de pobreza y para caracterizar las principales privaciones que sufren los habitantes de AL (por país). El índice de pobreza multidimensional de Santos et ál. (2015) combina 13 indicadores en cinco dimensiones (vivienda; servicios básicos; estándar de vida; educación; empleo y protección social), y todas las dimensiones pesan 22,2%, excepto la de empleo y protección social, que pesa 11,1%. Cabe mencionar que la dimensión

de estándar de vida contiene un indicador de recursos monetarios definido como hogares con un ingreso per cápita insuficiente para cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias.¹⁴

Escogimos la medición de la Cepal para analizar la pobreza monetaria rural en AL por tres razones: i) emplea el método del ingreso para calcular la pobreza monetaria y monetaria extrema, ii) es la única metodología que realiza una medición para el agregado de AL en la zona rural, y iii) en la mayoría de los casos, aplica una metodología común para estimar las líneas de pobreza rural y urbana y para recalcular el indicador de pobreza monetaria y monetaria extrema, sin perder las particularidades de cada país (usando las encuestas de hogares de cada uno de ellos) (recuadro 1).

Por su parte, aunque la medición de la pobreza multidimensional de Santos et ál. (2015) para AL no reporta un dato agregado para la región, se la utilizó en este documento por las siguientes razones: i) es la única medición de la pobreza multidimensional que escoge variables y dimensiones que se ajustan al contexto de la región, ii) mide la pobreza multidimensional por país, tanto para la zona rural como para la urbana, y iii) reporta mediciones de privaciones y de pobreza multidimensional en dos puntos del tiempo (alrededor de 2005 y 2012), lo que permite hacer un análisis del avance en la reducción de la pobreza multidimensional (recuadro 4). Es importante destacar que este índice de pobreza multidimensional incluye en una de sus dimensiones un indicador de pobreza monetaria. Por tanto, habrá algún grado de redundancia en el diagnóstico que hace comparaciones con el índice de pobreza monetaria de la Cepal.

Finalmente, con el objetivo de comparar las diferentes metodologías que se emplean para medir la pobreza en AL, se hizo un ejercicio usando correlaciones de Kendall para cotejar los ordenamientos por país, en incidencia y en variación porcentual, generados por cada una de estas metodologías. En concreto, se analizó la comparabilidad entre las mediciones de pobreza monetaria de la Cepal, el Banco Mundial y las oficiales de cada país, y entre las mediciones de pobreza monetaria y de pobreza multidimensional de la Cepal y del IPM-AL de Santos et ál (2015) (véase anexo 22).

2.1 El diagnóstico de la pobreza rural en América Latina

2.1.1 Series de pobreza y pobreza extrema monetaria de la Cepal para América Latina, 1980-2014

En esta sección se analizan las tendencias de pobreza, pobreza extrema y desigualdad monetaria en AL, principalmente sobre la base de las estadísticas de la Cepal. Para medir la pobreza monetaria y la pobreza extrema, la Cepal emplea el método del ingreso y calcula dato para el agregado de AL y por país, según zona rural o urbana (recuadro 1).

Esta sección se organiza de la siguiente manera: en la primera subsección se analizan los agregados para AL; en la segunda se examinan las tendencias de los dominios urbano y rural; y en la tercera, por país. Al final se presentan los principales hallazgos y las conclusiones.

14. Para una explicación más amplia del indicador, véase el recuadro 4.

Tabla 1

INDICADORES SEGÚN ENFOQUE Y MÉTRICA PARA LA CARACTERIZACIÓN DE LA POBREZA RURAL EN AMÉRICA LATINA

Enfoque/métrica		Bienestar (Welfare)	Bienes primarios/estándar de vida/ calidad de vida	Bien-estar (Well-being)
Capacidades		No es observable o es difícil de medir		
Logros/medios multidimensionales agregados	Indicadores de conteo (axiomáticos)		•Metodología de conteo de Alkire y Foster: <i>Índice de pobreza multidimensional para América Latina de Santos et ál. (2015) para total nacional, zona rural y urbana.</i> Disponible para 17 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela).	
	Índices compuestos, métodos estadísticos		•NA	
Logros/medios multidimensionales desagregados			•NA	
Monetaria		•Medidas de pobreza monetaria aplicadas a ingreso/consumo conforme combinaciones de: Identificación -Costo de necesidades básicas. <i>Medición de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema CEPAL para dominio total, urbano y rural.</i> Disponible para 18 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela) y para el agregado de América Latina y el Caribe (con base en 19 países, incluido Haití). <i>Metodología Banco Mundial (ingreso menor a las siguientes líneas: US \$1,9 y US \$3,2 PPA 2011)</i> Disponible para 14 países de la región (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana) y para el agregado de América Latina y el Caribe. <i>Mediciones oficiales nacionales de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema.</i> Disponible para 11 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, México, Panamá, Paraguay y Uruguay). Agregación: -FGT: incidencia, brecha y severidad estimados sobre las variables de ingreso o consumo.		
Utilidad		No es observable o es difícil de medir		

Fuente: elaboración propia.

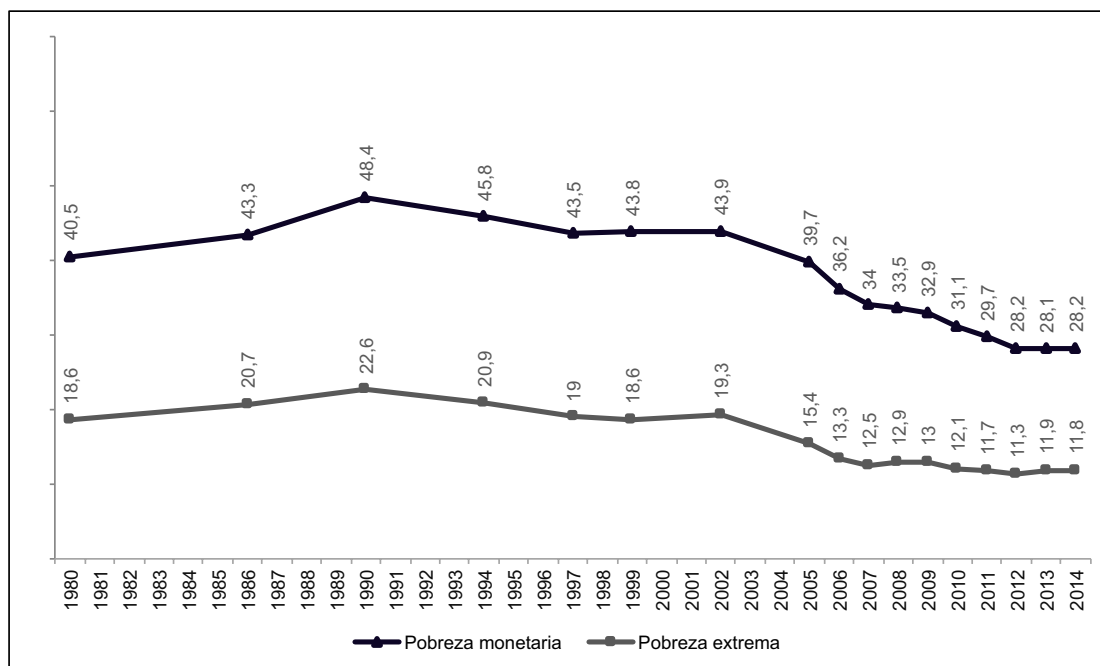
2.1.1.1 Pobreza y pobreza extrema monetaria de la Cepal para el agregado de América Latina

- Entre 1980 y 2014 se identifican cuatro fases en la evolución de la pobreza monetaria y la pobreza extrema en AL: i) 1980-1990: aumento; ii) 1990-2002: caída y estancamiento; iii) 2002-2012: caída acelerada y, iv) 2012-2014: estancamiento.
- La reducción de la pobreza monetaria en AL coincide con el crecimiento del PIB per cápita en la región.

Las trayectorias de la pobreza y pobreza extrema en AL muestran cuatro fases claramente diferenciadas en las series de la Cepal: una primera fase de aumento de la pobreza en la década del ochenta (1980-1990), en la que la pobreza pasó de 40,5% a 48,4% y la pobreza extrema de 18,6% a 22,6%; una segunda fase de caída y estancamiento entre 1990 y 2002, en la que la pobreza disminuyó apenas cinco puntos porcentuales (de 48,4% a 43,9%) y la pobreza extrema tres puntos (de 22,6% a 19,3%); una tercera fase entre 2002 y 2012, en la que hubo una caída acelerada tanto de la pobreza como de la pobreza extrema (de 43,9% a 28,2% y de 19,3% a 11,3%, respectivamente), y una cuarta fase que comenzó en 2012, en la que la pobreza se estancó en aproximadamente 28% y la pobreza extrema en 11%.

Gráfico 1

POBREZA MONETARIA Y POBREZA MONETARIA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA^a (CEPAL), 1980-2014 (%)



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

La tabla 2 muestra con más precisión los cambios en la velocidad de la reducción de la pobreza y la pobreza extrema en AL en cada una de las fases identificadas. En la primera fase, ambas se redujeron 0,79 y 0,4 puntos porcentuales (pp) por año, respectivamente. En la segunda fase, que fue la del estancamiento, la pobreza disminuyó a una tasa de 0,38 pp anuales y la pobreza extrema lo hizo a una de 0,28 pp. En la tercera fase hubo la caída más veloz en puntos porcentuales, tanto en pobreza (1,31) como en pobreza extrema (0,80). Finalmente, durante los dos años de estancamiento, 2012-2014, la pobreza se quedó prácticamente igual y la pobreza extrema aumentó 0,25 pp por año. Un hecho que vale la pena destacar es que la pobreza extrema se estancó antes que la pobreza monetaria; incluso, ya venía mostrando un comportamiento errático desde 2007.

Tabla 2

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL DE POBREZA MONETARIA Y POBREZA MONETARIA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA (CEPAL)^a

		Variación %	Variación % anual	Cambio en puntos porcentuales	Puntos porcentuales por año
Pobreza	I (1980-1990)	20,0%	2,0%	7,9	0,79
	II (1990-2002)	-9,3%	-0,8%	-4,5	-0,38
	III (2002-2012)	-36,0%	-3,6%	-15,7	-1,31
	IV (2012-2014)	0,0%	0,0%	0,0	0,00
Pobreza extrema	I (1980-1990)	22,0%	2,2%	4,0	0,40
	II (1990-2002)	-14,6%	-1,2%	-3,3	-0,28
	III (2002-2012)	-41,0%	-4,1%	-8	-0,80
	IV (2012-2014)	4,0%	2%	0,5	0,25

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

El cambio en la velocidad de la reducción de la pobreza y la pobreza extrema coincide con el crecimiento del PIB per cápita del total de AL, que se vio reflejado en un aumento, también acelerado, del gasto social por habitante en la región (véase anexos 6 y 7).

Aunque estas fases están bien definidas, cuando se observa la pobreza y la pobreza extrema agregada para AL, se halla un importante contraste entre los dominios urbano y rural.

2.1.1.2 Pobreza y pobreza extrema monetaria rural y urbana de la Cepal para el agregado de América Latina

- *Las series de pobreza monetaria y la pobreza extrema rural y urbana en AL muestran un comportamiento similar en tres de las cuatro fases: i) 1980-1990: aumento considerable de la pobreza, ii) 1990-2002: caída y estancamiento y, iii) 2002-2012: caída acelerada.*
- *En la última fase (2012-2014), la pobreza rural, tanto monetaria como extrema, continúa cayendo, mientras que la pobreza urbana aumenta. Sin embargo, la brecha y severidad de la pobreza monetaria rural se estancan e incluso aumentan en el caso de la pobreza extrema rural.*
- *La brecha rural-urbana crece en los periodos de mayor disminución de la pobreza, en parte porque la velocidad de la caída de la pobreza y la pobreza extrema en la zona urbana es mayor que en la rural.*

En general, la evolución de la pobreza y de la pobreza extrema urbana y rural es similar al total en las tres primeras fases: aumento considerable de la pobreza y la pobreza extrema en la fase I (1980-1990), caída y estancamiento en la fase II (1990-2002), y caída acelerada en la fase III (2002-2012). Con las diferencias de nivel propias de estos indicadores, los cambios de velocidad en estas tres fases se mantienen, tal como lo muestra los gráficos 2 y 3.

Las diferencias interesantes están en la fase IV, que corresponde al periodo 2012-2014. Mientras que la pobreza y la pobreza extrema se estancaron e incluso aumentaron levemente en la zona urbana (0,35 pp por año la pobreza y 0,45 pp la pobreza extrema), en el dominio rural ambos indicadores siguieron cayendo; en este último periodo la pobreza rural pasó de 48,7% a 46,2% (una caída de 1,25 pp por año), y la pobreza extrema, de 28,2% a 27,6% (0,3 pp de caída anual).

Las series de los demás indicadores de la familia FGT (gráficos 5-8), es decir, la brecha y severidad de la pobreza y pobreza extrema, permiten ver otros aspectos de la última fase 2012-2014. A diferencia de la incidencia de pobreza y pobreza extrema rural, la brecha y la severidad rural sí se estancaron, e incluso aumentaron en el caso de la pobreza extrema.¹⁵ Lo que este resultado sugiere es que las ganancias en bienestar que redujeron la pobreza rural durante estos últimos años, no se distribuyeron proporcionalmente entre la población pobre. Es decir, es posible que la reducción de la pobreza rural en esta fase se haya debido a la mejora del bienestar de la población cercana a las líneas. El aumento de la brecha y de la severidad de la pobreza extrema indica que la situación del sector más pobre no mejoró en igual proporción que la del resto de la población en esta condición.

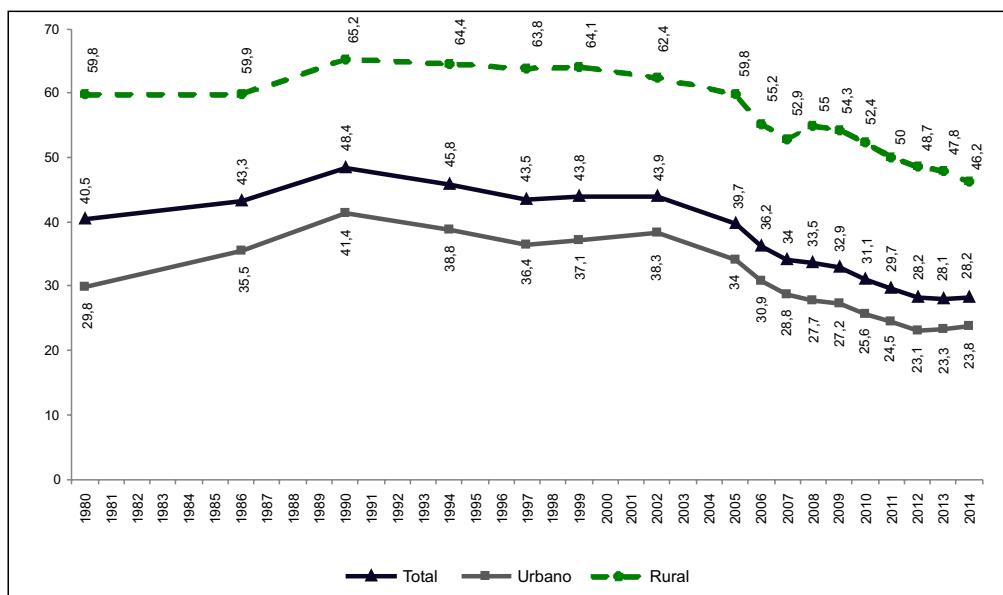
En síntesis, la pobreza y la pobreza rural y urbana tienen un comportamiento similar entre 1980 y 2012, con las diferencias propias de nivel, pero en la fase final este comportamiento ya no es el mismo. Mientras que los indicadores de pobreza

15. Los países en los que mejoraron los indicadores de brecha y severidad de la pobreza rural entre 2012 y 2014 fueron: Brasil; Chile; Colombia; Ecuador; El Salvador; Paraguay; Perú y República Dominicana. En Uruguay se estancó. En Panamá, México, Honduras, Costa Rica y Bolivia aumentó la brecha de la pobreza rural, tanto monetaria como extrema, al igual que la severidad, a excepción de Bolivia, donde solo se estancó la severidad de la pobreza monetaria y no de la extrema (véase el anexo 14).

de la zona urbana se estancaron e incluso aumentaron, los de pobreza rural cayeron de manera sostenida. De manera adicional, el estancamiento de la pobreza extrema que en el dato total empezó en 2007, parece más jalonado por la pobreza extrema urbana que por la rural.

Gráfico 2

POBREZA MONETARIA TOTAL, URBANA Y RURAL EN AMÉRICA LATINA (CEPAL), 1980-2014^a (%)

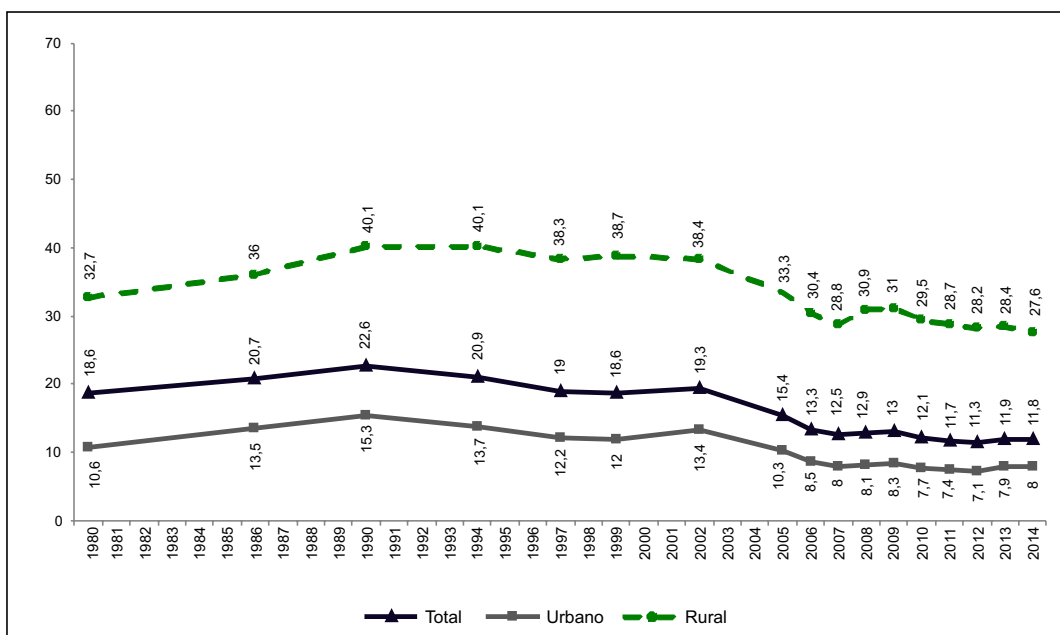


Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Gráfico 3

POBREZA EXTREMA MONETARIA TOTAL, URBANA Y RURAL EN AMÉRICA LATINA (CEPAL), 1980-2014^a (%)



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Tabla 3

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL EN POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA MONETARIA URBANA EN AMÉRICA LATINA (CEPAL)^a

	Fases	Variación %	Variación % anual	Cambio en puntos porcentuales	Puntos porcentuales por año
Pobreza	I (1980-1990)	39	3,9%	11,6	1,16
	II (1990-2002)	-7,5	-0,6%	-3,1	-0,26
	III (2002-2012)	-40,0	-4,0%	-15,2	-1,52
	IV (2012-2014)	3,0	2,0%	0,7	0,35
Pobreza extrema	I (1980-1990)	44,0	4,4%	4,7	0,47
	II (1990-2002)	-12,4	-1,0%	-1,9	-0,16
	III (2002-2012)	-47,0	-4,7%	-6,3	-0,63
	IV (2012-2014)	13,0	6,0%	0,9	0,45

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Tabla 4

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL EN POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA MONETARIA RURAL EN AMÉRICA LATINA (CEPAL)^a

	Fases	Variación %	Variación % anual	Cambio en puntos porcentuales	Puntos porcentuales por año
Pobreza	I (1980-1990)	9,0%	0,9%	5,4	0,54
	II (1990-2002)	-4,3%	-0,4%	-2,8	-0,23
	III (2002-2012)	-22%	-2,2%	-13,7	-1,37
	IV (2012-2014)	-5,0%	-3,0%	-2,5	-1,25
Pobreza extrema	I (1980-1990)	23,0%	2,3%	7,4	0,74
	II (1990-2002)	-4,2%	-0,4%	-1,7	-0,14
	III (2002-2012)	-27,0%	-2,7%	-10,2	-1,02
	IV (2012-2014)	-2,0%	-1,0%	-0,6	-0,30

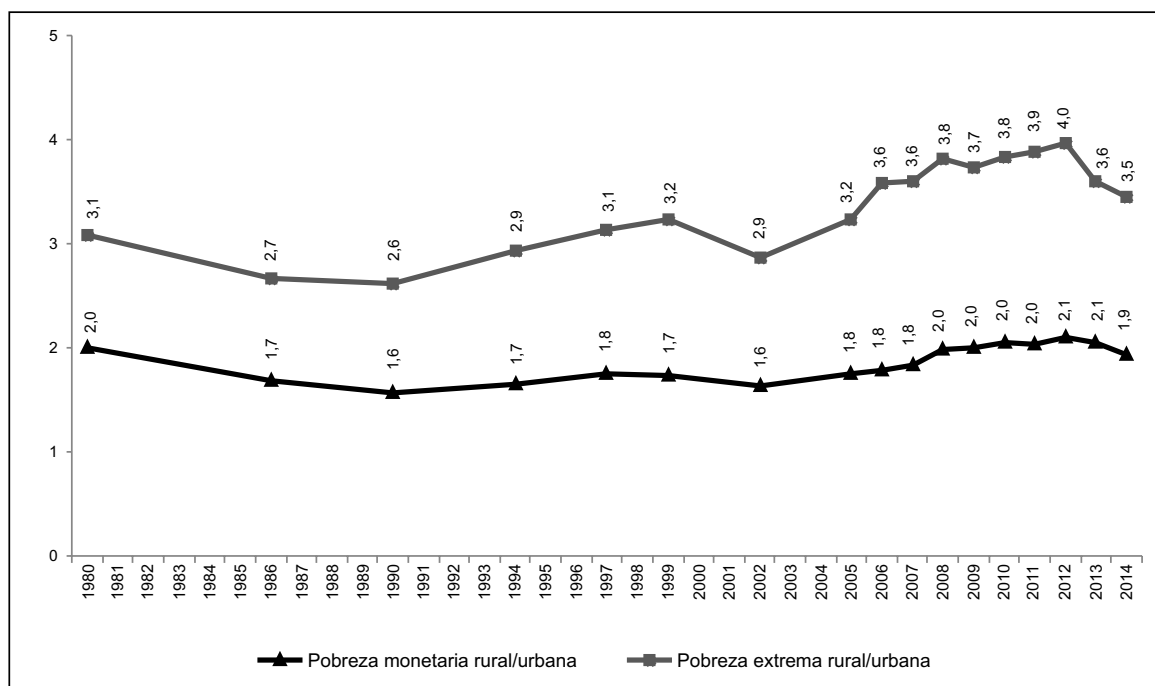
Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Al analizar la brecha rural-urbana, medida como el cociente entre la pobreza (o pobreza extrema) rural y la pobreza (o pobreza extrema) urbana, se puede obtener una caracterización más fina de cada una de las fases: en la primera fase (1980-1990), que es de aumento de la pobreza y pobreza extrema, esta brecha se reduce levemente para ambos indicadores; en la segunda fase (1990-2002), que es de caída y estancamiento, se mantiene relativamente estable; en la tercera fase (2002-2012), de caída acelerada de la pobreza, es cuando más crece ; y en la cuarta y última fase (de 2012-2014), en razón del estancamiento de la pobreza urbana que no se ve en la pobreza rural, la brecha se reduce a favor de la zona rural.

Gráfico 4

DISPARIDAD ENTRE ZONA RURAL Y ZONA URBANA EN POBREZA MONETARIA Y POBREZA MONETARIA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA (CEPAL), 1980-2014^a



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

a Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Las regularidades que se pueden percibir en las cuatro fases son las siguientes:

- La disparidad rural-urbana en *pobreza monetaria* aumentó durante el periodo completo 1980-2014.
- La disparidad rural-urbana en *pobreza monetaria extrema* se mantuvo estable durante el periodo completo 1980-2014.
- Cuando la pobreza y la pobreza extrema total caen, aumenta la brecha en contra de la zona rural, y cuando la pobreza y la pobreza extrema total aumentan o se estancan, se cierra la brecha rural-urbana a favor de la zona rural.
- En la última fase, entre 2012-2014, el comportamiento de la pobreza y la pobreza extrema rural y urbana tiene tendencias opuestas, generando así la mayor variación de la disparidad a favor de la zona rural registrada en toda la serie de análisis.

Si examinamos la velocidad del cambio en la pobreza, es decir, el cambio porcentual de las incidencias de pobreza y pobreza extrema (en lugar de los puntos porcentuales) por fase (tablas 3 y 4), se observa un aspecto que puede ser interesante:

- En las fases en las que los indicadores de pobreza total caen, lo hacen a mayor velocidad en la zona urbana que en la rural, y en las fases en las que aumentan o se estancan la pobreza y la pobreza extrema total, la zona rural puede tener un mejor desempeño, incluso en contra de la tendencia total y urbana, como ocurre en los últimos dos años de la serie (2012-2014).

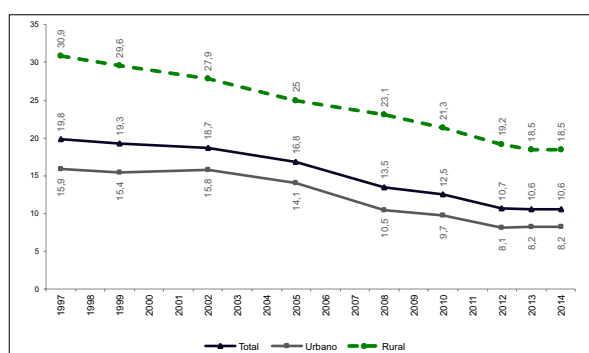
Estas cinco conclusiones sobre la disparidad rural-urbana motivan una reflexión sobre el alcance del indicador de brecha (o disparidad) rural-urbana y sobre la idea de que cerrarla deba ser un fin en sí mismo. En primer lugar, los cierres de brecha no necesariamente han reflejado una situación deseable: la brecha se puede cerrar con la pobreza rural aumentando o estancándose. En segundo lugar, los periodos de mayor caída de la pobreza rural pueden venir acompañados de un aumento de la brecha rural-urbana, en parte porque la disminución de la pobreza y la pobreza extrema por lo general es más veloz en la zona urbana que en la rural. Los cierres acelerados de la brecha a favor de la zona rural ocurren cuando se estanca o aumenta la pobreza urbana, una situación que no necesariamente debería ser esperada por ningún país.

Un indicador más interesante y menos ambiguo a seguir a la luz del comportamiento histórico de las series de pobreza y pobreza extrema rural observado en esta subsección, podría ser el de la *velocidad anual de la caída de la pobreza rural*.¹⁶ Así las cosas, las preguntas de política que podrían surgir al monitorear este indicador serían las siguientes: ¿cómo ha evolucionado la velocidad de reducción de la pobreza rural?, ¿cuáles son los determinantes de la velocidad del cambio en la pobreza rural?, ¿cómo acelerar la disminución de la pobreza rural?

Así como el análisis por dominios muestra aristas interesantes, al abrirlo por países se puede ver que no todos tienen el mismo comportamiento que el que se desprende del análisis regional urbano/rural. Sin embargo, seguimos hallando regularidades que se analizan en el siguiente capítulo.

Gráfico 5

BRECHA DE POBREZA MONETARIA EN AMÉRICA LATINA (CEPAL)

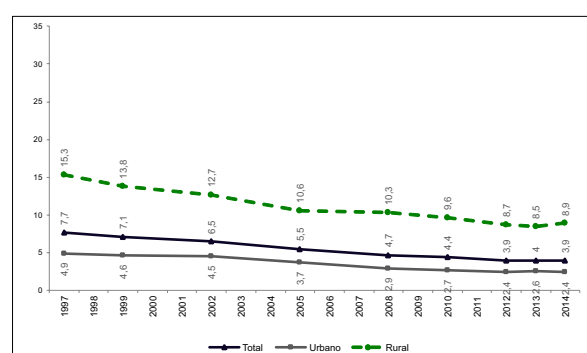


Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Nota: véase el anexo 8.

Gráfico 6

BRECHA DE POBREZA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA (CEPAL)



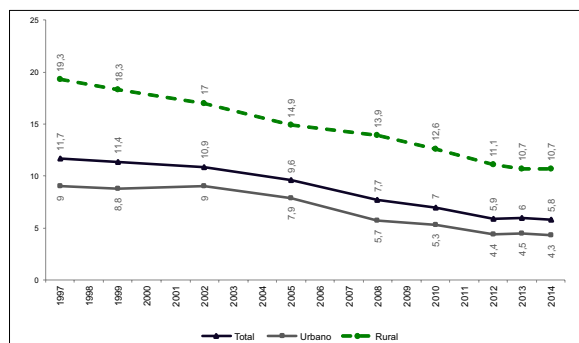
Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Nota: véase el anexo 8.

16. Dado que este indicador de velocidad depende del nivel inicial de pobreza del país, es pertinente hacer comparaciones entre países de niveles similares.

Gráfico 7

SEVERIDAD DE POBREZA MONETARIA EN AMÉRICA LATINA
(CEPAL)

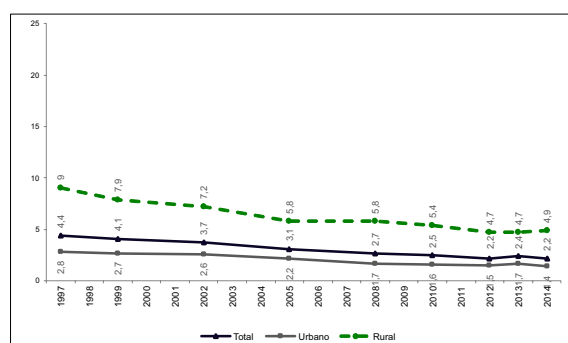


Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Nota: véase el anexo 8.

Gráfico 8

SEVERIDAD DE POBREZA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA
(CEPAL)



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Nota: véase el anexo 8.

2.1.1.3 Pobreza y pobreza extrema monetaria total y rural por país en América Latina

- Hay una altísima heterogeneidad en los niveles de pobreza y de pobreza extrema rural en AL. La incidencia de pobreza rural más alta de la región (Honduras) es 12 veces mayor que la de la pobreza más baja (Chile), y 1,7 veces mayor que la de la pobreza rural de la región. La incidencia de pobreza extrema rural es 22 veces mayor en Honduras que en Chile (el país que registra el mejor desempeño alrededor de 2014).
- Los países que han tenido un mejor desempeño en la reducción de la pobreza total, urbana y rural son Bolivia, Perú y Brasil. En el otro extremo, Honduras y México registran un aumento de la pobreza monetaria en los tres dominios durante los periodos 2002-2012 y 2012-2014.

Aunque los promedios regionales a escala de AL sirven para analizar tendencias, identificar algunas regularidades y construir una narrativa de la pobreza y la pobreza extrema monetaria rural, por lo general no permiten ver la amplísima heterogeneidad que hay a escala de país. Los gráficos 9 y 10 muestran las incidencias de pobreza y de pobreza extrema rural, respectivamente, alrededor de 2002 y 2014. Los países se han ordenado partiendo del más pobre en el último año disponible al menos pobre, tanto en lo que respecta a la pobreza como a la pobreza extrema.

El rango de variación de la pobreza rural es amplio entre países de AL: el más pobre es Honduras, con una incidencia de 81%, y el menos pobre es Chile, con 6,7%. Es decir, la incidencia de pobreza rural más alta de la región es 12 veces mayor que la de la pobreza más baja y 1,7 veces mayor que la de la pobreza rural de la región (gráfico 9).

En lo que respecta a la pobreza extrema rural, el rango de variación es más amplio que el de la pobreza rural y los dos mismos países figuran en los extremos: hacia 2014, el país con mayor pobreza extrema rural es Honduras (63,9%), y el de menor, Chile, con apenas 2,8%. Es decir, la pobreza extrema rural más alta a escala

de país es 22 veces mayor que la pobreza extrema rural más baja y 2,3 veces mayor que la pobreza de toda la región de AL (gráfico 10).

La disparidad rural-urbana de pobreza monetaria y pobreza extrema a escala de país también tiene un rango de variación amplio, aunque en general se mantiene el hallazgo de la sección anterior sobre una mayor incidencia de pobreza en la zona rural que en la urbana alrededor del año 2014. La pobreza monetaria rural en Panamá y Perú es más de tres veces mayor que la pobreza registrada en la zona urbana. Solo en Chile, Ecuador y Uruguay la incidencia de pobreza es menor en la zona rural que en la urbana.

En el caso de la pobreza extrema, la disparidad entre las zonas rural y urbana es aún más marcada y se mantiene en todos los países de la región. En Panamá, el porcentaje de población rural en pobreza extrema es ocho veces mayor que el porcentaje de la zona urbana (28,3% vs. 3,3%), y en Perú, la incidencia de pobreza extrema rural es más de 14 veces superior a la urbana (14,6% vs. 1%). Es decir, la pobreza monetaria, y en especial la pobreza extrema, son fenómenos que afectan más a la población rural de los países de la región.

Por otro lado, la participación por país en la pobreza rural agregada de AL también presenta variaciones, según el tamaño del país, la densidad poblacional rural y la incidencia de la pobreza. Entender la composición de la pobreza rural por país ayuda a comprender mejor el promedio de la región. Así las cosas, del total de pobres rurales alrededor de 2014, México concentró el 32,1%, seguido de Brasil con el 22% y de Colombia con el 10,6%, mientras que Chile solo aporta un 0,3% de la población pobre rural que se registra en AL (véase el anexo 16).

En síntesis, se observa una gran disparidad entre los países tanto en lo que respecta a pobreza rural como a pobreza extrema rural, aunque en especial a esta última. Este punto es clave para entender que, a pesar de que hay una narrativa a escala de región, como la que se contó en las subsecciones anteriores, cada país tiene particularidades que se reflejan en sus diferencias de nivel, más acentuadas cuando se observa el comportamiento de la pobreza extrema. La pobreza extrema parece corresponder más a las particularidades de cada país.

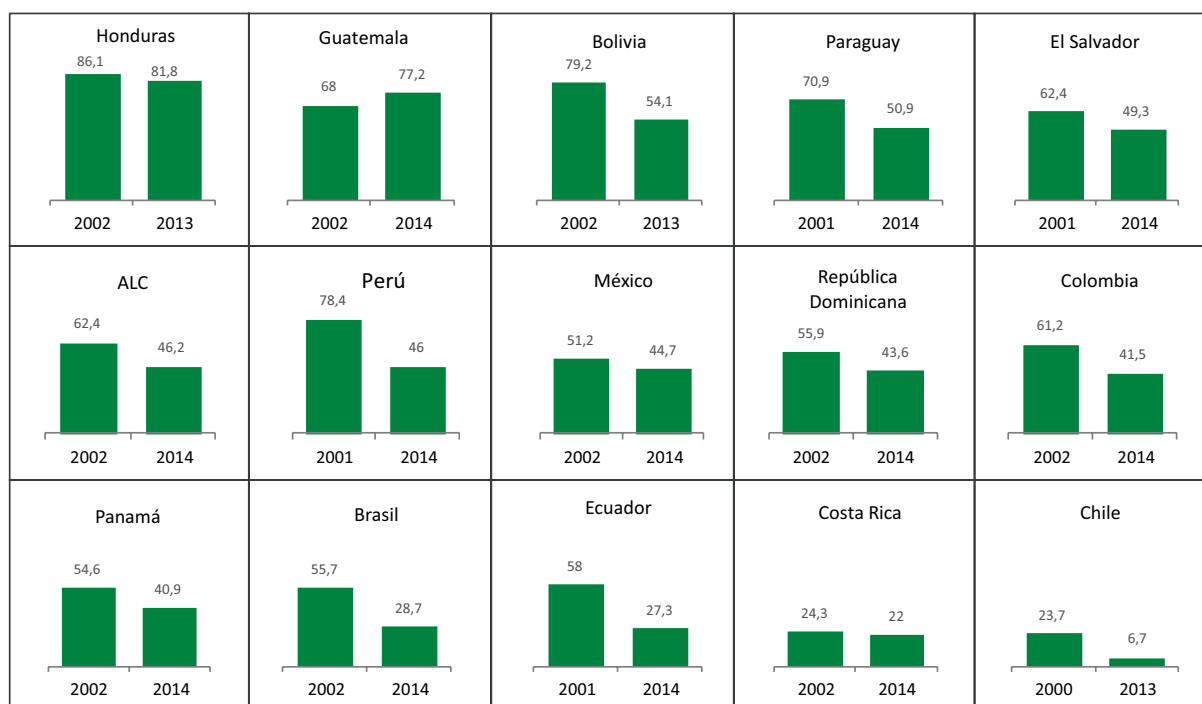
Pero además de las diferencias de nivel entre países, también hay diferencias por escala a nivel país que se esconden detrás del promedio agregado de AL. Por ello, es útil analizar qué tanto se parecen las tendencias de pobreza y de pobreza extrema rural a escala de país a las tendencias de la región. Así, es posible identificar cuáles son los países que más aportan a la pobreza agregada de AL, cuáles son los que han tenido un comportamiento atípico, cuáles han registrado una caída más acelerada de la pobreza y cuáles van en dirección contraria a la de la región.

Para hacer el análisis de las variaciones se examinan las trayectorias de pobreza total, urbana y rural para las fases III (2002-2012) y IV (2012-2014) con las que se construyó la narrativa para el total de AL de las subsecciones anteriores. Dado que en este caso la pregunta es sobre la velocidad del cambio, se analizan los cambios porcentuales en pobreza total, urbana y rural para cada uno de los países.

Las tablas 5 y 6 muestran las variaciones para las fases III y IV, respectivamente. En la mitad izquierda de cada tabla se incluyeron las variaciones porcentuales para

Gráfico 9

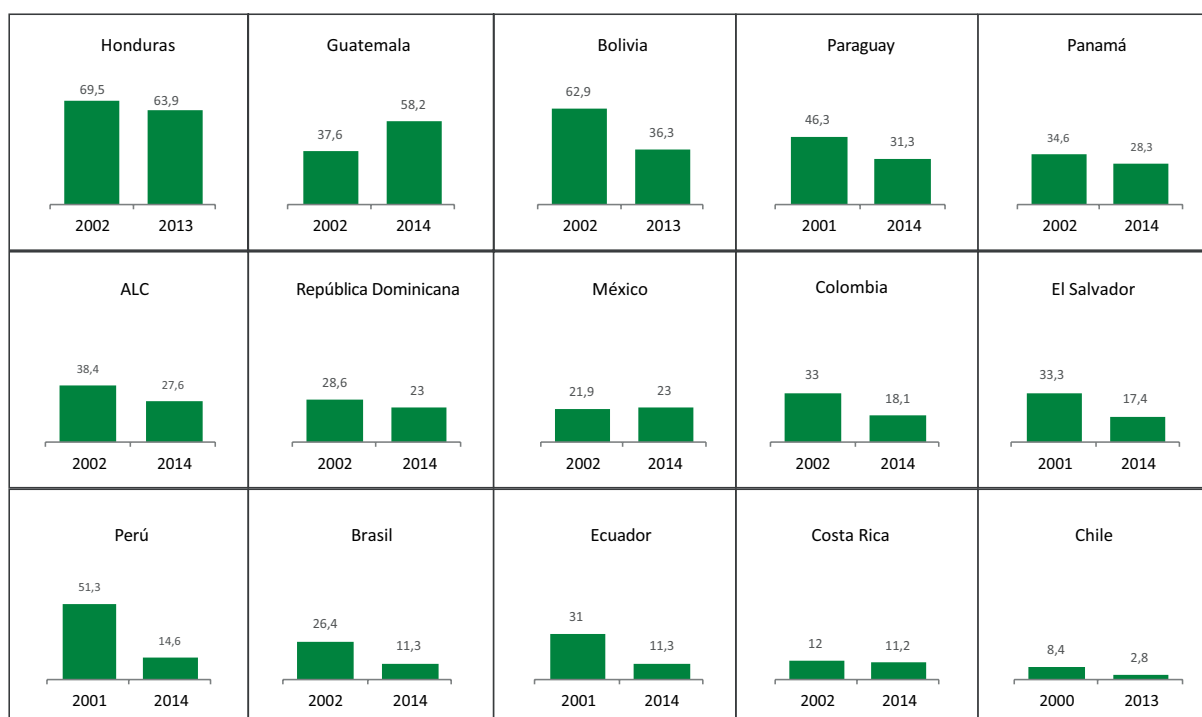
POBREZA MONETARIA RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (CEPAL), ALREDEDOR DE 2002 Y 2014 (%)



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Gráfico 10

POBREZA EXTREMA RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (CEPAL), ALREDEDOR DE 2002 Y 2014 (%)



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

cada país en cada dominio de análisis, y en la mitad derecha, un semáforo que establece una comparación entre la variación de cada país y la variación que registró el agregado de AL. Las convenciones son las siguientes: en amarillo, los avances similares a los de AL (0,5% por arriba y 0,5% por debajo de los registrados en la región); en verde, los avances que superan ese rango; y en rojo, los avances inferiores. Con el fin de reflejar no solo los cambios por país sino también la magnitud sobre el promedio de AL, se establecieron cinco tamaños de esferas que corresponden a la contribución de cada país al agregado regional: cuanto mayor sea el tamaño de la esfera, mayor es la contribución del país al total de población pobre monetaria y extrema registrado en AL en el último año de medición, según dominio. Por último, los países se organizan de menor a mayor incidencia de pobreza monetaria total. A continuación, se sintetizan los principales hallazgos por fase.

Durante la fase III (2002-2012), de caída acelerada de la pobreza rural en AL:

- i. *Los países de mejor desempeño en todos los dominios*: los que registraron un desempeño superior a la variación promedio de pobreza y pobreza extrema de AL en todos los dominios de análisis (total, urbano y rural), es decir, aquellos que tienen todos los semáforos en verde en la tabla 5, son Bolivia, Brasil y Perú.
- ii. *Los países de peor desempeño en todos los dominios*: los de desempeño inferior a la variación promedio de pobreza y pobreza extrema en todos los dominios de análisis, es decir, aquellos que tienen un semáforo rojo en todas las casillas de la tabla 5, son Guatemala, Honduras, México y Paraguay.
- iii. *El único país donde aumentó la pobreza y la pobreza extrema rural*: el único donde creció la pobreza rural y la pobreza extrema rural fue Guatemala, con una variación de 1,1% y 4,6%, respectivamente.

Durante la fase IV (2012-2014), de caída de la pobreza y la pobreza extrema rural en contraposición a un estancamiento o leve deterioro de la pobreza y pobreza extrema urbana:

- i. *Los países de mejor desempeño en todos los dominios*: los que tuvieron durante esta fase un mejor desempeño que el promedio de AL en los dominios total, urbano y rural fueron Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Paraguay (tabla 6).
- ii. *Los países de peor desempeño en todos los dominios*: Honduras y México.¹⁷
- iii. *Los países donde aumentó la pobreza y la pobreza extrema rural*: Costa Rica (7,9% y 7,1%, respectivamente), México (1,4% y 3,5%) y Honduras (0,9% y 1,3%). En Panamá se registró un leve aumento de la pobreza rural de 0,1%, pero se lo puede interpretar como un estancamiento, mientras que la pobreza extrema creció en un 5,5%.

17. Guatemala no figura porque no hay información para 2012.

Tabla 5

AVANCE EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MONETARIA Y LA POBREZA EXTREMA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2002^a Y 2012^b (VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL, %)

País	Pobreza monetaria Total (%) 2012	Variación promedio anual (%) 2002-2012											
		Pobreza monetaria			Pobreza extrema			Pobreza monetaria			Pobreza extrema		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	28,2	-3,6	-4,0	-2,2	-4,1	-4,7	-2,7						
Argentina			-9,1			-9,2			●			●	
Uruguay			-6,0			-5,2			●			●	
Chile	10,9	-4,2	-3,9	-5,8	-4,1	-3,7	-5,0	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	17,8	-1,2	-0,2	-2,2	-1,1	0,4	-1,8	●	●	●	●	●	●
Brasil	18,6	-5,1	-5,3	-4,2	-5,7	-6,0	-5,0	●	●	●	●	●	●
Panamá	24	-3,9	-4,7	-2,8	-4,4	-5,8	-3,3	●	●	●	●	●	●
Venezuela	25,4	-4,8			-6,8			●			●		
Perú	25,8	-4,8	-5,5	-2,9	-6,9	-7,8	-5,6	●	●	●	●	●	●
Colombia	32,9	-3,4	-3,8	-2,3	-4,2	-4,7	-3,1	●	●	●	●	●	●
Ecuador	35,3	-3,7	-3,8	-2,9	-4,8	-5,3	-3,1	●	●	●	●	●	●
Bolivia	36,3	-4,6	-5,4	-3,3	-5,5	-6,3	-4,4	●	●	●	●	●	●
México	37,1	-0,6	0,3	-1,5	1,3	4,2	-0,2	●	●	●	●	●	●
República Dominicana	41,1	-1,3	-0,8	-1,9	-0,3	0,8	-1,4	●	●	●	●	●	●
El Salvador	45,3	-0,7	0,4	-1,4	-3,5	-2,7	-3,8	●	●	●	●	●	●
Paraguay	47,3	-1,9	-2,4	-1,1	-2,2	-2,9	-1,2	●	●	●	●	●	●
Guatemala	67,7	1,0	2,4	1,1	4,1	4,6	7,2	●	●	●	●	●	●
Honduras	69,5	-1,3	-1,7	-0,9	-2,0	-3,2	-1,4	●	●	●	●	●	●

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

^a Los datos de Paraguay, El Salvador, Perú y Ecuador corresponden a 2001, mientras que el dato de Chile corresponde a 2000.

^b Los datos de Ecuador, Chile y Panamá corresponden a 2011, mientras que el dato de Honduras corresponde a 2010 y el de Guatemala a 2014.

Nota: en amarillo se muestran los avances similares al agregado de AL (0,5% por encima y por debajo del valor de AL); en verde, los avances superiores; y en rojo, los avances inferiores al promedio de AL. El tamaño de las esferas representa la contribución por país a la pobreza de AL.

Tabla 6.

AVANCE EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MONETARIA Y LA POBREZA EXTREMA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2012^a Y 2014^b (VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL, %)

País	Pobreza monetaria Total (%) 2014	Variación promedio anual (%) 2012-2014											
		Pobreza monetaria			Pobreza extrema			Pobreza monetaria			Pobreza extrema		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	28,2	0,0	1,5	-2,6	2,2	6,3	-1,1						
Argentina													
Uruguay			-13,1			-20,8			●			●	
Chile	7,8	-14,2	-14,3	-11,5	-9,7	-8,3	-13,2	●	●	●	●	●	●
Brasil	16,5	-5,6	-5,9	-5,3	-7,4	-7,5	-7,2	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	18,6	2,2	0,9	7,9	0,7	2,6	7,1	●	●	●	●	●	●
Panamá	21,4	-3,6	-7,1	0,1	0,6	-7,8	5,5	●	●	●	●	●	●
Perú	22,7	-6,0	-3,9	-6,6	-14,2	-14,3	-12,9	●	●	●	●	●	●
Colombia	28,6	-6,5	-6,7	-5,8	-11,1	-11,4	-10,3	●	●	●	●	●	●
Ecuador	29,8	-5,2	-1,4	-11,2	-8,5	-0,7	-15,6	●	●	●	●	●	●
Venezuela	32,1	26,4			38,0			●			●		
Bolivia	32,7	-5,0	-8,6	-1,2	-5,1	-9,8	-2,4	●	●	●	●	●	●
República Dominicana	37,2	-4,7	-6,3	-1,8	-5,3	-6,5	-3,4	●	●	●	●	●	●
México	41,2	5,5	8,9	1,4	7,4	12,2	3,5	●	●	●	●	●	●
El Salvador	41,6	-4,1	-5,0	-3,1	-3,7	-3,0	-4,9	●	●	●	●	●	●
Paraguay	42,3	-5,3	-0,8	-9,1	-6,6	3,6	-11,0	●	●	●	●	●	●
Guatemala	67,7												
Honduras	74,3	2,3	4,9	0,9	3,3	9,8	1,3	●	●	●	●	●	●

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

a Los datos de Ecuador, Chile y Panamá corresponden a 2011, mientras que el dato de Honduras corresponde a 2010.

b Los datos de Honduras, Bolivia y Chile corresponden a 2013.

Nota: en amarillo se muestran los avances similares al agregado de AL (0,5% por encima y por debajo del valor de AL); en verde, los avances superiores; y en rojo, los avances inferiores al promedio de AL. El tamaño de las esferas representa

2.1.1.4 Principales hallazgos sobre la pobreza monetaria rural en América Latina

- i. En primer lugar, al analizar las series totales de pobreza para AL entre 1980 y 2014, se pueden identificar cuatro fases: aumento (1980-1990); caída y estancamiento (1990-2002); caída acelerada (2002-2012) y estancamiento (2012-2014). El periodo de caída acelerada coincide con un rápido crecimiento del PIB per cápita y del gasto social en la región.
- ii. En segundo lugar, se encuentra que el porcentaje de población pobre en la zona rural de AL, a diferencia del de la zona urbana, no se estancó en la última fase (2012-2014). Sin embargo, los indicadores FGT de brecha y severidad sugieren que las ganancias en bienestar de estos dos últimos años no favorecieron a los más pobres entre los pobres sino a los hogares más cercanos a la línea de pobreza.
- iii. Si se analiza la brecha rural-urbana a lo largo de cada una de las fases, se observa que solo se reduce cuando la pobreza total de la región aumenta o cuando empeora la pobreza urbana; por el contrario, la brecha aumenta cuando la pobreza total, urbana y rural cae de forma acelerada. Es decir, históricamente la brecha se ha cerrado cuando la región ha pasado por una situación desfavorable en términos de cambio de la pobreza y se ha ampliado cuando la situación ha sido buena.
- iv. Los países que obtuvieron un mejor desempeño en la reducción de la pobreza rural en la fase de caída acelerada (2002-2012) fueron Bolivia, Brasil y Perú, mientras que los de peor desempeño fueron Guatemala, Honduras, México y Paraguay. Estos grupos cambian cuando se añaden los dos últimos años, dado el buen desempeño en esta fase de Chile, Colombia, Ecuador y Paraguay.
- v. Los resultados de pobreza monetaria generan ordenamientos similares entre países, tanto empleando la metodología de la Cepal como la del Banco Mundial y la oficial de cada país. Al analizar la relación entre las metodologías de pobreza de la Cepal, el Banco Mundial y de cada país en la región, a través de una prueba de independencia de correlaciones de Kendall, se observa que, pese a las diferencias reportadas en los niveles de pobreza, no hay diferencias notables al ordenar a los países según los resultados de pobreza monetaria. Cabe mencionar que este resultado no se ajusta al caso de la pobreza monetaria extrema, puesto que con ese indicador sí se obtienen ordenamientos independientes en las diferentes metodologías (véase recuadro 2 y anexo 22).

Recuadro 1

Metodología para la medición de la pobreza monetaria en América Latina (Cepal)

La metodología de la Cepal para la medición de la pobreza monetaria en AL utiliza el método del ingreso, según el cual una persona es "pobre" cuando el ingreso per cápita del hogar es inferior a la línea de pobreza, y "pobre extremo" si el ingreso per cápita es inferior a la línea de indigencia.

Cálculo de líneas de pobreza e indigencia

La línea de pobreza monetaria se sustenta en el enfoque de las necesidades nutricionales, siguiendo las recomendaciones de la FAO, la OMS y la ONU. "La determinación de la línea de pobreza

para cada zona o país en particular se sustenta en el cálculo del costo de una canasta de alimentos cuya composición cubre las necesidades nutricionales de la población, considera sus hábitos de consumo predominantes, la disponibilidad efectiva de alimentos y los precios relativos de los mismos” (Cepal 1991). El cálculo de la canasta se hizo con información de las encuestas de presupuestos familiares de cada país. A esta línea de indigencia, se suma el valor requerido para cubrir otras necesidades básicas no nutricionales para fijar la línea de pobreza total. El procedimiento consiste en multiplicar por dos la línea de indigencia para el caso de la zona urbana y por 1,75 para el de la zona rural.

Actualización de las líneas de pobreza

En vista de que las encuestas utilizadas para calcular las líneas de pobreza e indigencia se hicieron antes de las estimaciones de pobreza monetaria, el valor de estas líneas se debe actualizar anualmente utilizando la variación acumulada del índice de precios al consumidor (IPC) de alimentos de cada país para la línea de indigencia y la variación del IPC para bienes no alimentarios para la línea de pobreza (hasta 2006 se aplicó la misma variación del IPC total para ambas líneas de pobreza).

El ingreso de los hogares

Con el fin de contrastar el ingreso de los hogares con las líneas de pobreza e indigencia, se usan las encuestas de hogares de cada país correspondientes al año de estimación y se obtiene la medición de la pobreza monetaria.

De manera adicional, se hace un ajuste a los ingresos reportados por las encuestas de hogares basándose en el supuesto de subdeclaración deliberada de algunos hogares. La metodología adoptada consiste en contrastar las partidas de ingreso de la encuesta con las partidas correspondientes de cuentas nacionales (estimación de la cuenta de ingresos y gastos de los hogares del Sistema de Cuentas Nacionales elaborada a partir de información oficial). Finalmente, se hace una imputación a los hogares que declaran habitar una vivienda propia.

Recuadro 2 Comparabilidad de los ordenamientos generados por las metodologías del Banco Mundial y la Cepal

La metodología del Banco Mundial para medir la pobreza monetaria apunta a una medición global de la pobreza comparable entre países. Para ello, aplica una línea de pobreza común a todos los países, que hoy en día es de US\$ 1,9 diarios en PPA de 2011. El valor de la línea actual de pobreza internacional se fijó sobre la base de la propuesta de Ravallion, Chen y Sangraula (2009) de US\$ 1,25 diarios en PPA de 2005, que se obtuvo luego de promediar las líneas de pobreza nacionales de los 15 países más pobres de una muestra de 75 países. Desde 2017, el Banco Mundial reporta mediciones de pobreza a dos líneas adicionales (a US\$ 3,2 y a US\$ 5,5 diarios en PPA de 2011).

Para calcular la incidencia de pobreza en un año X, primero se pasa la línea de pobreza al valor en 2011 de la moneda local, luego se actualiza el valor de la línea con el índice de precios al consumidor (IPC), para finalmente comparar la línea con el ingreso o con el gasto en consumo per cápita reportado por la encuesta nacional de hogares (que debe ser representativa) del año X. La incidencia agregada a escala de región se obtiene de ponderar los indicadores de cada país por su población.

Comparación con la metodología de medición de la pobreza monetaria de la Cepal

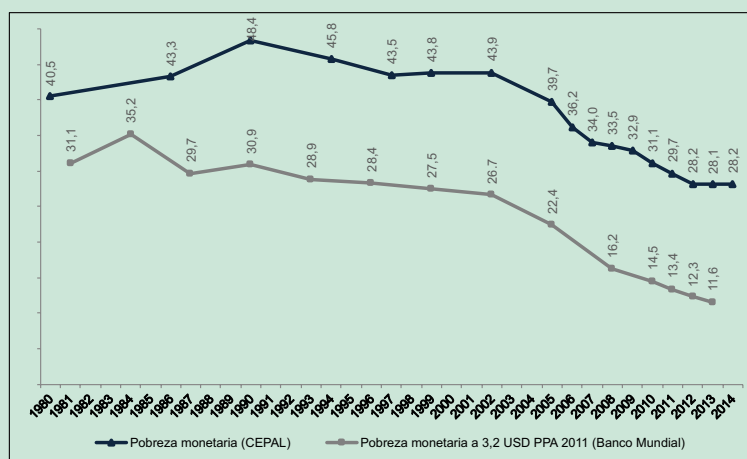
Tanto la metodología del Banco Mundial como la de la Cepal componen mediciones de pobreza monetaria, y en vista de que reportan dato para el agregado de AL, ambas resultan valiosas para el análisis de la pobreza regional. Sin embargo, las dos difieren en al menos dos aspectos sustantivos:

- La metodología del Banco Mundial fija una línea global de pobreza (US\$ 1,9, US\$ 3,2 o US\$ 5,5 diarios en PPA de 2011); por su parte, la metodología de la Cepal hace un recálculo de las líneas nacionales de pobreza monetaria, armonizando mediciones.
- La metodología de la Cepal realiza un ajuste a las cuentas nacionales de los ingresos reportados por las encuestas de hogares.

De esta manera, los resultados que se obtienen a través de cada metodología no son comparables entre sí en niveles (gráficos 11 y 12), aunque pueden identificarse algunas regularidades en la trayectoria de las series. Los resultados de las fases II (1990-2002) y III (2002-2012) son similares en las dos mediciones, y se caracterizan por un periodo de caída de la pobreza monetaria, seguido de una disminución más acelerada de la pobreza (fase III).

Gráfico 11

POBREZA MONETARIA (CEPAL) Y POBREZA POR US\$ 3,2 DIARIOS EN PPA DE 2011
(BANCO MUNDIAL) EN AMÉRICA LATINA, 1980-2014

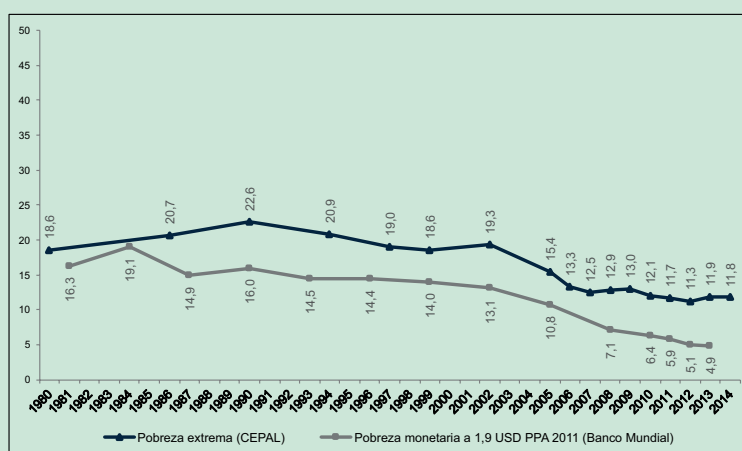


Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países.

Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre desarrollo.

Gráfico 12

POBREZA EXTREMA (CEPAL) Y POBREZA POR US\$ 1,9 DIARIOS EN PPA DE 2011 (BANCO MUNDIAL)
EN AMÉRICA LATINA, 1980-2014



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países.

Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre desarrollo.

Otro ejercicio para hacer una comparación más formal de las dos metodologías más usadas para medir la pobreza monetaria en AL se muestra en la tabla 7. Para establecer de forma analítica si la metodología de pobreza monetaria del Banco Mundial (US\$ 3,2 y US\$ 1,9 diarios en PPA de 2011) es independiente o no de la metodología de la Cepal para medir la pobreza en la región, se ordenaron los países según la incidencia y según la velocidad de la reducción de la pobreza, y se estableció un ranking, siendo uno el de mejor desempeño en el indicador. Una vez ordenados los países de acuerdo a los resultados obtenidos a través de cada metodología, se realizó un análisis de correlaciones de Kendall para pares de ordenamientos con los siguientes resultados:

- La metodología de pobreza monetaria del Banco Mundial a US\$ 3,2 diarios en PPA de 2011 no es independiente de la metodología de la Cepal, si se analiza tanto el ranking de niveles en 2014 como el *ranking* de variación porcentual.
- La medición de la pobreza extrema de la Cepal es independiente de la medición de la pobreza monetaria a US\$ 1,9 diarios en PPA de 2011 del Banco Mundial.

Los resultados obtenidos por las correlaciones de Kendall van en línea con el análisis de las trayectorias de las series de pobreza hecho sobre la base de los gráficos 13 y 14.

Tabla 7

CORRELACIONES DE KENDALL DE RANKING DE POBREZA MONETARIA Y EXTREMA CEPAL VS. RANKING DE POBREZA SEGÚN METODOLOGÍA DEL BANCO MUNDIAL A US\$ 3,2 Y US\$ 1,9 DIARIOS EN PPA DE 2011

	Pobreza monetaria (Cepal) vs. pobreza a US\$ 3,2 diarios en PPA de 2011 (Banco Mundial)		Pobreza extrema (Cepal) vs. pobreza a US\$ 1,9 diarios en PPA de 2011 (Banco Mundial)	
	Incidencia 2014	Variación porcentual anual 2002-2014	Incidencia 2014	Variación porcentual anual 2002-2014
Observaciones	15	15	15	15
Tau-a	0,5429	0,6	0,3333	0,3714
Tau-b	0,5429	0,6	0,3333	0,3714
Puntaje	57	63	35	39
D. E. del puntaje	20,207	20,207	20,207	20,207
Prob > z	0,0056	0,0022	0,0925	0,06

Ho: las variables son independientes.

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre el desarrollo.

En el anexo 22 se presenta el mismo ejercicio para comparar los ordenamientos generados por la Cepal y por la metodología oficial de cada país.

Recuadro 3 Nueva metodología de medición de la pobreza monetaria de la Cepal (anticipo publicado en Panorama social de América Latina, 2017 (Cepal 2018))

Actualmente, la Cepal está actualizando su metodología de medición de la pobreza monetaria con el fin de mejorar la comparabilidad entre países. En Panorama social de América Latina, 2017, presenta nuevas estimaciones de pobreza para el agregado regional sobre la base de esta nueva metodología. Sin embargo, al momento de elaborar este documento no estaban disponibles las estimaciones por país, ni las series completas para el agregado de AL, razón por la cual se decidió usar las series de pobreza monetaria y pobreza extrema estimadas con la metodología de la Cepal de 1991.

Principales cambios de la metodología actualizada (2018) con respecto a la versión anterior (1991)

De acuerdo con la Cepal (2018), los principales cambios de la nueva metodología son:

- Un nuevo procedimiento para seleccionar a la población de referencia, en reemplazo del criterio anterior fundamentado solo en la insuficiencia de ingesta calórica, sobre la base de dos condiciones: i) carencia en las dimensiones de vivienda, servicios básicos, educación y alimentación; e ii) ingreso per cápita.
- El uso de coeficientes de Orshansky estimados para cada país y zona geográfica. Anteriormente se adoptaban coeficientes iguales para todos los países (2,0 para zona urbana y 1,75 para zona rural).
- La eliminación del ajuste a cuentas nacionales.

En la tabla 8 se muestran las estimaciones regionales tanto bajo la nueva metodología (2018) como bajo la anterior (1991). En general, se pueden observar diferencias notables en los niveles de pobreza extrema para los cuales hay medición.

Tabla 8
POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA: NUEVA METODOLOGÍA (2018)
VS. METODOLOGÍA ANTERIOR (1991)

Año	Monetaria total		Monetaria rural		Monetaria extrema total		Monetaria extrema rural	
	Nueva	Anterior	Nueva	Anterior	Nueva	Anterior	Nueva	Anterior
2002	45,9	49,3	64,1	62,4	12,4	19,3	27,3	38,4
2008	34,1	33,5	55,0	55,0	9,6	12,9	24,5	30,9
2012	29,3	28,2	49,4	48,7	8,4	11,3	21,3	28,2
2014	28,5	28,2	46,7	46,2	8,2	11,8	20,0	27,6
2015	29,8				9,0			
2016	30,7		48,6		10,0		22,5	
2017p	30,7				10,2			

Fuente: Cepal 2018 sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Fuente: elaboración propia sobre la base de Cepal 2018, 2016 y 1991.

2.1.2 Índice de pobreza multidimensional diseñado por Santos et ál. (2015) para 17 países de América Latina, 2005-2012

Con el fin de obtener una imagen de la pobreza a partir de un enfoque más cercano al bien-estar en sentido amplio, esta sección se centra en el análisis del índice de pobreza multidimensional del método AF para 17 países de AL implementado por Santos et ál. (2015), que en adelante llamaremos IPM-AL.

Conceptualmente, el IPM-AL es una combinación de tres enfoques: necesidades básicas insatisfechas, enfoque de derechos y enfoque de capacidades (mayor detalle en el recuadro 4). La naturaleza multidimensional del indicador lo ubica entre los cercanos al enfoque del bien-estar en sentido amplio (tabla 1). Su diseño requirió seleccionar una lista de dimensiones y variables consideradas como constitutivas del bien-estar, en este caso, definidas por un enfoque de derechos. De otro lado, la naturaleza ecléctica de los indicadores, entre medios y fines, es la que lo hace ver como una combinación del enfoque de necesidades básicas insatisfechas y el enfoque de capacidades que, además, incluye un indicador de suficiencia de recursos monetarios.

El IPM-AL consta de cinco dimensiones y 13 indicadores: vivienda (materiales de la vivienda, hacinamiento, personas por habitación); servicios básicos (fuente de agua mejorada, saneamiento mejorado y energía); estándar de vida (recursos monetarios y bienes durables); educación (logro educativo, asistencia escolar y brecha escolar) y empleo y protección social (empleo y protección social). Cada indicador tiene su propio punto de corte, y el punto de corte agregado según el cual se considerará a una persona como pobre multidimensional, es del 25% de las privaciones ponderadas. En otras palabras, el IPM-AL considera en pobreza a una persona que sufra de manera simultánea la acumulación del 25% del total de las privaciones definidas en el índice. Las distribuciones de pesos por dimensión y por indicador se pueden ver con detalle en el recuadro 4.

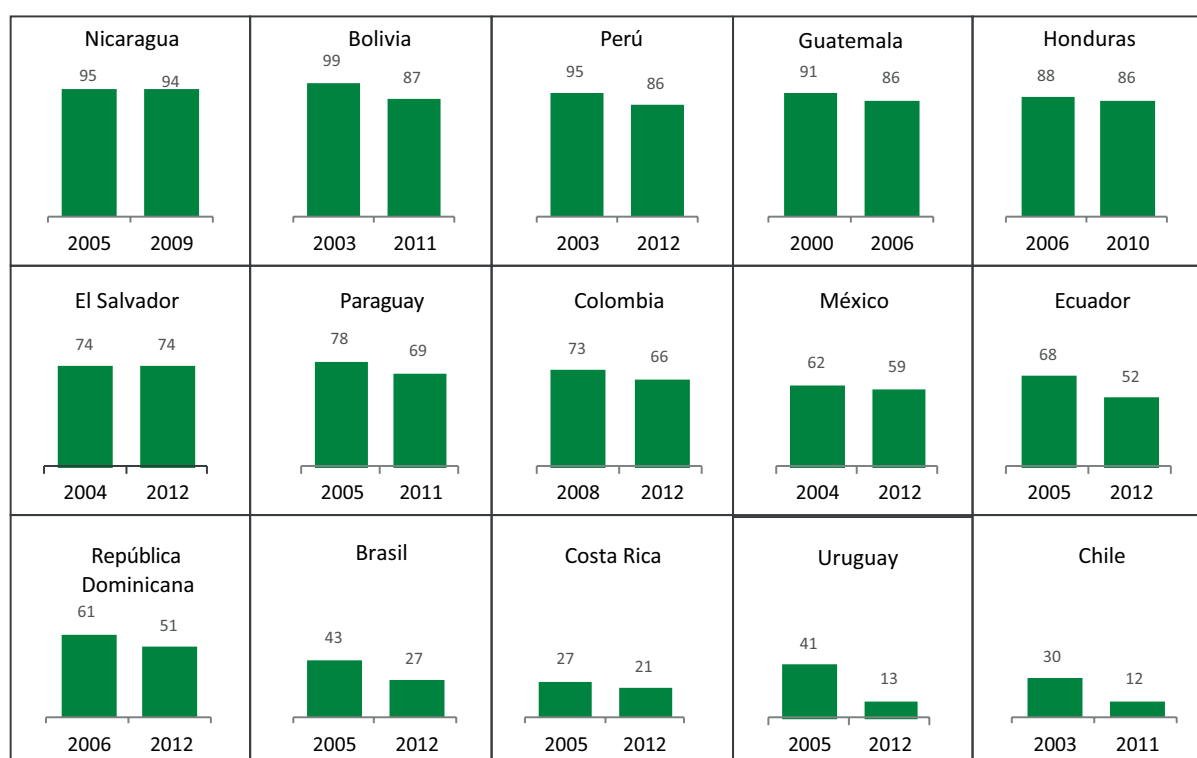
2.1.2.1 Pobreza multidimensional total y rural, IPM-AL

- *La incidencia de pobreza multidimensional (H) rural tiene un rango amplio de variación entre países: va desde el 94% en Nicaragua hasta el 11% en Chile alrededor del año 2012. El rango de diferencias entre países de acuerdo a la incidencia ajustada (HA) es mayor que el que se observa en el porcentaje de pobres multidimensionales.*
- *Entre 2005 y 2012, 16 países de AL lograron reducir la pobreza multidimensional rural, siendo El Salvador el único que registró un aumento del indicador de incidencia e incidencia ajustada.*
- *La pobreza multidimensional es mayor en la zona rural que en la urbana. Y en general, se evidencia un aumento de la brecha rural-urbana durante 2005-2014.*

El análisis que se hace en esta sección tiene en cuenta a 15 países. Se ha excluido a dos de los cubiertos por Santos et ál. (2015), Argentina y Venezuela, porque no tienen estimaciones para la zona rural. Además, el estudio tampoco muestra estimaciones para el total de la región.

Gráfico 13

INCIDENCIA DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL (H) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005 Y 2012



Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

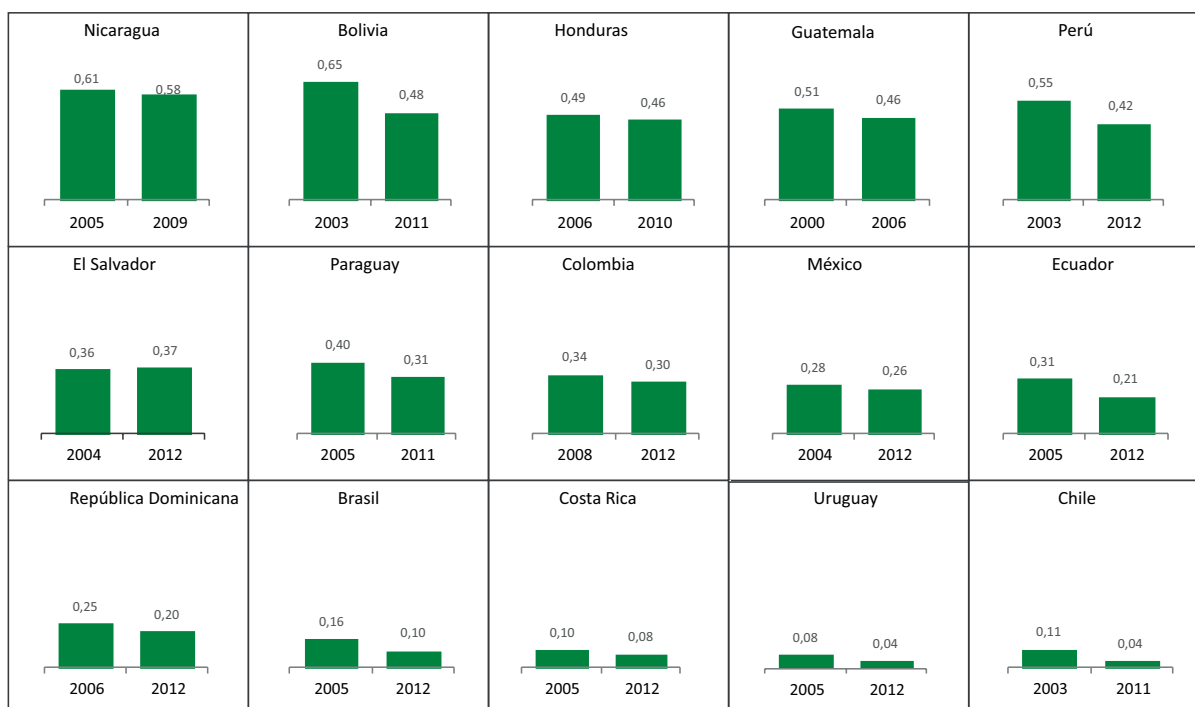
La incidencia de pobreza multidimensional (H), es decir, el porcentaje de la población que tiene privación en al menos el 25% de las privaciones ponderadas del índice, tiene un amplio rango de variación entre países (gráfico 13).

Los países se han ordenado según la incidencia de pobreza multidimensional rural (H) de la última observación (gráfico 13), siendo el más pobre Nicaragua (94%) y el menos pobre Chile (12%). La pobreza multidimensional del país más pobre multidimensional es 7,8 veces mayor que la del país menos pobre. Cabe resaltar que esta diferencia, aunque grande, es bastante inferior a la registrada entre el más pobre y el menos pobre según el índice de pobreza monetaria rural (12 veces) y a la registrada en pobreza extrema (22 veces).

La incidencia ajustada (HA), que se define como el producto entre el porcentaje de pobres o incidencia (H) y el promedio ponderado de las privaciones de los

Gráfico 14

POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005 Y 2012



Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

pobres o intensidad de la pobreza (A), provee una imagen de la pobreza multidimensional que incluye tanto la incidencia como la intensidad de la misma.¹⁸

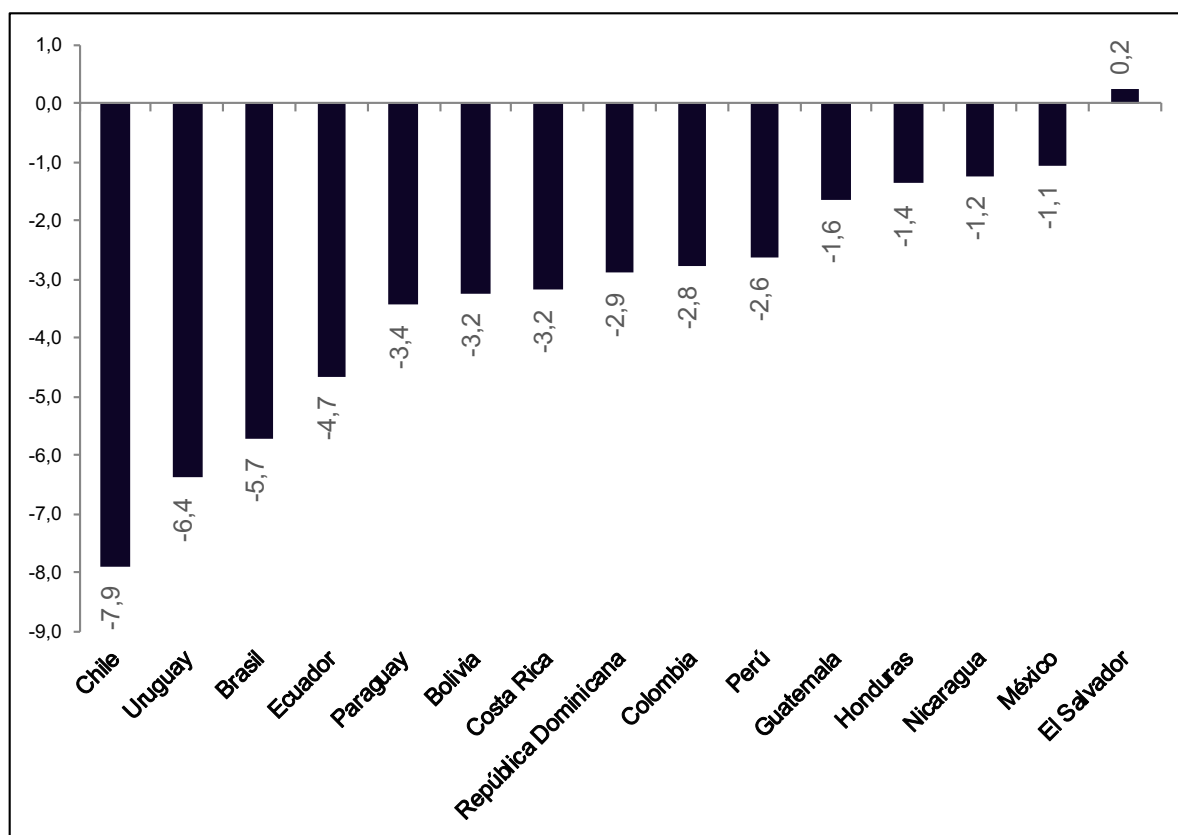
El rango de diferencias entre países de acuerdo con la incidencia ajustada (HA) es mayor que el que se observa en el porcentaje de pobres multidimensionales. Mientras que el más pobre según incidencia ajustada es Nicaragua (0,58), el menos pobre es Chile (0,04). En este caso, la razón entre el más pobre y el menos pobre crece a 14,5. Es decir, la pobreza multidimensional de Nicaragua pasa de ser 7,8 veces la de Chile, al tener en cuenta solo la incidencia (H), a ser 14,5 veces cuando, además de la incidencia, se considera la intensidad (HA).

La evolución del IPM-AL rural entre 2005-2012 es favorable en todos los países, excepto en El Salvador, que es el único país donde el porcentaje de pobres multidimensionales en la zona rural se estancó. Las mayores reducciones en el IPM-AL rural corrieron por cuenta de Chile (-7,9%), Uruguay (-6,4%), Brasil (-5,7%) y Ecuador (-4,7%), mientras que los de peor desempeño fueron El Salvador (0,2%), México (-1,1%), Nicaragua (-1,2%) y Honduras (-1,4%).

18. Un ejemplo puede ilustrar este punto: no es lo mismo un pobre multidimensional con el 25% de las privaciones ponderadas, que otro con el 50%. El índice de incidencia no distingue entre ambos individuos y los cuenta como pobres. El de incidencia ajustada, en cambio, sí capta esta diferencia.

Gráfico 15

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005^a Y 2012^b (%)



Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden al 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

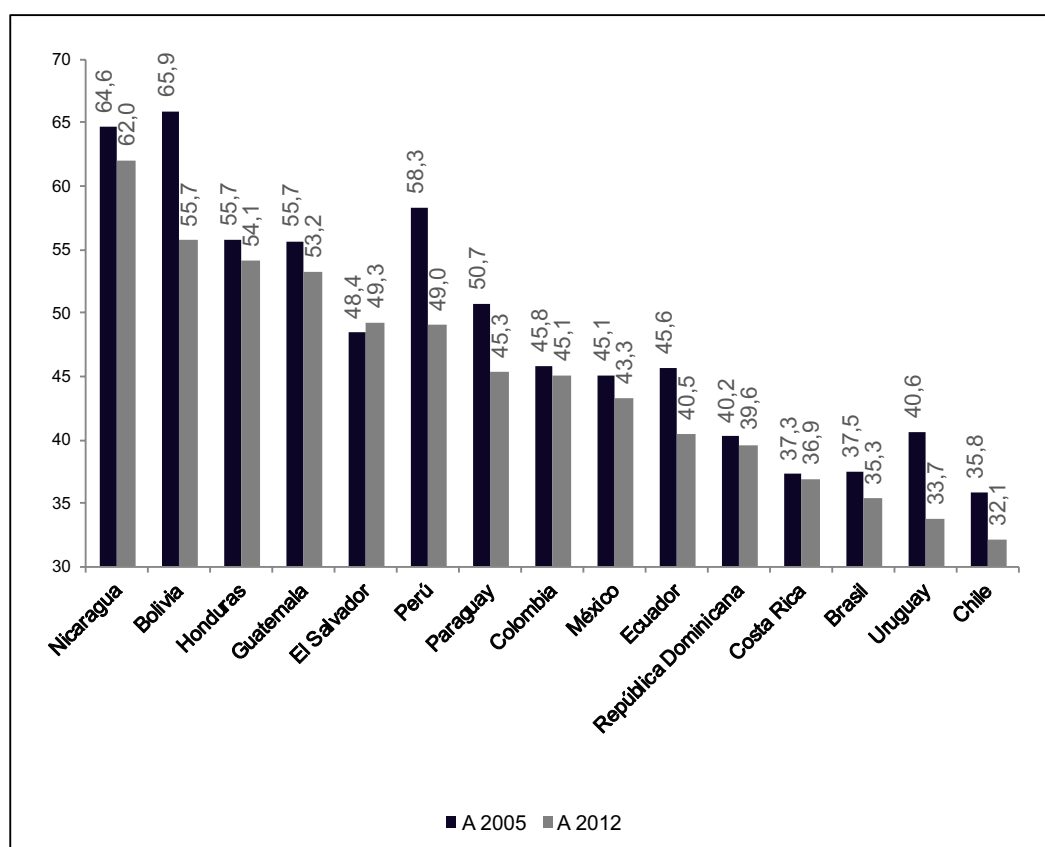
b El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Las variaciones en el IPM-AL, en su versión de incidencia ajustada (HA), reflejan los cambios en el porcentaje de población pobre y en el promedio de privaciones de los pobres. Es decir, un cambio en el indicador capta no solo las variaciones en la población pobre, sino las variaciones en la acumulación de privaciones por parte de esa población. Este punto no es menor a la hora de tomar elementos de juicio para diseñar una estrategia de reducción de la pobreza multidimensional. El gráfico 16 muestra las grandes diferencias que hay en la intensidad de la pobreza entre los países de AL. A mayor acumulación de privaciones, más articulación exigirá la estrategia. La intensidad de la pobreza también varía entre países. Dos puntos muy relevantes para entender la pobreza multidimensional de AL se desprenden del gráfico 16:

- i. *Los pobres multidimensionales de la zona rural en AL son muy diferentes:* mientras que en Nicaragua tienen el 62% de las privaciones ponderadas del indicador, en Chile tan solo tienen el 31%. Este porcentaje varía en los 15 países analizados. El grado de articulación que exigirá una estrategia de reducción de la pobreza multidimensional dependerá, por consiguiente, de cada país.

- ii. Con excepción de El Salvador, los pobres multidimensionales de la zona rural de los países de AL están mejor ahora que en 2005. En casi todos los países se ha reducido la intensidad de la pobreza multidimensional, es decir, la acumulación de privaciones de los pobres multidimensionales.

Gráfico 16

INTENSIDAD DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL RURAL POR PAÍS, 2005^a-2012^b

Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden al 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

b El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Al analizar la disparidad rural-urbana en la pobreza multidimensional, se observa, al igual que en el caso de la pobreza monetaria, algunos aspectos interesantes que llevan a conclusiones similares a las de los índices de métrica monetaria:

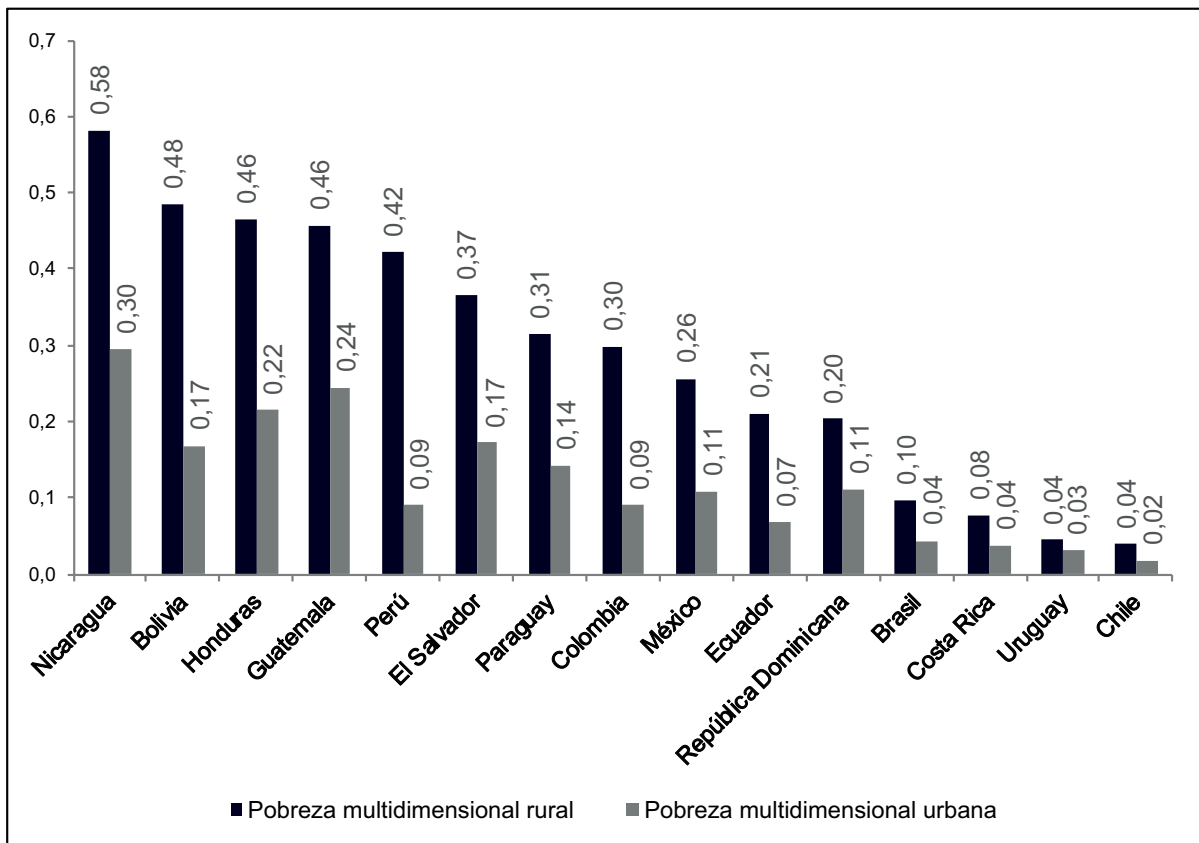
- En todos los países, la pobreza multidimensional rural es mayor que la urbana (gráfico 17).
- La mayor disparidad rural-urbana de pobreza multidimensional, entendida como la razón de la incidencia ajustada (HA) de pobreza multidimensional de la zona rural sobre la urbana, se registra en Perú (4,6), Colombia (3,3), Ecuador (3,1) y Bolivia (2,9).
- En general, a excepción de Chile y Costa Rica, la disparidad rural-urbana aumentó. Aunque el caso de Chile coincide con que fue el país donde más se redujo porcentualmente la pobreza multidimensional, varios países donde la pobreza multidimen-

sional rural disminuyó de forma acelerada ostentan una alta y creciente disparidad rural-urbana: algunos ejemplos son Brasil, Bolivia y Ecuador. Por otro lado, países que tuvieron un mal desempeño en la reducción de la pobreza multidimensional rural, como El Salvador y México, no ampliaron su disparidad rural-urbana.

De manera similar al análisis que se realizó de los indicadores de pobreza monetaria, los cambios en la brecha rural-urbana no necesariamente reflejan un avance deseable. Aunque menos que en el caso de los indicadores monetarios, es común comprobar que los países que lograron reducir de manera apresurada la pobreza multidimensional rural, terminaron por incrementar su disparidad rural-urbana. Por ello, podría ser interesante monitorear el indicador de velocidad de reducción de la pobreza rural.

Gráfico 17

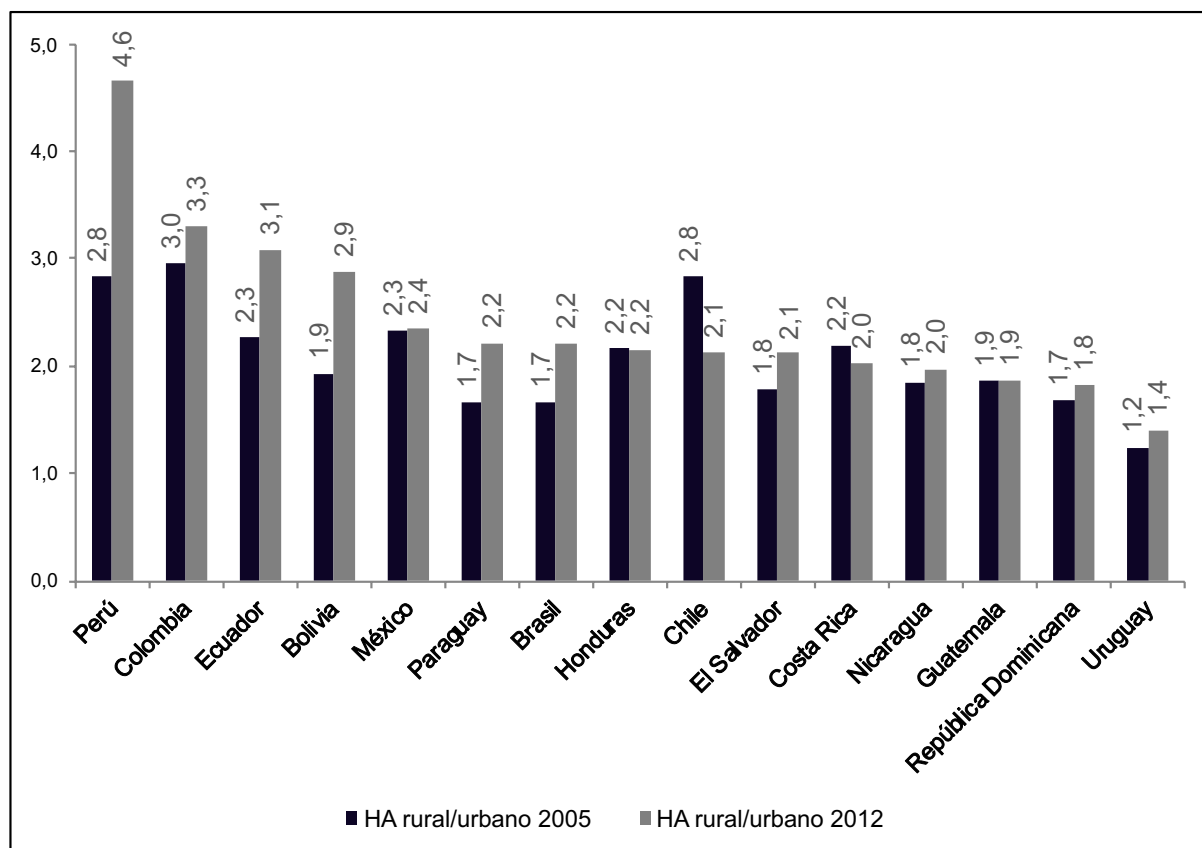
POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2012^a



Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Gráfico 18

POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA) RURAL-URBANA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005^a-2012^b

Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden al 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

b El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Para analizar las diferencias en la velocidad del cambio en la incidencia de pobreza multidimensional (H) y en la incidencia ajustada (HA) en todos los dominios de análisis, se construyó la tabla 9. El ejercicio es análogo al de la pobreza monetaria, pero en ausencia de estimaciones para el total de AL, se marcaron las variaciones por país contra un valor normativo de la siguiente forma: en color verde, las reducciones de pobreza superiores a 3% anual; en color amarillo, las reducciones inferiores a 3% anual; y en color rojo, cualquier aumento de la pobreza.

En general, se puede ver que todos los países registraron caídas de la pobreza multidimensional en todos los dominios de análisis, con excepción de El Salvador, que es el único donde los indicadores de pobreza multidimensional rural aumentaron. Los países de mejor desempeño según la tabla son Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay. Los que registraron la caída más modesta en todos los indicadores de pobreza multidimensional son Guatemala, Honduras, México y Nicaragua. Nótese que el indicador con más variaciones moderadas (amarillas) es el de incidencia de la pobreza multidimensional en la zona rural.

Tabla 9

AVANCE EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA Y H) EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005^a-2012^b (VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL, %)

País	HA 2012	Variación promedio anual (%) 2005-2012											
		HA			H			HA			H		
		Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Chile	0,02	-6,8	-6,4	-7,9	-6,1	-5,5	-7,4	●	●	●	●	●	●
Argentina	0,03	-10,9	-10,9		-10,4	-10,4		●	●		●	●	
Uruguay	0,03	-7,9	-7,3	-6,4	-7,1	-6,5	-9,7	●	●	●	●	●	●
Brasil	0,05	-7,4	-7,8	-5,7	-7,0	-7,4	-5,2	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	0,05	-3,0	-2,3	-3,2	-2,8	-2,1	-3,1	●	●	●	●	●	●
Venezuela	0,07	-6,6	-6,6		-6,0	-6,0		●	●		●	●	
Ecuador	0,12	-5,4	-7,2	-4,7	-4,7	-6,5	-3,4	●	●	●	●	●	●
Colombia	0,14	-4,2	-5,1	-2,8	-4,0	-4,9	-2,4	●	●	●	●	●	●
República Dominicana	0,14	-3,7	-4,0	-2,9	-3,3	-3,4	-2,7	●	●	●	●	●	●
Perú	0,16	-5,5	-6,0	-2,6	-4,5	-5,2	-1,0	●	●	●	●	●	●
México	0,16	-1,2	-1,2	-1,1	-0,8	-0,9	-0,6	●	●	●	●	●	●
Paraguay	0,21	-5,0	-6,7	-3,4	-3,7	-5,5	-1,9	●	●	●	●	●	●
El Salvador	0,24	-0,2	-1,8	0,2	0,0	-1,1	0,0	●	●	●	●	●	●
Bolivia	0,27	-5,2	-6,3	-3,2	-3,8	-5,0	-1,5	●	●	●	●	●	●
Honduras	0,35	-1,4	-1,3	-1,4	-0,8	-1,1	-0,6	●	●	●	●	●	●
Guatemala	0,36	-2,5	-1,7	-1,6	-1,7	-1,4	-0,9	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	0,42	-2,0	-2,8	-1,2	-1,5	-2,6	-0,2	●	●	●	●	●	●

Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden al 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

b El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Nota: en verde se muestran los avances en la reducción de la pobreza superiores al 3% promedio anual; en amarillo, los avances positivos en la reducción de pobreza inferiores al 3% promedio anual; y en rojo, un aumento de pobreza. El tamaño de las esferas representa la contribución por país a la pobreza de AL.

2.1.2.2 *Análisis por dimensiones y variables del índice de pobreza multidimensional para América Latina*

Las propiedades del método AF permiten abrir y descomponer el IPM-AL y encontrar regularidades tanto temáticas (dimensiones e indicadores) como entre países y dominios de análisis, entre otras. En esta subsección se muestran dos tipos de ejercicios sobre la base del procesamiento de los anexos estadísticos de Santos et ál. (2015): en primer lugar, las estimaciones de la composición de la pobreza por dimensión; en segundo lugar, las 13 privaciones por indicador censuradas para cada país, es decir, para la población pobre multidimensional. Ambos ejercicios permiten hacerse una idea general de los desafíos sectoriales que debería afrontar una estrategia de reducción de la pobreza multidimensional rural en AL.¹⁹

a) Composición de la pobreza multidimensional rural en América Latina

El método AF permite estimar la composición de la pobreza tanto por dimensión como por indicador. El gráfico 19 muestra la composición de la pobreza en las cinco dimensiones del indicador. Este ejercicio es útil porque permite avanzar en una narrativa general o a “grandes rasgos” de la pobreza multidimensional rural en la región. Algunos puntos a destacar para construir esta narrativa son los siguientes:

- i. La dimensión con menor participación en la composición de la pobreza multidimensional rural es la de *empleo y protección social*. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta es la dimensión que menos pesa en el indicador, es decir, al no haber pesos igualitarios, en este caso la dimensión pesa menos por decisión normativa y no necesariamente por ser la de menor privación.
- ii. La dimensión con mayor participación en la composición de la pobreza multidimensional rural en casi todos los países analizados es la de *estándar de vida (recursos monetarios y bienes durables)*, con la única excepción de Uruguay, cuya variable con mayor participación es la de servicios básicos. Este punto es clave: las variables que más pesan en la pobreza multidimensional rural son las que tienen que ver con inclusión productiva (ingresos) y riqueza material (activos).
- iii. Las dimensiones de *vivienda y educación* tienen un rango amplio de variabilidad en su participación en los diferentes países analizados.

Es importante tener en cuenta que la composición de la pobreza multidimensional de un indicador tipo AF es relativa; es decir, que una dimensión cuente con una baja participación no quiere decir que la privación absoluta sea baja: también puede significar que las demás son igual o más altas. Por eso es útil analizar las privaciones absolutas por indicador para la población pobre de la zona rural de cada país.

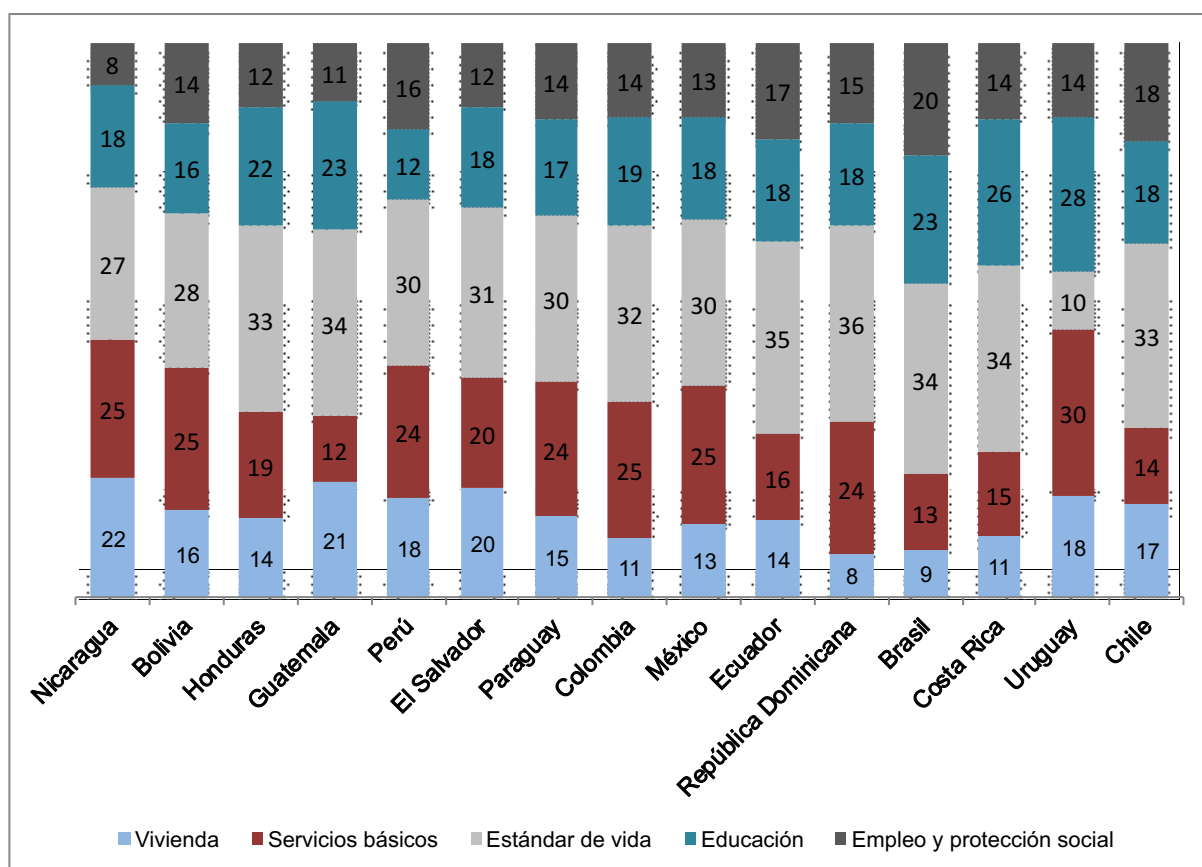
b) Mayores y menores privaciones en la población pobre multidimensional rural de América Latina y disparidad rural-urbana

En el panel A del gráfico 20 se organizaron de mayor a menor (en promedio) las privaciones censuradas (es decir, de la población pobre multidimensional) del IPM-AL de la zona rural. Cada subgrupo de columnas representa una variable, y en cada

19. En los anexos se adjunta la información detallada, que incluso permite hacer perfiles de pobreza multidimensional por país (véase anexo 20).

Gráfico 19

CONTRIBUCIÓN POR DIMENSIÓN A LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL (HA) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2012^a



Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a El dato de Guatemala corresponde a 2006; el de Nicaragua a 2009; el de Honduras a 2010; y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

subgrupo cada columna representa un país; en cada subgrupo se organizaron los países de mayor a menor pobreza multidimensional rural (total).

Por su parte, el panel B representa la disparidad rural-urbana por indicador, medida como la razón entre la incidencia de cada privación en la zona rural y la de la zona urbana. Nuevamente, se organizaron las razones rural urbanas de mayor a menor (en promedio) y se mantuvo el orden de países en cada subgrupo del más pobre al menos pobre, según pobreza multidimensional rural.

Ambos paneles permiten observar algunos patrones generales de la pobreza multidimensional en la zona rural de AL:

- Los cuatro indicadores de mayor privación en la zona rural de AL son: protección social, logro educativo, recursos monetarios, energía y bienes durables. En los cuatro se puede observar que hay una relación inversa razonable, es decir, no estricta, entre el nivel de pobreza rural y la privación en estas variables. El rango de variación en este grupo de variables es amplio; en todos los casos, el país con mayor privación marca entre el 70% y el 90% de privación, y el de menos está por debajo del 5%.

- ii. *Los cuatro indicadores de menor privación en la zona rural de AL son: brecha escolar, tenencia de la vivienda, asistencia escolar y saneamiento mejorado.* La relación entre el nivel de pobreza rural y la privación por variable no es tan contundente como en el caso de las de mayor privación, en particular, en lo que tiene que ver con la brecha escolar y la tenencia de la vivienda. En otras palabras, registrar una alta pobreza rural no tiene una relación marcada inversa o directa con los indicadores de brecha escolar, tenencia de vivienda, asistencia escolar y saneamiento mejorado.
- iii. *Los cuatro indicadores que más diferencian a la pobreza rural de la pobreza urbana son: energía, materiales de la vivienda, fuente de agua mejorada y bienes durables.* En ninguno de los casos parece existir una relación directa entre el nivel de pobreza rural y la disparidad rural-urbana de estos indicadores.
- iv. *Los cuatro indicadores que menos diferencian a la pobreza rural de la urbana son: recursos monetarios, protección social, asistencia escolar y empleo.* En este caso tampoco parece existir una relación entre el nivel de pobreza rural y la disparidad rural-urbana.

Nótese que los resultados de los indicadores con mayor privación no siempre coinciden con los de mayor brecha rural-urbana. Un ejercicio de priorización sectorial para constituir una estrategia de reducción de la pobreza multidimensional para la zona rural de AL debería tener en cuenta, no solamente aquellas variables donde se marca mayor privación, sino aquellas que son consideradas como críticas o propias de la pobreza de la zona rural, que en este caso serían las más diferenciadoras entre pobreza rural y urbana.²⁰

c) *Principales hallazgos sobre la pobreza multidimensional en América Latina*

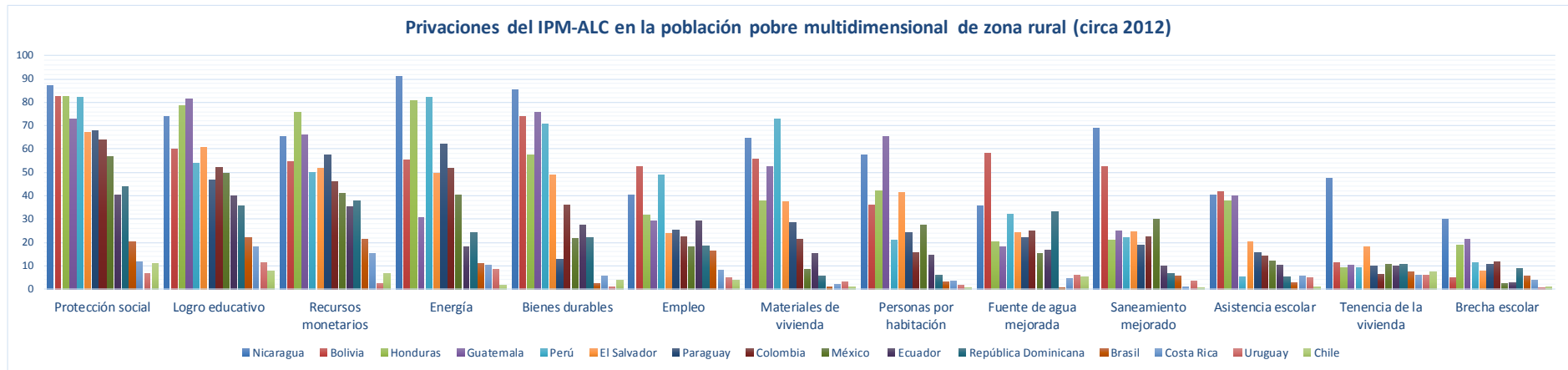
- i. Las cifras de pobreza multidimensional rural de los países de AL, tanto las de incidencia como las de incidencia ajustada, muestran un amplio rango de variación entre países. Las diferencias entre países se duplican si se usa la incidencia ajustada, definida como el producto entre la incidencia y la intensidad de la pobreza. Este punto sugiere que los pobres de la zona rural de AL son muy diferentes, según el país donde viven. La heterogeneidad de la pobreza multidimensional entre países no solo está determinada por el porcentaje de pobres, sino por el grado de intensidad de la pobreza, es decir, por la acumulación simultánea de privaciones de los más pobres.
- ii. La evolución de la pobreza multidimensional rural en todos los dominios de análisis de los 15 países examinados es favorable, excepto en el caso de El Salvador. Sin embargo, hay contrastes en la velocidad de reducción de la pobreza multidimensional.
- iii. Los cambios en la brecha rural-urbana de pobreza multidimensional no necesariamente reflejan un avance deseable. En países donde la caída de la pobreza multidimensional se aceleró, la brecha rural-urbana creció y viceversa. Cabe mencionar que esta relación tiene excepciones (como Chile) y es menos estricta que en el caso de la pobreza monetaria.

20. Una estimación que también puede aportar a la definición de una agenda de reducción de la pobreza multidimensional para la zona rural de AL es la de las variables más diferenciadoras entre pobres y no pobres (multidimensionales). En este documento no se presentan, porque su alcance es la revisión de fuentes secundarias y estas estimaciones no están incluidas en los anexos estadísticos de Santos et ál. (2015).

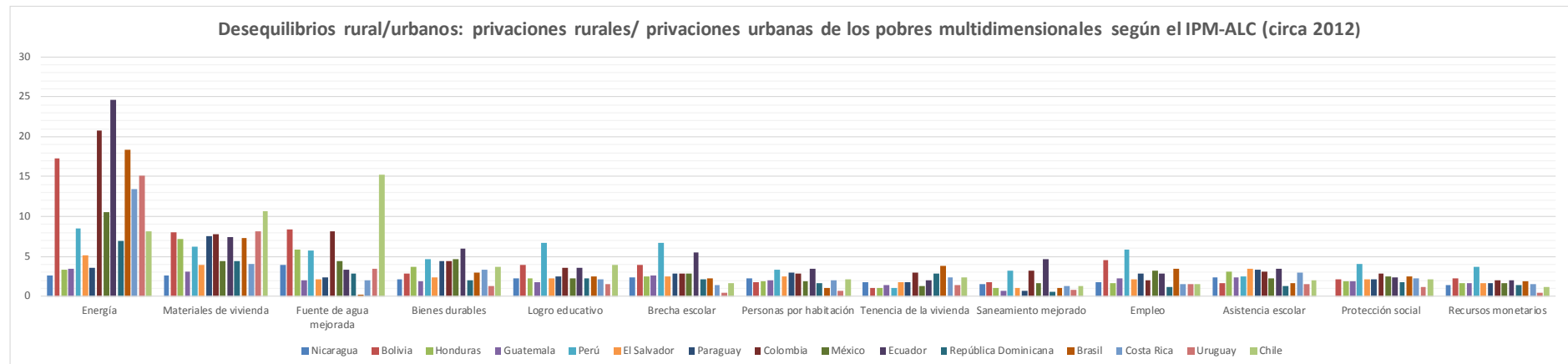
Gráfico 20

ANÁLISIS DE LAS PRIVACIONES EN LA POBLACIÓN POBRE MULTIDIMENSIONAL DE LA ZONA RURAL,
SEGÚN EL IPM-AL, ALREDEDOR DE 2012

A



B



Fuente: Santos et ál. (2015).

- iv. Del 2005 al 2012, los países con mejor desempeño en la reducción de la pobreza multidimensional total, urbana y rural fueron Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay. Los de un desempeño más modesto fueron Guatemala, Honduras, México y Nicaragua.
- v. La dimensión con mayor participación en la composición de la pobreza multidimensional en todos los países de AL, con excepción de Uruguay, es la de estándar de vida, compuesta a su vez por recursos monetarios y bienes durables. La exclusión productiva y la falta de acceso a activos parecen ser el común denominador de la pobreza multidimensional en la zona rural de la región.
- vi. La caracterización de la pobreza multidimensional rural destaca no solo los indicadores de mayor privación, sino aquellos que son más críticos en la medida en que marcan la diferencia con la pobreza multidimensional urbana. Con ambas tipologías de indicadores se puede construir una agenda de reducción de la pobreza multidimensional rural en AL. Así, los indicadores de mayor privación fueron protección social, logro educativo y recursos monetarios, y los indicadores que más diferencian a la pobreza rural de la urbana son los relacionados con la infraestructura física: energía, materiales de la vivienda y fuente de agua mejorada.

Recuadro 4

Metodología del índice de pobreza multidimensional para América Latina

El índice de pobreza multidimensional para América Latina (IPM-AL) propuesto por Santos et ál. combina 13 indicadores y realiza mediciones para 17 países en dos puntos del tiempo, alrededor de 2005 y alrededor de 2012, sobre la base de las encuestas de hogares de los países. El IPM-AL combina tres enfoques conceptuales: el de necesidades básicas insatisfechas, el de capacidades y el de derechos.

Método de Alkire y Foster para medir la pobreza multidimensional

La metodología se basa en la medición de la pobreza multidimensional desarrollada por Alkire y Foster (2011a). Una persona (i) se considera privada ($g_{ij}^0 = 1$) en un indicador (j) si el logro de la persona en ese indicador (x_{ij}) se encuentra por debajo del punto de corte de privación (Z_j). Posteriormente, las privaciones se multiplican por el peso del indicador (w_j) para calcular el puntaje de privaciones de la persona ($c_i = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0$). Para identificar a las personas pobres multidimensionales, se aplica un segundo punto de corte (k), que define el puntaje mínimo de privaciones que una persona debe tener para ser considerada pobre multidimensional ($c_i \geq k$). Las privaciones de las personas no pobres se censuran para obtener las privaciones censuradas ($g_{ij}^0(k) = g_{ij}^0$ si $c_i \geq k$) y el puntaje de privaciones censuradas ($c_i(k) = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0(k)$).

Indicadores de pobreza multidimensional

La medida de pobreza multidimensional (M_o) resulta del producto de la incidencia de pobreza (H) por su intensidad (A). La incidencia de pobreza corresponde a la proporción de personas multidimensionalmente pobres ($H = \frac{q}{n}$), y la intensidad, al promedio de privaciones censuradas entre el total de pobres ($A = \sum_{i=1}^n c_i(k) / \frac{n}{q}$).

Dimensiones, indicadores y puntos de corte

El IPM-AL realiza mediciones en el ámbito del hogar en cinco dimensiones (vivienda, servicios básicos, estándar de vida, educación y empleo y protección social) y 13 indicadores. La unidad de identificación es el hogar y se asume que todos sus miembros son pobres si el hogar es identificado en condición de pobreza multidimensional.

Si falta algún indicador en un país, el peso se distribuye entre el resto de indicadores. El punto de corte de la pobreza (k) se fijó en 25%. De esta manera, una persona es considerada en situación de pobreza multidimensional si sus privaciones (c_i) suman al menos un cuarto del peso total de los indicadores que componen el índice.

Gráfico 21

ESTRUCTURA DEL IPM PARA AMÉRICA LATINA DE SANTOS ET AL. (2015)

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN
Vivienda (22,2%)	
Materiales de la vivienda (7,4%)	Hogares con piso en tierra o materiales precarios de techo o paredes(desechos, cartón, lata, caña, palma, paja, u otros)
Personas por habitación (7,4%)	Hogares con tres o más personas por habitación
Tenencia de la vivienda (7,4%)	Hogares que viven en i) casa ocupada ilegalmente o ii) en una casa cedida o prestada
Servicios Básicos (22,2%)	
Fuente de agua mejorada (7,4%)	Hogares con alguna de las siguientes fuentes de agua:
	Área urbana:
	-agua corriente conectada a patio o parcela
	-pozo sin protección o sin bomba mecánica.
	-carro tanque pequeño
	-agua embotellada
	-río, manantial, presa, lago, estanque, arroyo, agua de lluvia, u otro.
	Área rural:
	-pozo sin protección o sin bomba mecánica.
	-carro tanque pequeño
	-agua embotellada
	-río, manantial, presa, lago, estanque, arroyo, agua de lluvia, u otro.
Saneamiento mejorado (7,4%)	Hogares con alguna de las siguientes fuentes de agua:
	Área urbana:
	-sanitario o letrina sin conexión a alcantarillado o a tanque séptico
	-baño compartido
	-sin instalaciones sanitarias
	Área rural:
	-sin instalaciones sanitarias
	-baño compartido, inodoro o letrina con evacuación sin tratamiento a superficie, río o mar.
Energía (7,4%)	Hogares sin acceso a electricidad o que usan madera, carbón o desechos como combustible.
Estándar de vida (22,2%)	
Recursos monetarios (14,8%)	Hogares con ingreso per cápita insuficiente para cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias.
Bienes durables (7,4%)	Hogares que no poseen ninguno de los siguientes bienes: carro, refrigerador o lavadora.
Educación (22,2%)	
Asistencia escolar (7,4%)	Hogares con al menos un niño o adolescente (6-17 años) que no acude al colegio.
Brecha escolar (7,4%)	Hogares con al menos un niño o adolescente (6-17 años) esta rezagado dos años con respecto a su grado oficial para su edad.
Logro escolar (7,4%)	Hogares en los que ningún miembro de 20 años o más ha alcanzado un nivel mínimo de escolaridad definido como:
	-secundaria básica completa para personas entre 20 y 59 años
	-primaria completa para personas de 60 años o más.
Empleo y protección social (11,1%)	
Empleo (7,4%)	Hogares con al menos un miembro entre los 15 y 65 años en alguna de las siguientes situaciones:
	-desempleado
	-empleado sin pago; o
Protección social (3,7%)	-trabajador "desanimado"
	Hogares que experimentan las tres características siguientes:
	-ningún miembro está asegurado en salud contributiva
	-ningún miembro contribuye al sistema de seguridad social, y
	-ningún miembro recibe pensión o ingreso por jubilación.

Fuente: elaboración propia sobre la base de Santos et ál. (2015).

2.1.3 Una imagen más completa: análisis simultáneo de la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional en América Latina, 2005-2012

Con el fin de identificar trayectorias comunes de pobreza en los países de AL con los distintos enfoques, en esta sección se analizan de manera conjunta los resultados de pobreza monetaria y de pobreza multidimensional para el periodo 2005-2012. Dado que la medición de la pobreza multidimensional propuesta por Santos et ál. (2015) se hace para alrededor de los años 2005 y 2012, y con el objetivo de examinar el panorama completo de pobreza, se fijó un nuevo periodo para el análisis de las cifras de pobreza monetaria y pobreza extrema alrededor de 2005 y 2012, que permite hacer comparaciones entre la medición de la pobreza tradicional y la medición en un sentido amplio.²¹

La pobreza rural en la región, como se demostró en las secciones anteriores, se ha reducido en general en el periodo reciente, tanto si se la analiza con el enfoque “bienestarista” como si se lo hace con la visión amplia del bienestar. Al examinar la imagen de la pobreza rural en 2012, se evidencian diferencias importantes a escala de país en los indicadores de incidencia de pobreza monetaria y de pobreza multidimensional (gráfico 22). Para el grupo de 12 países para los cuales se cuenta con una medición de la pobreza rural durante el periodo ya definido (2005-2012) desde la métrica monetaria y la métrica multidimensional, la heterogeneidad es mayor en el caso de la pobreza monetaria.

El país que presenta el mejor desempeño en ambos indicadores es Chile, con una incidencia de pobreza monetaria rural del orden del 8,7%, 9,1 veces menor que el país más pobre (Honduras), en el cual el 79,6% de la población se encontraba en situación de pobreza monetaria en 2012. Por su parte, la incidencia de pobreza multidimensional rural (H) en Chile (12,2%) fue 7,1 veces mayor que la pobreza multidimensional rural en Bolivia (87%) durante el mismo año.

Analizar la velocidad de reducción de la pobreza permite obtener una mirada más completa de la pobreza rural en la región, y comparar los resultados de la pobreza monetaria y de la pobreza multidimensional (gráfico 23). A continuación se enumeran los principales hechos estilizados que resultan de comparar las dos mediciones para la zona rural:

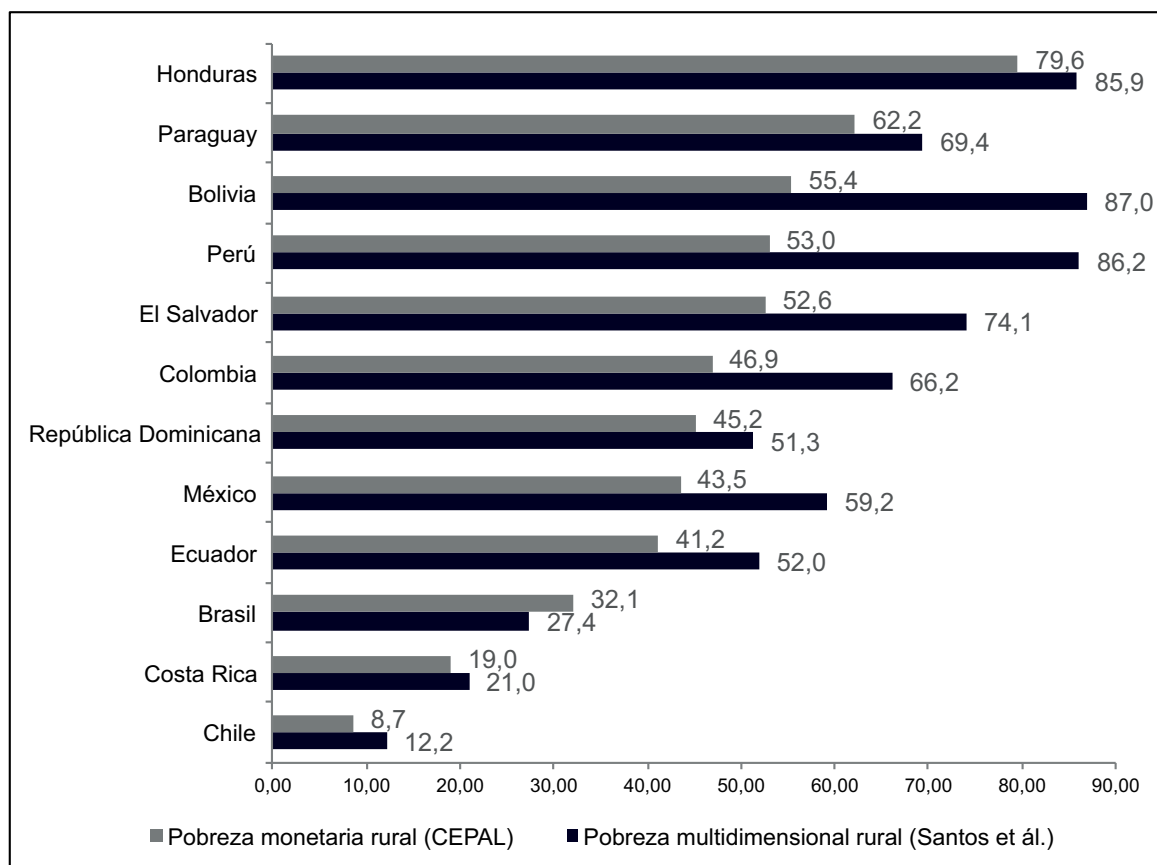
- i. *En la mayoría de los países, la incidencia de pobreza multidimensional es mayor que la de pobreza monetaria en 2012.* Esta brecha en niveles entre las dos mediciones de pobreza rural va desde los 30 pp en el caso de Bolivia y Perú, hasta los 2 pp en el de Costa Rica. Solo en Brasil la pobreza multidimensional (27,4%) es menor en 5 pp que la pobreza monetaria (32,1%). Cabe mencionar que esta diferencia en niveles también es generada por los supuestos sobre los que está construido el indicador multidimensional, como lo son la elección de pesos y umbral agregado.
- ii. *Durante el periodo 2005-2012, en casi todos los países disminuyó la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional rural.* Solo dos países registraron un crecimiento anual positivo de la pobreza rural (El Salvador en multidimensional y Paraguay en monetaria), aunque en ninguno de ellos el aumento fue superior al 0,1% anual.
- iii. *Entre el 2005 y el 2012, la pobreza monetaria rural se redujo a una mayor velocidad*

21. Esta complementariedad en el diagnóstico que se da entre el índice de pobreza monetaria y el índice de pobreza multidimensional tiene una cierta redundancia o imperfección, y es que el índice de pobreza multidimensional, como ya se dijo, incluye un indicador de pobreza monetaria.

anual que la pobreza multidimensional en ocho países de la región (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras, México y Perú). En Chile, Costa Rica, República Dominicana y Paraguay el ritmo de la reducción de la pobreza multidimensional superó el de la pobreza monetaria rural.

Gráfico 22

POBREZA MONETARIA RURAL Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL (H) RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2012^a



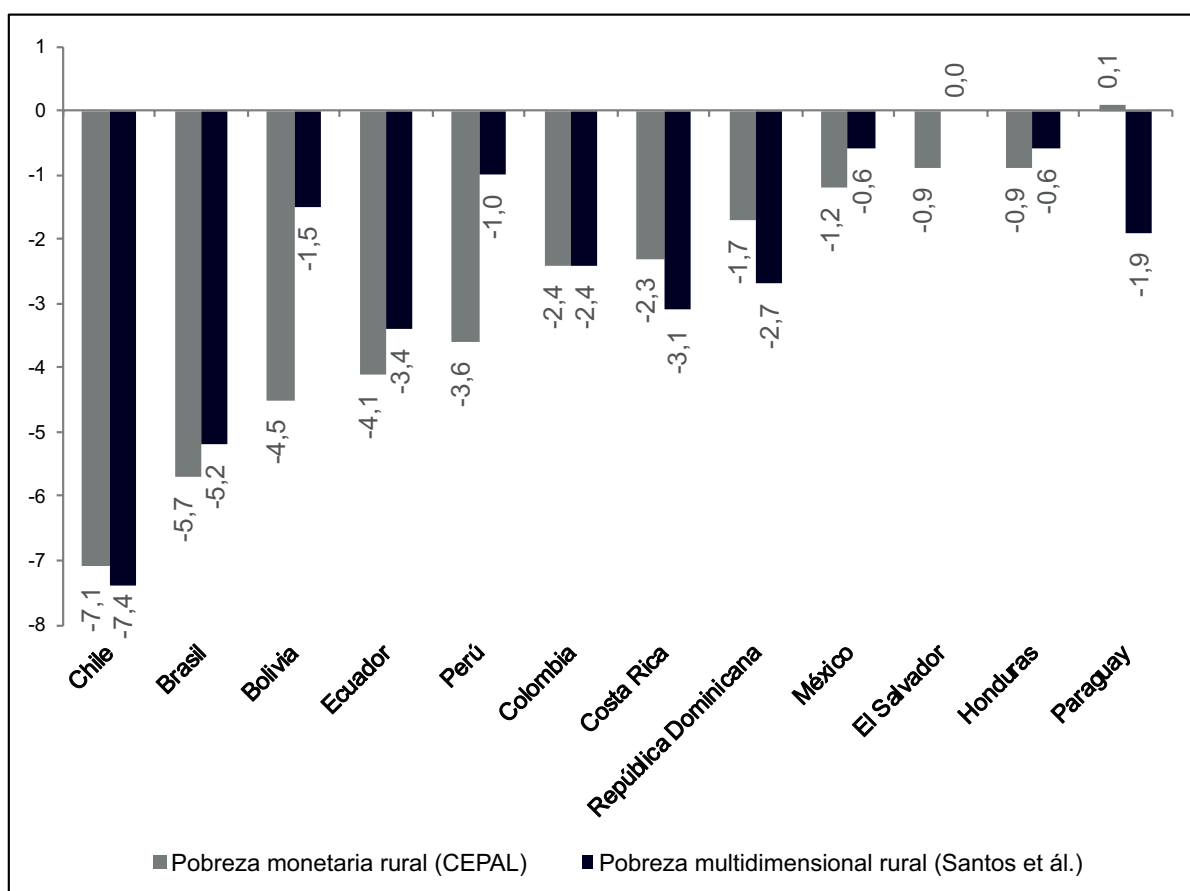
Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

^a En pobreza monetaria, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los datos de Ecuador, Chile y Bolivia a 2011. En pobreza multidimensional, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

En el gráfico 24 se recogen los avances en la reducción de la pobreza en AL a escala de país por medio de las variaciones anuales en el porcentaje. Se presentan las cifras y el gráfico se acompaña de un sistema de semáforo similar al que se usó en la sección sobre pobreza monetaria con las siguientes convenciones: en verde se muestran los avances en la reducción de la pobreza superiores al 3% promedio anual; en amarillo, los avances positivos en la reducción de la pobreza inferiores al 3% promedio anual; y en rojo, los aumentos en el indicador de pobreza correspondiente. Los principales hallazgos son los siguientes:

Gráfico 23

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL (%) DE POBREZA MONETARIA RURAL Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL (H)
RURAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005^a-2012^b



Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a En pobreza monetaria, los datos de Honduras y Chile corresponden a 2003 y los de El Salvador y Bolivia a 2004. En pobreza multidimensional, el dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden a 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

b En pobreza monetaria, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los datos de Ecuador, Chile y Bolivia a 2011. En pobreza multidimensional, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

- i. Los países de mejor desempeño en todos los dominios y en todos los indicadores de pobreza monetaria y multidimensional analizados en este documento son Brasil, Chile y Ecuador. Le siguen Bolivia, Perú y Colombia, con mejoras en todos los indicadores, pero con algunos cambios moderados en la zona rural.
- ii. Los países de más bajo desempeño, es decir los que presentaron un retroceso en al menos un indicador analizado, son Costa Rica, México, Nicaragua, El Salvador y Paraguay.
- iii. Los países que presentaron una disparidad en la velocidad de reducción de la pobreza urbana y rural monetaria fueron Nicaragua, Colombia, México, Paraguay y Honduras. En todos los casos, la disparidad fue a favor de la zona urbana. Es decir, en todos los casos la disparidad se da porque la velocidad de reducción es menor en la zona rural que en la urbana en alguno de los indicadores de pobreza monetaria.
- iv. Al analizar la disparidad en la velocidad de cambio de la pobreza multidimensional, se observa que por lo general la velocidad de caída es mayor en la zona urbana; esto ocurre en Perú, Colombia, Bolivia, República Dominicana, El Salvador y Paraguay. La

única excepción en la que la diferencia en la velocidad del cambio está a favor de la zona rural es Costa Rica.

Gráfico 24

AVANCE (VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL, %) EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA MONETARIA, POBREZA MONETARIA EXTREMA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2005^a -2012^b

País	Pobreza Monetaria Total (%) 2012	Variación promedio anual (%) 2005-2012																	
		Total			Urbano			Rural			Total			Urbano			Rural		
		Monetaria	Extrema	Multidimensional	Monetaria	Extrema	Multidimensional	Monetaria	Extrema	Multidimensional	Monetaria	Extrema	Multidimensional	Monetaria	Extrema	Multidimensional	Monetaria	Extrema	Multidimensional
ALC	28,2	-4,1	-3,8		-4,6	-4,4		-2,7	-2,2										
Argentina				-10,4	-12,3	-12,2	-10,4												
Uruguay				-7,1	-9,7	-10,1	-6,5			-9,7									
Chile	10,9	-5,2	-4,3	-6,1	-4,9	-4,0	-5,5	-7,1	-4,8	-7,4									
Costa Rica	17,8	-2,2	0,6	-2,8	-2,1	0,3	-2,1	-2,3	1,3	-3,1									
Brasil	18,6	-7,0	-7,1	-7,0	-7,3	-7,4	-7,4	-5,7	-5,8	-5,2									
Nicaragua	24,0	-1,5	-1,9	-1,5	-0,7	0,1	-2,6	-2,1	-2,8	-0,2									
Venezuela	25,4	-4,5	-7,9	-6,0			-6,0												
Perú	25,8	-6,7	-9,4	-4,5	-7,8	-11,1	-5,2	-3,6	-6,9	-1,0									
Colombia	32,9	-3,9	-3,6	-4,0	-4,5	-4,0	-4,9	-2,4	-2,7	-2,4									
Ecuador	35,3	-4,5	-5,8	-4,7	-4,7	-6,8	-6,5	-4,1	-4,5	-3,4									
Bolivia	36,3	-6,2	-6,6	-3,8	-7,1	-7,8	-5,0	-4,5	-5,0	-1,5									
México	37,1	0,6	3,1	-0,8	2,4	9,9	-0,9	-1,2	-0,1	-0,6									
República Dominicana	41,1	-1,9	-2,7	-3,3	-2,0	-2,9	-3,4	-1,7	-2,0	-2,7									
El Salvador	45,3	-0,6	-3,6	0,0	-0,1	-3,4	-1,1	-0,9	-3,4	0,0									
Paraguay	47,3	-2,4	-2,1	-3,7	-4,4	-6,0	-5,5	0,1	1,7	-1,9									
Guatemala	67,7			-1,7			-1,4			-0,9									
Honduras	69,5	-1,0	-2,1	-0,8	-1,2	-3,3	-1,1	-0,9	-1,6	-0,6									

Fuente: Cepal sobre la base de las encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Santos et ál. (2015) sobre la base de las encuestas de hogares de cada país.

a En pobreza monetaria y extrema, los datos de Honduras y Chile corresponden a 2003 y los de El Salvador y Bolivia a 2004. En pobreza multidimensional, el dato de Guatemala corresponde a 2000; los datos de Bolivia, Perú y Chile corresponden al 2003; los de El Salvador y México a 2004; los de Honduras y República Dominicana a 2006; y el de Colombia a 2008.

b En pobreza monetaria y extrema, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los de Ecuador, Chile y Bolivia a 2011. En pobreza multidimensional, el dato de Honduras corresponde a 2010 y los de Bolivia, Paraguay y Chile a 2011.

Nota: en verde se muestran los avances en la reducción de la pobreza superiores al 3% promedio anual; en amarillo, los avances positivos en la reducción de la pobreza inferiores al 3% promedio anual; y en rojo, un aumento de la pobreza. El tamaño de las esferas representa la contribución por país a la pobreza de AL.

2.1.3.1 Principales hallazgos del análisis simultáneo de pobreza monetaria y multidimensional en América Latina

1. En el periodo de análisis 2005-2012 se redujo de manera simultánea la pobreza monetaria y la pobreza multidimensional en casi todos los países de análisis. Esto coincide con la fase de caída acelerada de ambos enfoques de pobreza durante la década del 2000.
2. La caída simultánea de la pobreza monetaria rural y la pobreza multidimensional rural se presenta con diferentes tipos de disparidades:
 - a. En general, la pobreza multidimensional es mayor que la pobreza monetaria.
 - b. En general, la pobreza monetaria y la pobreza extrema monetaria caen a mayor velocidad que la multidimensional.
 - c. En general, la velocidad de caída es mayor en la zona urbana que en la rural, tanto para los indicadores de pobreza monetaria como para los de pobreza multidimensional.

Recuadro 5

Pobreza en Colombia según categorías de ruralidad

La Misión para la Transformación del Campo (MTC) fue un esfuerzo liderado por el gobierno colombiano con la participación de expertos del sector rural para actualizar el debate sobre la ruralidad colombiana y las políticas públicas pertinentes, comenzando por el mismo concepto de ruralidad.

Un resultado de la MTC es la redefinición de ruralidad, en el caso colombiano sobre la base de i) las categorías establecidas en la Misión Sistema de Ciudades (DNP 2014), hecha con anterioridad también en el país y que buscó identificar las relaciones e interconexiones entre territorios, ii) la densidad poblacional y iii) la relación entre la población que habita en las cabeceras municipales y la de su zona rural (DNP 2016: 24-27).

A partir de estos criterios se definieron cuatro clasificaciones territoriales:

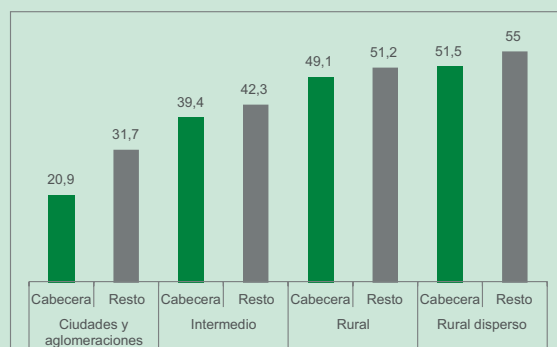
1. *Ciudades y aglomeraciones*: aglomeraciones del sistema de ciudades (DNP 2014), excluyendo seis de ellas, y las capitales de departamento con una población en la cabecera inferior a los 100.000 habitantes.
2. *Intermedios*: municipios con importancia regional y acceso a servicios y bienes diversos, con una población en cabecera de entre 25.000 y 100.000 y alta densidad poblacional.
3. *Rural*: municipios con menos de 25.000 habitantes en la cabecera y densidades intermedias.
4. *Rural disperso*: municipios y áreas no municipalizadas con cabeceras pequeñas y baja densidad poblacional.

Cada una de estas categorías incluye municipios completos. Por tal razón, también se discrimina para cada una de ellas entre la cabecera y el resto. Los dos criterios enriquecen la noción de ruralidad, pues reconocen la diferencia funcional y las interrelaciones entre los municipios, sin omitir las particularidades territoriales en cada uno de ellos.

Sobre la base de estas categorías se calcula la pobreza monetaria y multidimensional para las diferentes categorías de ruralidad, diferenciando la cabecera del resto. Se observa que la pobreza crece monótonicamente a medida que aumenta la categoría de ruralidad. De igual forma, la pobreza en el resto es mayor que la de la cabecera en todas las categorías (gráficos 25 y 26).

Gráfico 25

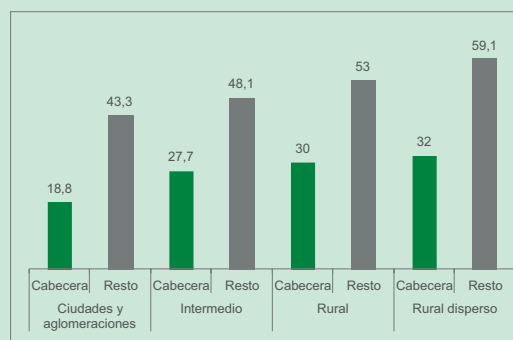
POBREZA POR INGRESOS SEGÚN CATEGORÍAS DE RURALIDAD DE LA MTC, 2013



Fuente: DNP 2016 sobre la base de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2013 y las categorías de ruralidad construidas a partir de las unidades primarias de muestreo (UPM).

Gráfico 26

POBREZA MULTIDIMENSIONAL SEGÚN CATEGORÍAS DE RURALIDAD DE LA MTC, 2013



Fuente: DNP 2016 sobre la base de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2013 y las categorías de ruralidad construidas a partir de las unidades primarias de muestreo (UPM). El IPM que se calcula es una versión modificada del IPM oficial de Colombia.



Pobreza en la población rural indígena y afrodescendiente de América Latina

La categoría étnica-racial no se considera en las mediciones oficiales y regulares de pobreza de los países de AL. Solo México y Panamá distinguen entre indígena y no indígena en el cálculo de sus indicadores agregados de pobreza; este último país, en la medida en que las comarcas indígenas son consideradas una unidad administrativa independiente. En general, puede decirse que los mayores esfuerzos para medir la pobreza en la población indígena y afrodescendiente de AL han sido los que han realizado los organismos multilaterales. Sin embargo, es posible encontrar estudios aislados sobre la pobreza indígena en algunos países latinoamericanos, efectuados por los gobiernos o por investigadores independientes. Este tipo de estudios es menos común para el caso de la población afrodescendiente.

La agenda de la medición de la pobreza en pueblos indígenas y afrodescendientes afronta retos importantes en los que vienen trabajando los gobiernos de AL, en algunos casos con la ayuda de organismos multilaterales: i) la visibilización en las fuentes de datos oficiales de la población con diferente ascendencia étnica-racial, ii) la representatividad de estas poblaciones en las encuestas de hogares y iii) la aceptación o redefinición de la noción de pobreza, en particular, por parte de los pueblos indígenas.

- *La población indígena tiene una mayor presencia geográfica (cinco países cuentan con más de 1.000.000 de indígenas), mientras que la afrodescendiente se encuentra concentrada prácticamente en un solo país (Brasil).*
- *La población afrodescendiente es marcadamente urbana, mientras que la indígena se encuentra distribuida uniformemente entre la zona rural y la zona urbana latinoamericana.*
- *Para la población indígena hay medidas de pobreza monetaria y multidimensional, pero no sistemáticas ni discriminadas entre zonas urbana y rural.*

Esta sección se divide en dos partes. En la primera se presentan las fuentes oficiales de información que permiten la identificación étnica-racial de la población, y sus ventajas y desventajas para caracterizarla. En la segunda parte se aplica el marco de análisis general para sistematizar los indicadores de pobreza de la población indígena y afrodescendiente de AL.

3.1. Identificación étnica-racial: fuentes oficiales de información

Hay consenso sobre la importancia de identificar a las poblaciones indígena y afrodescendiente en las fuentes de información oficiales de cada país. Eso ha llevado a los gobiernos a emprender procesos de discusión y trabajo técnico con los diferentes sectores interesados, para incorporar preguntas que permitan la identificación étnica-racial en los censos y encuestas de hogares. Organismos multilaterales, como la Cepal, han participado activamente en estos procesos, tratando de proporcionar cierta comparabilidad a los datos que genera cada país.²²

Se plantean cinco criterios asociados a la identificación de la población indígena, extensivos a la afrodescendiente: i) identidad; ii) origen común; iii) territorialidad; iv) aspectos lingüístico-culturales y v) autoidentificación (Cepal 2014). En las fuentes de información, la población indígena se identifica a partir de dos criterios, autorreconocimiento y lengua propia, mientras que para la población afrodescendiente prima el método de autorreconocimiento (Cepal 2018).

Los censos nacionales de población y vivienda, las encuestas de hogares, los censos agropecuarios y las bases de registros administrativos son las principales fuentes oficiales de información para identificar y caracterizar a la población indígena y afrodescendiente.

3.1.1 Censos nacionales y encuestas de hogares

Los censos nacionales de población y vivienda son la única fuente de cobertura universal y, por lo tanto, el mejor instrumento para captar y caracterizar a la población según su ascendencia étnica-racial en cada una de las zonas geográficas de un país. Sus limitaciones son las siguientes: i) la periodicidad, generalmente se hacen cada diez años, lo que dificulta seguir el comportamiento de las variables en

22. Al respecto, véase Cepal 2017 y 2018.

el corto y mediano plazo, y ii) dado que el cuestionario es reducido, generalmente no incluye preguntas sobre el mercado laboral y los ingresos y, por lo tanto, estos censos no permiten realizar cálculos de pobreza monetaria.

En lo que respecta a las encuestas de hogares, que se utilizan para calcular la pobreza monetaria y la desigualdad, presentan problemas de cobertura, pues se aplican a muestras que no incluyen permanentemente en su diseño a la totalidad de los pueblos indígenas o afrodescendientes. Incluso cuando lo hacen, pueden tener problemas de representatividad en el momento de desagregar a estos subconjuntos poblacionales por sexo, zona geográfica u otros indicadores (Cepal 2017 y 2018).

Desde inicios de la década de 2000, se ha intensificado el esfuerzo por incorporar preguntas de autoidentificación étnica-racial en los censos de población y vivienda de la región. Diecisiete países han realizado censos en las últimas dos décadas que aplican el autorreconocimiento étnico a la población indígena y 15 a la afrodescendiente. En el caso de la población indígena, hay la pregunta por la lengua propia, que es agregada en 14 de los 17 países con una autoidentificación indígena.

De igual forma, se ha trabajado en la incorporación de la autoidentificación étnica en las encuestas de hogares: nueve países la aplican ya a la población indígena (ocho de ellos contando con identificación por lengua propia) y cuatro a la población afrodescendiente (tabla 10). En el caso de estas encuestas, como lo advierte la Cepal (2016), la información constituye solo un acercamiento a la situación de las poblaciones indígena y afrodescendiente, dados los problemas en las muestras ya antes mencionados.

Tabla 10

IDENTIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y AFRODESCENDIENTE EN FUENTES OFICIALES DE INFORMACIÓN DE PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (NÚMERO DE PAÍSES), ALREDEDOR DE 2010

	Población indígena		Población afrodescendiente
	Autoidentificación	Lengua	Autoidentificación
Censos	17 (a)	14 (b)	15 (e)
Encuestas de hogares	9 (c)	8 (d)	4 (f)*

Fuente: elaboración propia sobre la base de (a) y (b): Cepal 2017; (c) y (f): Cepal 2016; (e): Cepal 2018; y (a, b, c y d): Banco Mundial 2015.

* Países que disponen de encuestas de hogares con las características requeridas para realizar cálculos de pobreza monetaria.

3.1.2 Censos agropecuarios

Los censos agropecuarios son otra importante fuente de información para caracterizar a la población rural por origen étnico-racial. Alrededor de 2010, hubo un interés por incluir preguntas de autorreconocimiento en este tipo de censos en AL. De los 14 censos agropecuarios que se han realizado en la región desde 2008, en

siete de ellos es posible contar con una aproximación al reconocimiento indígena a partir de la identificación de la unidad productora o personería jurídica, o de las características del productor (Cepal 2014). Si bien todavía no se han realizado estudios sistemáticos de la información disponible, es una línea de trabajo importante para avanzar en el conocimiento y reconocimiento de las condiciones de la población rural indígena y afrodescendiente.

3.1.3 Población rural con autorreconocimiento étnico-racial en América Latina²³

En AL, uno de cada cuatro habitantes se autorreconoce como indígena o afrodescendiente. México, Perú y Bolivia concentran la mayor población indígena (tabla 11), y Brasil, la mayor población afrodescendiente (tabla 12). Mientras que la población indígena se encuentra homogéneamente distribuida entre las zonas urbana y rural de la región, el 81% de la población afrodescendiente reside en la zona urbana.

Tabla 11

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA POR ÁREA DE UBICACIÓN, ALREDEDOR DE 2010

País	Total	Urbana	Rural
México*	16.933.283	9.093.447	7.839.836
Perú*	6.489.109	3.621.440	2.867.669
Bolivia (b)	4.048.583	1.767.431	2.281.152
Colombia*	1.392.623	298.275	1.094.348
Ecuador*	1.018.176	218.571	799.605
Argentina (a)	955.032	781.190	173.842
Brasil*	821.501	321.748	499.753
Venezuela*	724.592	458.219	266.373
Honduras (d)	705.281	158.607	546.674
Chile (c)	692.192	448.382	243.810
Panamá*	417.559	99.655	317.904
Nicaragua*	311.704	123.852	187.852
Costa Rica*	104.143	42.517	61.626
Uruguay*	76.452	73.723	2729
El Salvador	13.310	6788	6522

Fuente: *Cepal 2014: 159, sobre la base del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales, (a) Censo 2010, datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina; (b) Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, Instituto Nacional de Estadística, Bolivia; (c) Censo 2002, Instituto Nacional de Estadísticas, Chile; (d) Censo de Población y Vivienda 2013, Instituto Nacional de Estadística, Honduras.

23. Una descripción completa sobre la población de AL según origen étnico-racial se encuentra en el apéndice A: "La población rural de América Latina, según autoidentificación étnica-racial". En esta sección solo se presentan los datos más relevantes.

En cuanto a la distribución de la población rural, aquella que se reconoce como indígena representa el 13% de la región, siendo Bolivia el único país donde la población rural es predominantemente indígena. La población afrodescendiente corresponde al 33% de la población rural de AL. Solo Brasil en este caso cuenta con una mayoría afrodescendiente en la zona rural, correspondiente al 61%. México, Perú y Bolivia concentran en la zona rural el 75% de la población indígena, mientras que Brasil tiene el 92% de la población afrodescendiente de la región.

Tabla 12

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE POR ÁREA DE UBICACIÓN, ALREDEDOR DE 2010

País	Total	Urbana	Rural
Brasil	97.171.614	78.903.351	18.268.263
Colombia*	4.877.040	3.540.731	1.336.309
Ecuador	1.041.559	774.920	266.639
Venezuela (b)	936.770	793.444	143.326
Costa Rica	334.437	252.165	82.272
Honduras	115.802	67.397	48.405
Panamá	300.551	260.277	40.274
Argentina	149.570	138.651	10.919
Bolivia	23.330	16.494	6836
Uruguay (a)	149.689	144.600	5089
Nicaragua*	29.065	25.403	3662

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-Cepal sobre la base de procesamientos especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018. (a) Se utilizó la pregunta sobre ascendencia principal; (b) se obtuvo sumando las categorías "negra/negro" y "afrodescendiente" y excluyendo la categoría "morena/moreno"; * corresponde a las estimaciones a 2010.

3.2 Aplicación del marco de análisis a la población étnica

En el caso de la población indígena y afrodescendiente de AL, la información sobre pobreza monetaria y multidimensional es escasa e irregular. Cuando se cuenta con cálculos de estos indicadores, se utilizan los mismos instrumentos nacionales o los adoptados por organismos multilaterales para medir la pobreza. En general, los análisis de pobreza para esta población hacen un mayor uso de los logros multidimensionales desagregados. En la tabla 13 se muestra la clasificación de los indicadores que se presentan en este documento por tipología. Se observa que predominan los indicadores que parten de un enfoque de logros usando la métrica de bienes primarios/estándar de vida/calidad de vida y bien-estar.

Tabla 13

MARCO DE ANÁLISIS APLICADO A INDICADORES DE POBREZA CON INFORMACIÓN ÉTNICA-RACIAL

Enfoque/métrica		Bienestar (Welfare)	Bienes primarios/ estándar de vida/ calidad de vida	Bien-estar (Well/being)
Capacidades		No es observable o es difícil de medir		
Logros/ medios multidimen- sionales agregados	Indicadores de conteo (axiomáticos)		• Índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI): Metodología CEPAL • Población indígena de: Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, panamá, Paraguay, Perú y Venezuela • Población afrodescendiente de: Costa Rica, Ecuador, Hunduras y Ecuador. • Índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI): Metodología nacional para la población afro de Uruguay y para las comarcas indígenas de Panamá • Metodología de conteo de Alkire y foster: IPM nacional para México (Indígena - no indígena) y Panamá (comarcas indígenas). Ejercicio no oficial de medición de pobreza multidimensional étnica rural para Colombia (población indígena y afro)	
	Índices compuestos, métodos estadísticos			
Logros multidimen- sionales desagregados			• Tableros de indicadores: • Población indígena de: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela • Población afrodescendiente de: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Uruguay y Venezuela.	
Monetaria		Medidas de pobreza monetaria aplicadas a ingreso/consumo • Medición de pobreza monetaria con metodología de CEPAL para: • Población indígena de: Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay • Población afrodescendite de: Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay. • Metodología Banco Mundial (ingreso menor a las siguientes líneas: US \$ 1.25, US \$ 2.5 y US \$ 4) aplicado al agregado de América Latina para la población indígena con base en información de 6 países: Bolivia, Brasil, Ecuador, Guatemala, México y Perú • Mediciones oficiales nacionales para población indígena de México y comarcas indígenas de Panamá • Mediciones adicionales para Bolivia, Guatemala y Uruguay • Medición de pobreza étnico-racial rural para Perú		
Utilidad		No es observable o es difícil de medir		

Fuente: elaboración propia.

3.2.1 Pobreza monetaria

- *En el caso de los países analizados, la incidencia de pobreza y pobreza extrema en las poblaciones indígena y afrodescendiente es contundentemente mayor que en la población sin identificación étnica-racial.*
- *La población indígena presenta una mayor incidencia de pobreza extrema, y si habita en la zona rural, tiene una mayor probabilidad de ser pobre.*
- *Las transferencias monetarias no cumplen una función redistributiva entre las poblaciones y pueden estar presentando un comportamiento regresivo, pues tienen una participación similar en los ingresos de las poblaciones afro y sin identificación étnica-racial, y menor en los ingresos de la población indígena, siendo las poblaciones indígena y afrodescendiente más pobres que las demás.*
- *En la zona rural de Perú, la pobreza monetaria es mayor en la población no indígena.*

Para identificar los indicadores de la métrica monetaria, se revisaron los estudios de organismos multilaterales encargados de realizar cálculos de pobreza y pobreza extrema para AL. Luego se pasó a identificar los países que cuentan con medidas oficiales de pobreza monetaria étnica. Finalmente, se tuvieron en cuenta estudios particulares sobre medición de la pobreza monetaria cuyas fuentes son distintas a las dos anteriores.

La Cepal realizó un estudio sobre desigualdad en AL que hasta ahora es el esfuerzo de mayor alcance por emplear una metodología comparable de incidencia de la pobreza y la pobreza extrema monetaria en la población indígena, afrodescendiente y no indígena ni afrodescendiente. Para ello, utilizó la información disponible, que en el caso de la población indígena son las encuestas de hogares de nueve países, y de cuatro en el caso de la población afrodescendiente, y calculó la pobreza monetaria utilizando su propia metodología, así como la composición del ingreso e ingreso medio (Cepal 2016).

Por otro lado, siguiendo su propia metodología, el Banco Mundial publicó un estudio sobre la población indígena de AL en el cual se incluyeron medidas agregadas de pobreza monetaria, teniendo como base menos países que el estudio de la Cepal (Banco Mundial 2015). En lo que respecta a medidas oficiales de pobreza monetaria, ningún país las tiene para la población afrodescendiente, y en el caso de la indígena, solo México y Panamá poseen cálculos oficiales,²⁴ en el primer caso distinguiendo la población indígena de la no indígena y en el segundo bajo un criterio geográfico y administrativo para las comarcas indígenas.

3.2.1.1 Indicadores de pobreza y pobreza extrema

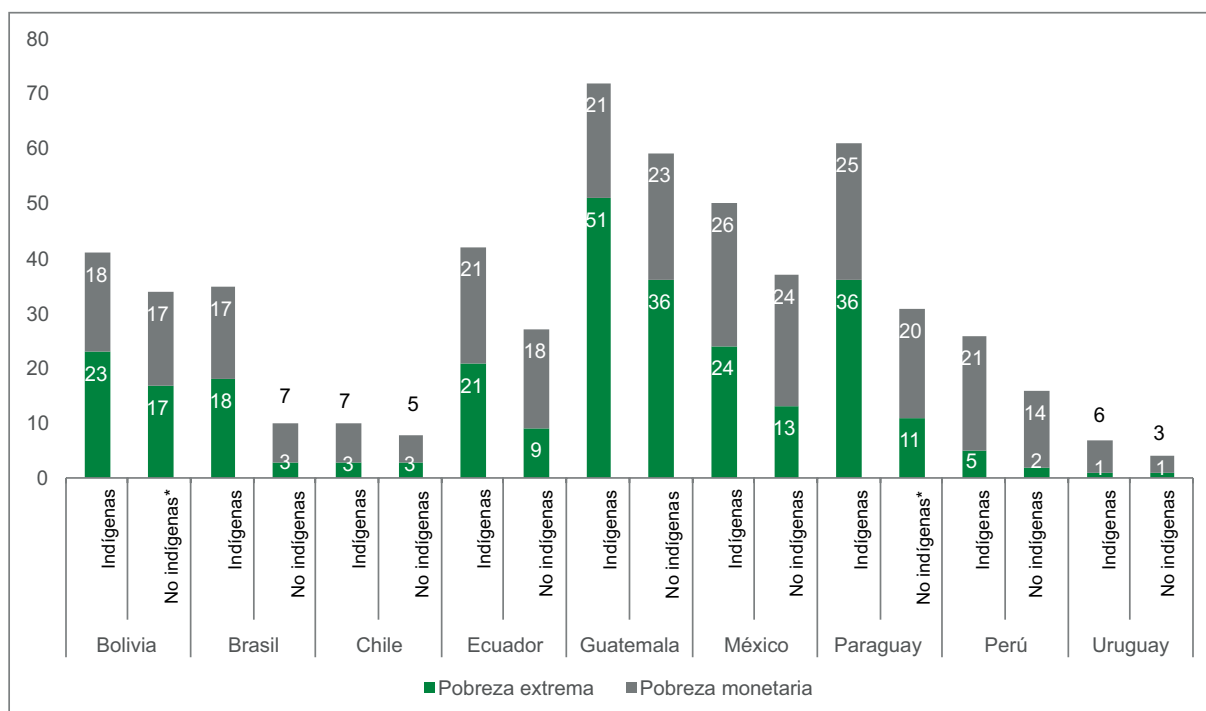
El estudio de la Cepal, *La matriz de la desigualdad social en América Latina* (2016), identifica el componente étnico-racial en la región como un diferenciador de la desigualdad en dimensiones como la pobreza monetaria y la distribución del ingreso.

24. Sin embargo, en ninguno de los casos hay la desagregación urbana-rural de la medición de la pobreza para la población indígena.

En los países analizados, la incidencia de pobreza y pobreza extrema es mayor en la población indígena y afrodescendiente que en la población sin identificación étnica-racial. Sin embargo, se encuentran diferencias en el nivel de pobreza entre los países y en el interior de ellos. Uruguay es el país con menor incidencia de pobreza extrema y total indígena (1% y 7%, respectivamente), mientras que Guatemala es el que mayor incidencia de pobreza indígena tiene de todos los países estudiados. La pobreza indígena de Guatemala es diez veces mayor que la de Uruguay. No obstante, los países con mayor brecha²⁵ son Brasil, donde la pobreza extrema de la población indígena es seis veces mayor que la de la población no indígena, y Paraguay, donde esta razón es de 3,27. En Chile y Uruguay, la pobreza extrema no discrimina por ascendencia, mientras que la pobreza total se inclina en contra de la población indígena (gráfico 27).

Gráfico 27

POBREZA MONETARIA EN LA POBLACIÓN INDÍGENA DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2014



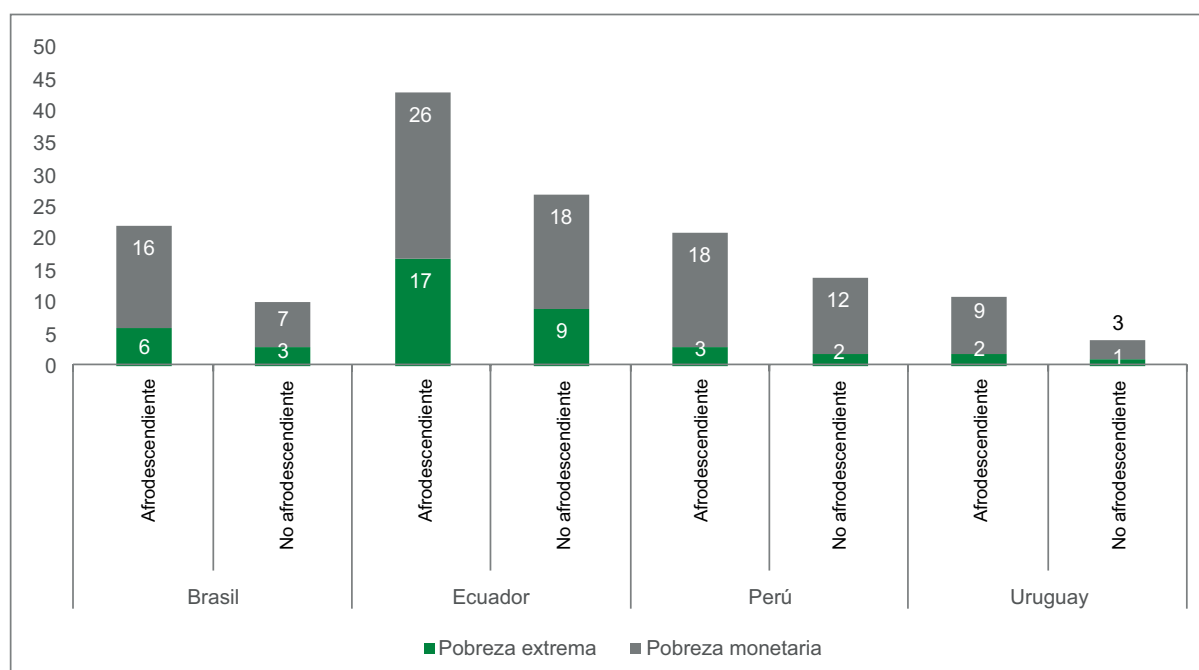
Fuente: Cepal (2016) sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

25. En este capítulo la brecha hace referencia a la razón entre dos variables, en este caso, la pobreza monetaria indígena/pobreza monetaria no indígena para cada país.

En el caso de la población afrodescendiente, en Brasil, Ecuador y Uruguay, por cada no afrodescendiente que se encuentra en pobreza extrema, hay dos afrodescendientes en esa condición. Esta razón no se modifica significativamente cuando se analiza la pobreza total (gráfico 28).

Gráfico 28

POBREZA MONETARIA EN LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2014



Fuente: Cepal (2016) sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay.

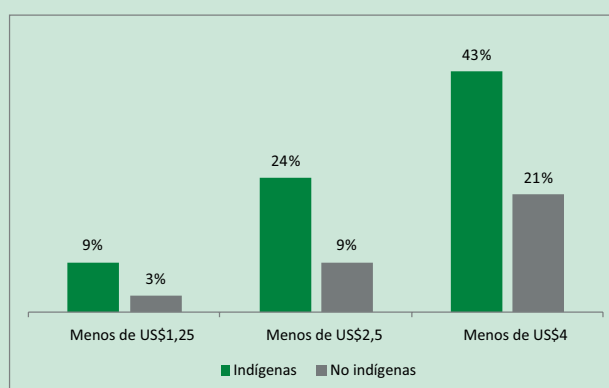
La población indígena brasilera parece encontrarse en peor condición de pobreza monetaria que la afrodescendiente, pues mientras que en el primer caso la brecha en pobreza extrema es de seis, en el segundo es de dos. Perú y Ecuador presentan también una brecha en contra de la población indígena, pero no tan marcada como la de Brasil. Es importante resaltar que mientras que en Brasil cerca de la mitad de la población se reconoce como afrodescendiente, Perú es el segundo país en población indígena y Ecuador el quinto, lo que puede implicar un importante sesgo étnico-racial en la pobreza monetaria.

Recuadro 6 Análisis de la pobreza monetaria, Banco Mundial

En su último estudio sobre población indígena en AL (2015), el Banco Mundial calcula la incidencia de la pobreza según ascendencia indígena-no indígena, tomando como referencia las líneas de pobreza de US\$ 1,5, US\$ 2,5 y US\$ 4 para el agregado de seis países: Bolivia, Brasil, Ecuador, Guatemala, México y Perú (gráfico 29). Como se observa en los datos de la Cepal, la brecha es mayor entre la población indígena y la no indígena cuanto mayor es el grado de pobreza: con la línea de US\$1,25 es de 3, y se reduce a 2,6 para US\$ 2,5 y a 2,04 para US\$ 4.

Gráfico 29

PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE VIVE POR DEBAJO DE US\$ 1,25, US\$ 2,50 Y US\$ 4 AL DÍA,* ALREDEDOR DE 2000



Si bien no se cuenta con datos sobre la pobreza rural étnica, el informe del Banco Mundial presenta cálculos sobre el aumento de la probabilidad de que un hogar indígena sea pobre si reside en una zona rural. En todos los países y para todas las líneas de referencia esta probabilidad es positiva.

Gráfico 30

AUMENTO DE LA PROBABILIDAD DE SER POBRE SI EL JEFE DE HOGAR ES INDÍGENA, ALREDEDOR DE 2012

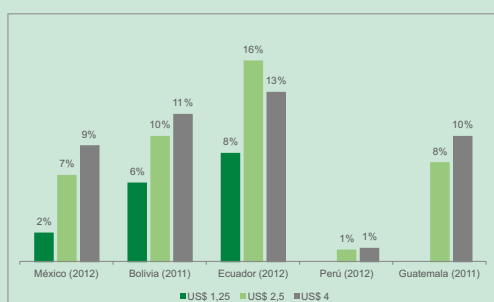
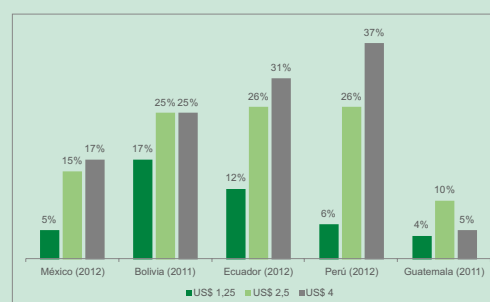


Gráfico 31

AUMENTO DE LA PROBABILIDAD DE QUE UN HOGAR INDÍGENA SEA POBRE SI RESIDE EN UNA ZONA RURAL, ALREDEDOR DE 2011



* Según el Banco Mundial (2015), "se realiza el promedio ponderado de Bolivia, Brasil, Ecuador, Guatemala, México y Perú a fines de la década de 2000".

Fuente: Banco Mundial 2015 y datos de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe – Sedlac (Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales – Cedlas y Banco Mundial).

3.2.1.2 Composición del ingreso

Cuando se analiza la composición étnica-racial del ingreso (Cepal 2016), se observan los siguientes patrones:

- La participación del ingreso laboral es similar en todos los casos (no hay una diferencia étnica-racial), excepto para las mujeres afrodescendientes, cuya participación corresponde a un 92% del peso que tiene este ingreso para las mujeres no afrodescendientes (65% vs. 71% de la contribución al total de ingresos).
- La contribución del ingreso por transferencias es similar entre la población afrodescendiente y no afrodescendiente y se inclina negativamente en contra de la población indígena. Para las mujeres indígenas, representa el 96% de la participación para las no indígenas, mientras que para los hombres, solo el 73%.
- Tanto para las mujeres afrodescendientes como para los hombres indígenas, esta brecha se completa por "otros ingresos" no especificados en el estudio de referencia (gráficos 32 y 33).

Gráfico 32

COMPOSICIÓN DEL INGRESO DE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y NO INDÍGENA, ALREDEDOR DE 2014

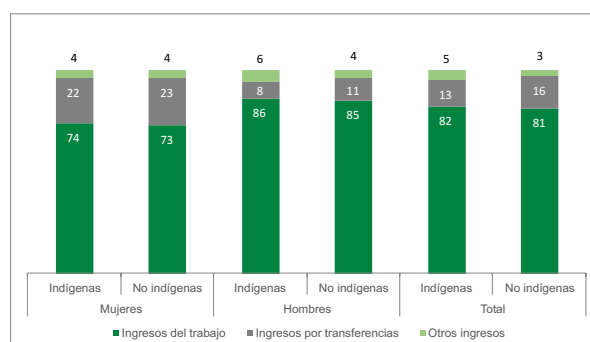
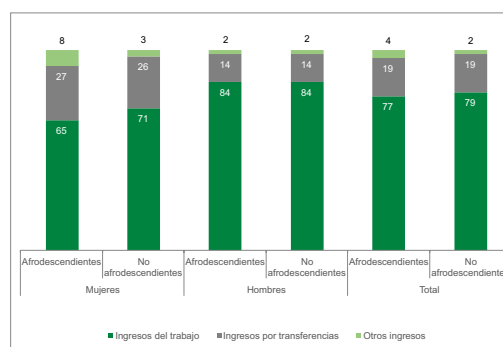


Gráfico 33

COMPOSICIÓN DEL INGRESO DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y NO AFRODESCENDIENTE, ALREDEDOR DE 2014



Fuente: Cepal 2016 sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de cada país.

Si bien la distribución de las fuentes de ingreso es similar entre indígenas y no indígenas, así como entre afrodescendientes y no afrodescendientes (gráficos 34 y 35), hay una brecha en el nivel de ingreso entre la población indígena y no indígena y entre la población afrodescendiente y no afrodescendiente para ambos sexos. Sin embargo, la brecha en el segundo caso es mayor, en particular para las mujeres.

Gráfico 34

INGRESO MEDIO TOTAL DE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y NO INDÍGENA EN LÍNEAS DE POBREZA, ALREDEDOR DE 2014

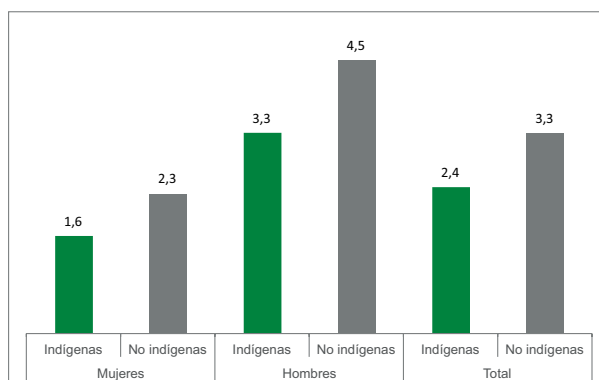
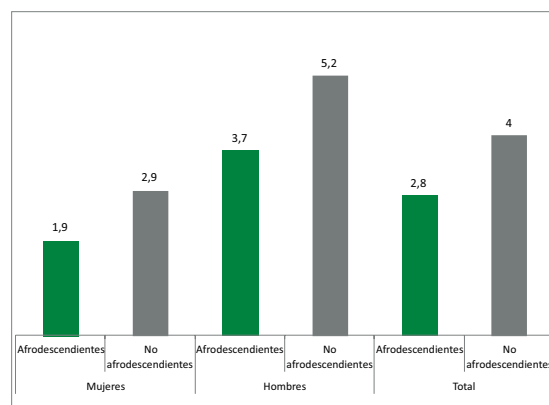


Gráfico 35

INGRESO MEDIO TOTAL DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y NO AFRODESCENDIENTE EN LÍNEAS DE POBREZA, ALREDEDOR DE 2014



Fuente: Cepal 2016 sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de cada país.

3.2.1.3 Mediciones de pobreza monetaria por país

Se han hecho esfuerzos individuales por medir la pobreza monetaria en la población indígena, sobre todo en países con una alta participación de este grupo en la población total. Bolivia (recuadro 8), Guatemala (recuadro 10), México (recuadro 11) y Panamá (recuadro 12) cuentan con estudios o medidas de pobreza monetaria para esta población. Perú (recuadro 13) y Uruguay (recuadro 14) presentan mediciones tanto para la población indígena como para la afrodescendiente. De todos estos estudios, solo Perú realiza el cálculo por zonas. En el caso de Guatemala (recuadro 10), el Banco Mundial (2015) ha realizado un breve estudio sobre la pobreza crónica rural indígena en ese país.

Los resultados de cada país a nivel agregado concuerdan con los que se presentan empleando los indicadores de pobreza monetaria de la Cepal (2016): la pobreza monetaria indígena y afro es mayor que la pobreza de la población sin identificación étnica-racial, y esta diferencia es más pronunciada en el caso de la pobreza extrema. Solo Uruguay no muestra diferencias en la distribución de la población por quintil de ingreso cuando se compara a la población indígena con la blanca;²⁶ sin embargo, sí las hay entre estas dos poblaciones y la afrodescendiente o negra (Bucheli y Cabella 2007).

En Perú, que es el único país que presenta resultados desagregados por zona y autoidentificación étnica-racial, el ordenamiento poblacional cambia al pasar del agregado nacional a la población rural. La población indígena pasa de ser la de mayor incidencia de pobreza monetaria, seguida por los afrodescendientes, los blancos y los mestizos, en ese orden, a estar en el segundo lugar de menor incidencia de pobreza rural. En la zona rural peruana, la población blanca es la más pobre, seguida de la afrodescendiente, la indígena y la mestiza en último lugar (INEI 2016).

26. Este es el término utilizado en el informe de Bucheli y Cabella (2007).

3.2.1.4 Retos para medir la pobreza étnica-racial en América Latina: sobre las encuestas y su representatividad

Pocos países cuentan con la pregunta sobre el autorreconocimiento étnico-racial en sus encuestas de hogares, lo que dificulta seguir la evolución de la pobreza monetaria en la población indígena y afrodescendiente. Por otro lado, aun los países que sí la tienen pueden tener dificultades de representatividad al desagregar a estas poblaciones. Por eso no hay datos sobre pobreza monetaria desagregados por zona rural o urbana.

Según los cálculos de la Cepal (2016) para los países con información disponible, la población indígena y afrodescendiente tiene una mayor proporción de pobres extremos y pobres totales que la población sin una identificación étnica.

A pesar de no contar con una comparación directa entre indígenas, afrodescendientes y el resto de manera simultánea, los datos parecen mostrar una mayor pobreza en la población indígena que en la afrodescendiente.

La composición del ingreso para los tres grupos poblacionales es similar, a pesar de las enormes diferencias que hay entre la pobreza de la población indígena y no indígena, así como de la afrodescendiente y no afrodescendiente. Esto significa que la población sin una marca étnica-racial y con niveles de pobreza menores está recibiendo más transferencias no laborales. Si el peso de las transferencias monetarias estatales es grande, se requiere revisar la focalización en términos poblacionales para compensar las desigualdades en ingresos y pobreza monetaria.

3.2.2 Pobreza multidimensional

- En los países de AL que cuentan con información, las poblaciones indígena y afro presentan un índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) más alto que la población sin identificación étnica-racial.
- Solo en Honduras el índice de NBI de la población afrodescendiente es casi la mitad del de la población no afrodescendiente, siendo este comportamiento contrario a todos los demás indicadores de pobreza de la región.
- Colombia presenta una incidencia de pobreza multidimensional en la zona rural más alta para la población indígena, seguida por la población afrodescendiente.
- Hay un rezago en la medición de la pobreza multidimensional según ascendencia étnica-racial, a pesar de que en la región se cuenta con los datos para realizar este tipo de mediciones.

Los indicadores de pobreza multidimensional tienen un mayor potencial para analizar la pobreza étnica-racial, ya que pueden calcularse a partir de la información disponible en los censos nacionales y contar con una desagregación rural-urbana. Este ejercicio todavía no se ha realizado de manera sistemática para los países de AL.

Con la primera ronda de censos realizada en la década de 2000, la Cepal ha calculado el NBI para la población indígena de once países y para la población afrodescendiente de cuatro. Esta es la información comparable de la que se dispone.

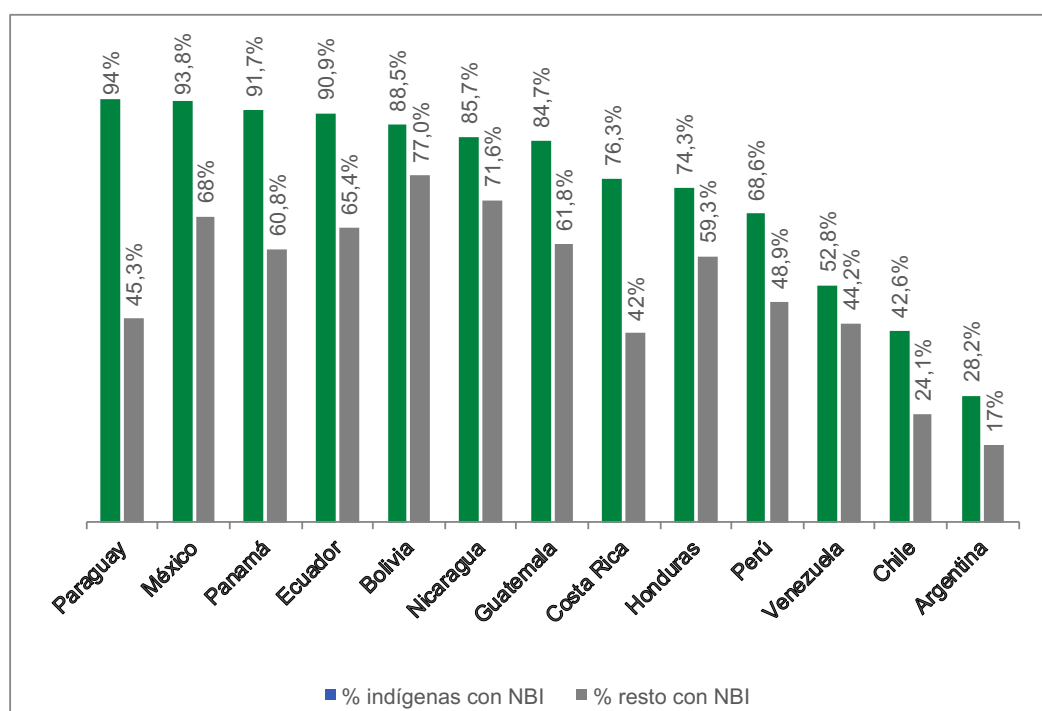
Por su parte, también se observan esfuerzos individuales por realizar mediciones de la pobreza multidimensional oficial en al menos dos países de la región: México y Panamá.

3.2.2.1 El índice de NBI de la Cepal

Los siguientes resultados son solo una aproximación a la condición de pobreza multidimensional de la población indígena y afrodescendiente en AL, dado que se toma como referencia los primeros censos realizados en la década de 2000. El índice que se emplea es el de NBI, aplicado por la Cepal hace ya 30 años (véase el recuadro 7 para la definición de dimensiones y variables).

Gráfico 36

NBI DE LA POBLACIÓN INDÍGENA Y NO INDÍGENA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población, Cepal.

Procesamiento especial con REDATAM+SP de los censos nacionales.*

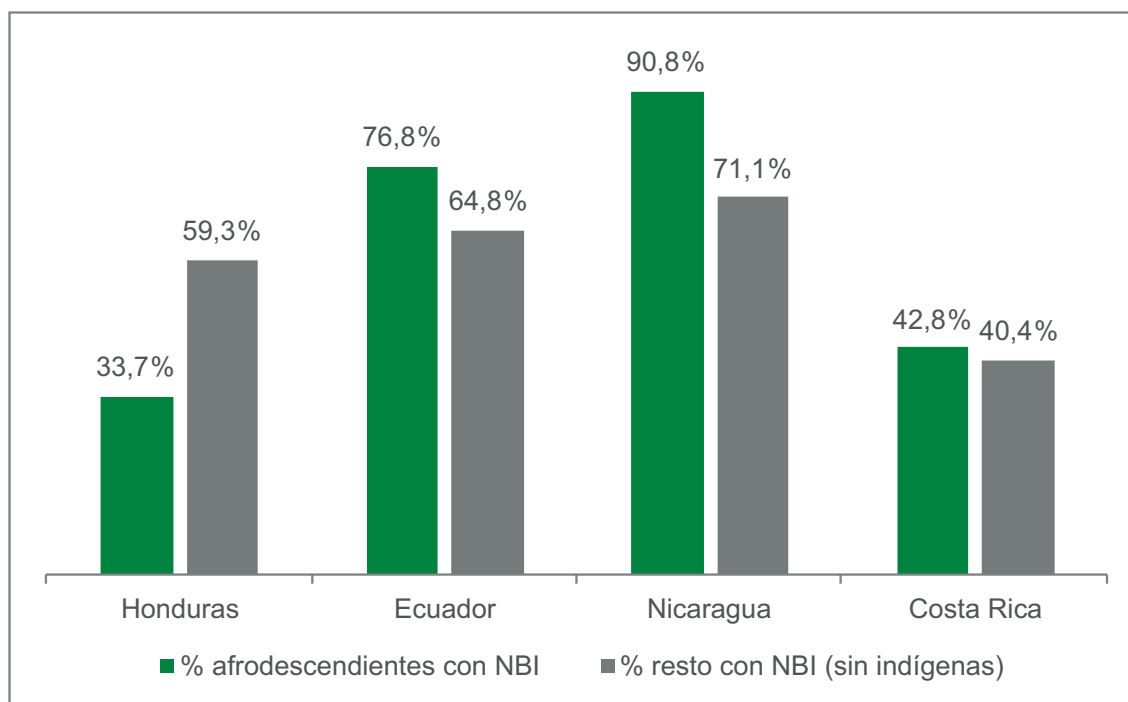
* Véase: <<https://www.cepal.org/es/temas/pueblos-indigenas-y-afrodescendientes/banco-datos-pueblos-indigenas-afrodescendientes-america-latina-caribe-piaalc>>.

En concordancia con lo presentado en la sección sobre pobreza monetaria, se observa en todos los países una mayor proporción de población indígena con NBI que de población no indígena. Paraguay muestra la brecha más alta: por cada no indígena con NBI, hay dos indígenas en la misma situación. Costa Rica y Chile tienen una brecha de 1,82 y 1,77, respectivamente. Los países con menos brecha entre la población indígena y no indígena con NBI son Bolivia, Venezuela y Nicaragua (gráfico 36).

En el caso de la población afrodescendiente, su proporción con NBI varía según el país. En Ecuador, Nicaragua y Costa Rica la brecha se presenta contra la población afrodescendiente. En el caso de Costa Rica, esta razón es de 1,06, lo que quiere decir que la población afrodescendiente y no afrodescendiente de ese país presentan prácticamente el mismo índice de NBI. Debe resaltarse el caso de Honduras, en donde la proporción de población no afrodescendiente con NBI casi duplica a la de la afrodescendiente en la misma situación. Es el único país, de todos los revisados en este documento, donde la población sin un autorreconocimiento étnico-racial presenta mayor pobreza.

Gráfico 37

NBI DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y NO AFRODESCENDIENTE EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, ALREDEDOR DE 2000



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población, Cepal. Procesamiento especial con REDATAM+SP de los censos nacionales.

Véase: <<https://www.cepal.org/es/temas/pueblos-indigenas-y-afrodescendientes/banco-datos-pueblos-indigenas-afrodescendientes-america-latina-caribe-piaalc>>.

Recuadro 7
Dimensiones y variables de NBI según la Cepal

El método de NBI es una medición de la pobreza sobre la base de logros/medios multidimensionales agregados, a partir de indicadores de conteo. La población pobre se identifica de manera directa eligiendo una serie de indicadores censales que permiten constatar si los hogares satisfacen o no alguna de sus necesidades principales de forma dicotómica, y la agregación se realiza a partir del conteo de hogares con NBI. Este método ha sido usado por la Cepal para construir mapas de pobreza, que presentan espacialmente la distribución de las carencias identificadas (Feres y Mancero 2001: 8). La siguiente tabla presenta las dimensiones y variables utilizadas en la medición de NBI de la Cepal.

Necesidades básicas	Dimensiones	Variables censales
Acceso a vivienda	a) Calidad de la vivienda	Materiales de construcción utilizados en piso, paredes y techo
	b) Hacinamiento	i) Número de personas en el hogar ii) Número de cuartos de la vivienda
Acceso a servicios sanitarios	a) Disponibilidad de agua potable	Fuente de abastecimiento de agua de la vivienda
	b) Tipo de sistema de eliminación de excreta	i) Disponibilidad de servicio sanitario ii) Sistema de eliminación de excretas
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	i) Edad de los miembros del hogar ii) Asistencia a un establecimiento educativo
Capacidad económica	Probabilidad de insuficiencia de ingresos del hogar	i) Edad de los miembros del hogar ii) Último nivel educativo aprobado iii) Número de personas en el hogar iv) Condición de actividad

Fuente: Cepal-PNUD 1988, citado en Feres y Mancero 2001: 11.

3.2.2.2 Resultados de pobreza multidimensional por país

México, Panamá y Uruguay presentan medidas nacionales de pobreza multidimensional, ninguna de ellas con una desagregación rural-urbana. En el caso de México (recuadro 11), tanto la pobreza extrema como la pobreza moderada multidimensionales son más altas en la población indígena que en la no indígena. Panamá (recuadro 12) muestra también una mayor población con NBI y una pobreza multidimensional por IPM más alta en las comarcas indígenas. Uruguay realiza este ejercicio comparando la población afrodescendiente con aquella que no se reconoce como tal (recuadro 14), y el resultado conserva el mismo sentido de la brecha entre poblaciones.

Solo en Colombia se encuentra un ejercicio que permite comparar la pobreza multidimensional de la población rural según la autoidentificación étnica-racial (recuadro 9). Este ejercicio, que se realiza sobre la base del censo de 2005, calcula el IPM oficial para la población según identificación étnica y zona geográfica, y obtiene dos resultados importantes: la población rural es más pobre que la urbana, sin importar su municipio de residencia, y en ambas zonas, la población indígena es más pobre que la afrodescendiente y esta última más que la no étnica.

3.2.3 Indicadores individuales

- *Los medios/logros multidimensionales desagregados permiten identificar los aspectos en los que las diferencias en términos de privación y acceso entre la población con autorreconocimiento étnico-racial y aquella sin marca son mayores. Esta es una herramienta importante para la focalización de programas sectoriales si se cuenta con información actualizada.*
- *Si bien las diferencias parecen ser más recurrentes en contra de la población indígena y afrodescendiente, en las variables económicas para la población indígena y de habitabilidad para la población afrodescendiente, las brechas son menores que las de la población sin marcación étnico-racial.*

El enfoque de logros multidimensionales desagregados a partir de tableros de indicadores (*dashboard*) es el más utilizado para realizar perfiles de pobreza en la población indígena y afrodescendiente de la región. El enfoque de logros agregados tiene la ventaja de contar con información disponible a partir de los censos de población nacionales. También consigue presentar las mayores carencias o privaciones para estas poblaciones, sin realizar necesariamente un juicio de valor sobre el peso de las dimensiones y variables relevantes. De otro lado, tiene la desventaja de que no permite analizar la distribución conjunta de las variaciones, es decir, la privación simultánea de la población indígena en un conjunto de dimensiones. Cabe destacar que se observan dimensiones recurrentes en estos estudios: educación, vivienda y salud. En cuanto a la desagregación espacial, los datos generalmente se presentan comparando la población con una autoidentificación étnica-racial con la población sin esta marca para el agregado país, o la población rural con la urbana. Para esta sección, para la población indígena se parte de los datos del Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas, y para la población afrodescendiente, del estudio *Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de política para la garantía de sus derechos* de la Cepal (2018).

Dado que el mayor interés de esta sección es comparar a la población rural según su autoidentificación étnica-racial, se presentan a continuación tableros con semáforos que representan la intensidad de la brecha entre la población rural indígena y no indígena (tabla 15) y entre la población rural afrodescendiente y no afrodescendiente (tabla 16).²⁷

Se definen cinco rangos sobre la base de la razón de cada variable, que se calcula tanto para la población indígena ($x_{\text{población indígena}}/x_{\text{población no indígena}}$) como para la afrodescendiente ($y_{\text{población afrodescendiente}}/y_{\text{población no afrodescendiente}}$). Estos rangos permiten identificar la amplitud de las diferencias étnico-raciales, como se describe a continuación.

27. La información completa sobre los niveles de las variables presentados en esta sección se encuentra en los anexos 24 a 27.

Tabla 14

SEMÁFORO PARA IDENTIFICAR LA BRECHA EN LA POBLACIÓN RURAL SEGÚN SU ORIGEN ÉTNICO-RACIAL

 $0 < x \leq 0,66$	Se utiliza flecha roja hacia abajo cuando la razón es igual o menor a 0,66, es decir por cada 2 ciudadanos con identificación étnico-racial que presentan la característica dada por la variable, se tiene al menos 3 sin autoidentificación en la misma condición.
 $0,66 < x \leq 0,9$	La flecha amarilla hacia abajo implica que la diferencia en la variable entre la población sin autoidentificación étnico-racial y la que si la tiene es mayor a 10 p.p., pero menor al 50%.
 $0,9 < x \leq 1,1$	
 $1,1 < x \leq 1,5$	
 $1,5 < x$	Se utiliza flecha roja hacia arriba cuando la razón de la variable entre población con identificación étnico-racial y la que no la tiene es mayor a 1,5, es decir por cada 2 ciudadanos sin identificación étnico-racial que presentan la característica dada por la variable, se tiene al menos 3 con autoidentificación en la misma condición.

En los tableros que se muestran a continuación, las variables de vivienda y salud representan privaciones. Sin embargo, en educación y en las denominadas variables económicas se tienen variables de privación (analfabetismo y relación de dependencia) y de acceso (asistencia, años de estudio y tasa de participación económica). Por eso, si bien cuando se trata de privaciones, la flecha indica una brecha en contra de la población respectiva, la lectura es la opuesta en el caso de las variables de acceso.

3.2.3.1 Población rural indígena y no indígena

En el tablero de indicadores que distingue a la población indígena de la no indígena rural (tabla 15) se identifican once variables que se clasifican en cuatro dimensiones: educación, salud, vivienda y económicas. A partir de ellas podemos realizar la siguiente caracterización:

- El *analfabetismo* afecta fuertemente a la población indígena rural de AL, marcando una gran diferencia con la población no indígena rural.
- Las variables en las que se presenta la menor brecha son *asistencia escolar*, *tasa de participación económica* y *relación de dependencia*. En Brasil, Costa Rica, Panamá, Paraguay y Venezuela la *asistencia escolar* de la población rural no indígena es levemente mayor, mientras que la relación de dependencia es más alta en la población indígena en toda AL, salvo en Bolivia.
- La población no indígena rural tiene en todos los países un promedio mayor de *años de estudio* y solo en Colombia y Nicaragua se acerca a la paridad.
- La dimensión de *vivienda* presenta resultados diversos en la región, con una tendencia a mostrar peores condiciones de habitabilidad en la población indígena rural.
- Las variables de *salud* también presentan sesgos en contra de la población indígena rural.

- Los países donde las diferencias parecen ser mayores entre las poblaciones indígena y no indígena en la zona rural son Panamá y Paraguay.
- Solo en Honduras las condiciones de vida de la población rural parecen no presentar diferencias notables entre las poblaciones indígena y no indígena. En el resto de países, si bien no es concluyente el análisis, se presentan con mayor frecuencia brechas en contra de la población indígena.

3.2.3.2 Población rural afrodescendiente

Para distinguir a la población afrodescendiente rural de la no afrodescendiente (tabla 16), se identifican siete variables clasificadas en tres dimensiones: educación, salud y vivienda. Las regularidades encontradas se presentan a continuación:

- Las variables de *asistencia escolar y acceso a agua* son las que presentan la menor diferencia étnica-racial.
- El acceso a *educación superior* muestra las mayores diferencias entre la población afrodescendiente y la que no lo es, pero estas no siempre son en contra de la población afrodescendiente. En Argentina, Colombia y Panamá hay paridad, mientras que en Honduras y Nicaragua la población afrodescendiente presenta un mayor porcentaje de jóvenes con educación superior.
- Las dimensiones de *educación y salud* se inclinan a una brecha en contra de la población rural afrodescendiente.

El país con mayor brecha entre la población afrodescendiente y la no afrodescendiente es Uruguay, mientras que en Panamá no parece haber diferencias entre las poblaciones en la zona rural.

3.3 Conclusiones y recomendaciones

3.3.1 Conclusiones

1. En la actualidad se cuenta con suficientes fuentes de información para proponer y calcular medidas de pobreza para la población indígena y afrodescendiente rural
2. partiendo del enfoque de logros multidimensionales agregados y desagregados.
3. La pobreza, vista desde la métrica monetaria, afecta más a la población de origen étnico-racial no dominante, siendo la brecha en la incidencia de la pobreza extrema mucho más profunda entre la población indígena y la no indígena. Esta situación se refuerza cuando la población indígena habita en la zona rural.
4. La medición de medios y logros multidimensionales agregados y comparables en la región muestra un rezago tanto en la metodología como en los datos de referencia.

Tabla 15

TABLERO DE INDICADORES DE BRECHAS ENTRE LA POBLACIÓN RURAL INDÍGENA Y NO INDÍGENA, ALREDEDOR DE 2000

País	BRECHA INDÍGENA / NO INDÍGENA RURAL AL														
	Educación					Salud				Vivienda			Económicas		
	Asistencia escolar de la población 2000	Tasa de analfabetismo -censos 2000	Promedio años de estudio censos 2000	Promedio años de estudio censos 2010		Tasa de mortalidad infantil	T.M. En la niñez, < de 5 años	TGF (censos 2000)	TGF (censos 2010)	En situación de hacinamiento (censos 2000)	Con abastecimiento de agua inadecuado (censos 2000)	Con servicios sanitarios deficientes (censos 2000)	Tasa de participación económica (+15) (censos 2000)	Relación de dependencia (censos 2000)	Relación de dependencia (censos 2010)
Bolivia	1,03	1,55	0,82			1,42	1,48	1,15		0,90	1,05	1,37	1,09	0,97	
Brasil	0,72	1,62	0,63			0,97	0,97	1,72		3,33	1,01	1,09	0,86	1,44	1,70
Chile		1,48	0,80			1,06	1,07	1,16		1,39	1,94	1,14	0,82	1,14	
Colombia			0,90											1,27	
Costa Rica	0,76	3,07	0,67	0,79		1,75	1,75			3,00	3,23	2,17	1,05	1,36	1,30
Ecuador	0,98	2,43	0,64	0,93		1,95	2,16	1,57	1,26	1,35	1,39	1,23	1,22	1,27	1,24
Guatemala	0,93	1,62	0,58			1,13	1,15			1,29	1,64	0,98	0,96	1,10	
Honduras	0,99	1,10	0,88			1,07	1,07	1,16		1,14	1,08	1,29	1,04	1,07	
México	0,96	2,12	0,76	0,84		1,40	1,49	1,40	1,26	1,49	1,05	1,14	1,12	1,09	1,13
Nicaragua			0,91					1,38						1,11	
Panamá	0,80	3,64	0,52	0,61		2,94	3,67		2,00	1,49	4,58	6,44	0,94	1,47	1,62
Paraguay	0,64	5,97	0,36			2,18	2,47			2,17	5,67	5,93	1,26	1,18	
Perú			0,89					1,08						1,12	
Venezuela	0,77	2,07	0,63	0,73		2,56	2,96	1,27			1,56	1,56	0,88	1,10	1,33

Fuente: elaboración propia sobre la base del Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-Cepal, procesado con Redatam+SP-CEPAL/CELADE2007-2015, sobre la base de los censos poblacionales de cada país.

Tabla 16

TABLERO DE INDICADORES DE BRECHAS ENTRE LA POBLACIÓN RURAL AFRODESCENDIENTE Y NO AFRODESCENDIENTE, ALREDEDOR DE 2000

País	BRECHA AFRODESCENDIENTE / NO AFRODESCENDIENTE RURAL EN AL							
	Educación			Salud		Vivienda		
	% NNA de 12 a 17 años que asiste a establecimiento educativo	% de jóvenes de 18 a 24 años que asiste a establecimiento educativo	% de jóvenes de 20 a 29 años que alcanzaron educación superior	Estimaciones de mortalidad infantil, 2010 (por cada 1000 nacidos vivos)		Población en hacinamiento	Población con privación en acceso al agua	Población con privación de servicios sanitarios
Argentina	1,02 ●	0,77 ↓	1,04 ●	1,21 ↑		0,91 ●	0,97 ●	0,97 ●
Bolivia	1,02 ●	0,73 ↓	0,85 ↓			0,86 ↓	0,99 ●	1,11 ↑
Brasil	0,99 ●	0,81 ↓	0,36 ↓	1,25 ↑		2,14 ↑	1,02 ●	1,13 ↑
Colombia	1,07 ●	1,12 ↑	0,93 ●	1,71 ↑		1,14 ↑	1,13 ↑	1,35 ↑
Costa Rica	0,95 ●	1,64 ↑	0,55 ↓	0,99 ●		1,55 ↑	1,27 ↑	1,69 ↑
Ecuador	0,95 ●	0,48 ↓	0,47 ↓	1,28 ↑		1,23 ↑	1,05 ●	1,1 ●
Honduras	1,29 ↑	0,88 ↓	2,22 ↑			0,69 ↓	0,82 ↓	0,63 ↓
Nicaragua	1,23 ↑	1,13 ↑	2,11 ↑			0,83 ↓	1,05 ●	0,9 ●
Panamá	1,03 ●	0,92 ●	1,05 ●	1,1 ●		0,81 ↓	1,02 ●	0,75 ↓
Uruguay	0,84 ↓	1,08 ●	0,26 ↓	1,69 ↑		2,81 ↑	1,76 ↑	1,94 ↑
Venezuela	0,95 ●	1,49 ↑	0,71 ↓	1,32 ↑		1,07 ●	1,02 ●	1,19 ↑

Fuente: elaboración propia sobre la base de los microdatos censales de cada país, citados en Cepal (2018).

- Las transferencias monetarias parecen no estar cumpliendo un papel redistributivo entre indígenas, afrodescendientes y el resto de la población en AL.
- Los logros multidimensionales desagregados permiten identificar países (Costa Rica, Panamá, Paraguay y Venezuela) en donde la población rural indígena presenta más privaciones que la no indígena y las variables con mayor brecha de la región (analfabetismo y promedio de años de estudio).
- También con esta métrica se observa una brecha menor entre la población rural afrodescendiente y la no afrodescendiente. Solo en Uruguay esta brecha se inclina en contra de la población afro. El acceso a la educación superior en la región parece ser menos frecuente entre la población rural no afrodescendiente que entre la afrodescendiente.
- Si bien los tableros de indicadores desagregados permiten una primera aproximación a las condiciones de vida de la población rural, hace falta una medida que permita entender la intensidad de las privaciones.

3.3.2 Recomendaciones

1. La información disponible, tanto en los censos de población como en los agropecuarios, permite avanzar en la construcción de indicadores de pobreza a partir de un enfoque de logros/medios, agregados, sintéticos y variables comparables entre países.
2. La medición monetaria puede estar pasando por alto aspectos propios de la población indígena en su relación con el dinero y los medios de subsistencia. Se debe prestar atención a la hora de realizar mediciones monetarias de pobreza indígena, sobre todo en el área rural, donde el autoconsumo puede ser una parte importante de las fuentes de subsistencia.
3. Se debe revisar la focalización étnica-racial de los programas de transferencias monetarias para mejorar su efecto redistributivo.
4. Un primer paso para aplicar una nueva medida de pobreza multidimensional que reemplace a la de NBI para la población indígena y afrodescendiente, podría ser calcular el IPM-Cepal para ambas poblaciones, diferenciando entre zona urbana y zona rural.
5. Se reitera la necesidad de tener una mayor sistematicidad en la recolección de indicadores de pobreza, tanto monetaria como multidimensional, para la población con una autoidentificación étnica-racial, dados los altos niveles que presenta en todos los indicadores analizados. Esto debiera ser prioritario en una agenda de superación de la pobreza y la pobreza rural, considerando la alta concentración de población indígena en el ámbito rural de algunos países.



Recomendaciones finales para la medición de la pobreza en la población rural indígena y afrodescendiente de América Latina

Este documento propone un marco de análisis para el uso y aplicación de diferentes medidas de pobreza. En esencia, el marco de análisis busca ubicar diferentes tipologías de medición de la pobreza en un espacio de análisis delimitado por la tensión entre el enfoque del bienestar (utilitarista) y el del bien-estar en sentido amplio. Mientras que en el enfoque del bienestar priman los indicadores que siguen la métrica monetaria, como una aproximación imperfecta a la utilidad, en el enfoque del bien-estar en sentido amplio prevalecen los indicadores multidimensionales agregados, como una aproximación al enfoque de capacidades.

El marco de análisis plantea dos elementos esenciales. El primero es que ambos enfoques son “aspiracionales”, es decir, las métricas de utilidad y de capacidad son teóricas y cualquier intento por medirlas se puede aproximar a ellas tan solo de forma parcial o imperfecta. El segundo elemento es que los enfoques no son totalmente excluyentes: el enfoque del bienestar puede contener parcialmente el del bien-estar en sentido amplio, y este último puede contener el del bienestar utilitarista. En el lenguaje de indicadores de pobreza, esto quiere decir que el enfoque del bienestar puede ser representado por indicadores monetarios complementados con indicadores multidimensionales (desagregados), y el enfoque del bien-estar en sentido amplio puede ser representado por indicadores multidimensionales (agregados o desagregados) en los que una dimensión podría ser la de ingreso o consumo monetario.

Los dos puntos anteriores conllevan a la idea de que no debería primar un solo indicador de pobreza para analizar este fenómeno; difícilmente un indicador será óptimo y, en caso de que lo fuera, solo lo sería en el sentido de uno de los dos

enfoques. Por tanto, admitiendo las limitaciones de la medición, una imagen integral de la pobreza debería involucrar a varios indicadores y proveer una mirada integral y holística.

Sobre la base de este razonamiento, se hacen unas recomendaciones en materia de medición de la pobreza con el propósito de que la FAO cuente con una imagen más comprehensiva de la pobreza rural y de la población indígena y afrodescendiente a través de un tablero para el análisis de la pobreza rural que se constituya con indicadores de pobreza monetaria absoluta, relativa y subjetiva y mediciones de pobreza rural multidimensional. Algunas recomendaciones concretas que podrían marcar una agenda de investigación son las siguientes:

- Revisar la metodología para la estimación del ingreso/consumo rural, incorporando elementos propios de las economías de los hogares rurales. Algunos elementos que hay que revisar, entre otros, son: periodo de referencia, autoconsumo y especificación de fuentes de ingreso. Actualmente, los indicadores de pobreza monetaria comparables que se usan (los métodos del Banco Mundial y de la Cepal) no han hecho una reflexión profunda para estimar los ingresos rurales. Ambos métodos se basan en una reflexión general que no pone énfasis en las diferencias entre las zonas urbana y rural. Esta reflexión, antes de pasar por el método de cálculo, pasa por una revisión temática de las preguntas y categorías que se utilizan para estimar el ingreso o el consumo.
- Avanzar en la construcción de indicadores de pobreza relativa y de pobreza subjetiva rural comparables para la región. Según Ravallion (2016), estos indicadores captan elementos que se le escapan a las medidas absolutas, como lo son las necesidades sociales y la satisfacción y la felicidad. Estos indicadores son complementarios y probablemente de segundo orden en países donde la pobreza absoluta sigue siendo un problema relevante, como los de AL. Sin embargo, aun en países que registran una incidencia de pobreza absoluta, los indicadores basados en líneas relativas y subjetivas pueden ser útiles para establecer contrastes y responder a la pregunta de si la pobreza subjetiva/relativa cambia en el mismo sentido y a la misma velocidad que la pobreza objetiva.
- Avanzar en el diseño e implementación de mediciones multidimensionales de pobreza rural. La medida de pobreza multidimensional rural más común en la región es la de NBI, que tiene ventajas, como el hecho de que puede ser calculada con cierta facilidad en encuestas y censos, pero algunas desventajas o puntos por mejorar, como su cobertura temática, enfocada en variables críticas que en muchos países de la región ya han sido superadas o no constituyen umbrales exigentes, o el que la metodología no cumpla con algunas propiedades axiomáticas útiles para llevar a cabo análisis robustos.²⁸ Además de la medida de NBI, la región cuenta con un indicador de carácter experimental, como lo es el índice de pobreza multidimensional (IPM-AL) diseñado por Santos et ál. (2015), que sigue la metodología de conteo de Alkire y Foster (AF). Este indicador, que fue el que se utilizó en este documento, marca una ruta fértil que amerita seguir desarrollándose en aras de contar con una medición para un

28. Al respecto, véase la revisión del método de NBI realizada por Alkire et ál. (2015).

conjunto más amplio de países que sea capaz de representar las particularidades de la zona rural.

- La medición de la pobreza multidimensional de la población indígena y afrodescendiente tiene importantes ventajas para su implementación: i) se cuenta con la información de los censos; ii) por su carácter universal, se podría llevar a cabo la discriminación rural-urbana; municipal y subregional; iii) las mediciones multidimensionales utilizan variables de medios y fines que generalmente se incorporan en los cuestionarios censales y iv) una medición basada en censos podría aproximarse a una medición de bien-estar en sentido amplio que refleje las prioridades y logros de esta población (véase un ejemplo del estudio del IPM Colombia para indígenas en el recuadro 9).



Apéndice A. La población rural de América Latina, según autoidentificación étnica-racial

Alrededor del año 2010, AL cuenta con una población indígena de 45 millones, que corresponde al 8,3% de su población total. El país con mayor número de indígenas es México, con cerca de 17 millones, más del doble que el Perú (siete millones), segundo país en población indígena de la región. Por su lado, Bolivia y Guatemala tienen la mayor participación porcentual de población indígena en la población total (62,2 % y 41%, respectivamente) (Cepal 2014: 98).

En cuanto a la población afrodescendiente, se compone de cerca de 111 millones de personas y corresponde al 21% de la población total de AL. El país que concentra la mayor cantidad es Brasil, con más de 97 millones de afrodescendientes, que representan el 51% de la población nacional. Le sigue Colombia, con cerca de cinco millones de afrodescendientes, que constituyen el 10,5% de la población total del país (Cepal 2018: 52).

a) Población indígena

México es el país con mayor población rural indígena en AL, con cerca de ocho millones, 2,7 veces más que Perú, que cuenta con 2,8 millones de indígenas en la zona rural. En la tabla 17 se observa la distribución de la población indígena por país y por área urbana o rural.

Tabla 17

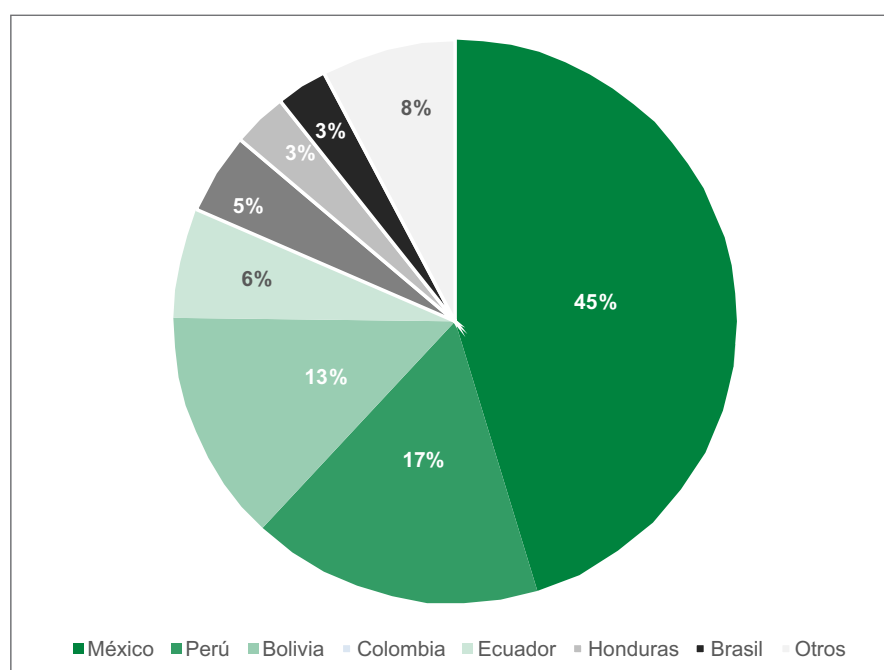
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS Y POR ÁREA URBANA O RURAL

País	Total	Urbano	Rural
México*	16,933,283	9,093,447	7,839,836
Perú*	6,489,109	3,621,440	2,867,669
Bolivia (b)	4,048,583	1,767,431	2,281,152
Colombia*	1,392,623	298,275	1,094,348
Ecuador*	1,018,176	218,571	799,605
Argentina (a)	955,032	781,190	173,842
Brasil*	821,501	321,748	499,753
Venezuela*	724,592	458,219	266,373
Honduras (d)	705,281	158,607	546,674
Chile (c)	692,192	448,382	243,810
Panamá*	417,559	99,655	317,904
Nicaragua*	311,704	123,852	187,852
Costa Rica*	104,143	42,517	61,626
Uruguay*	76,452	73,723	2729
El Salvador	13,310	6788	6522

Fuente: *Cepal 2014 sobre la base del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales. (a) Censo 2010, datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina; (b) Censo Nacional de Población y Vivienda 2012, Instituto Nacional de Estadística, Bolivia; (c) Censo 2002, Instituto Nacional de Estadísticas, Chile; (d) Censo de Población y Vivienda 2013, Instituto Nacional de Estadística, Honduras.

Gráfico 38

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA RURAL DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS

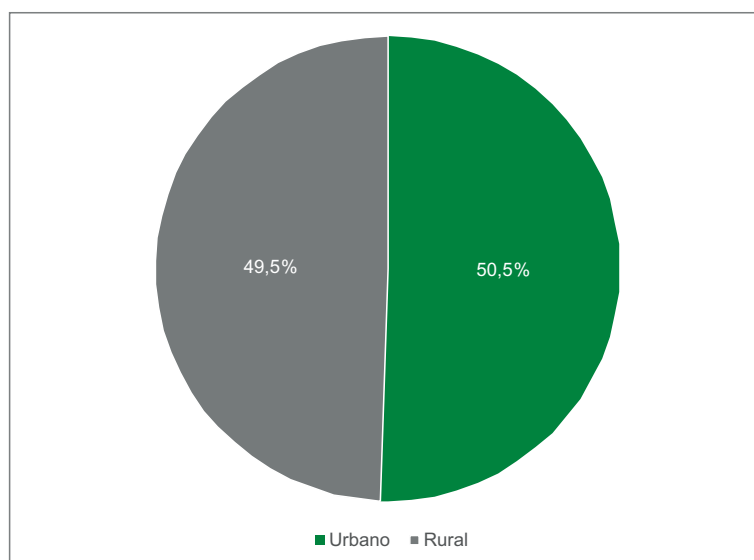


Fuente: Cepal 2014 sobre la base del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales, y directamente la información de los censos poblacionales para Argentina, Bolivia, Chile y Honduras.

Los cinco países con mayor presencia de indígenas rurales (México, Perú, Bolivia, Colombia y Ecuador) concentran el 86,2% de la población indígena rural de la región (gráfico 38). En el agregado, la población indígena se encuentra distribuida homogéneamente entre las zonas urbana y rural de AL (gráfico 39).

Gráfico 39

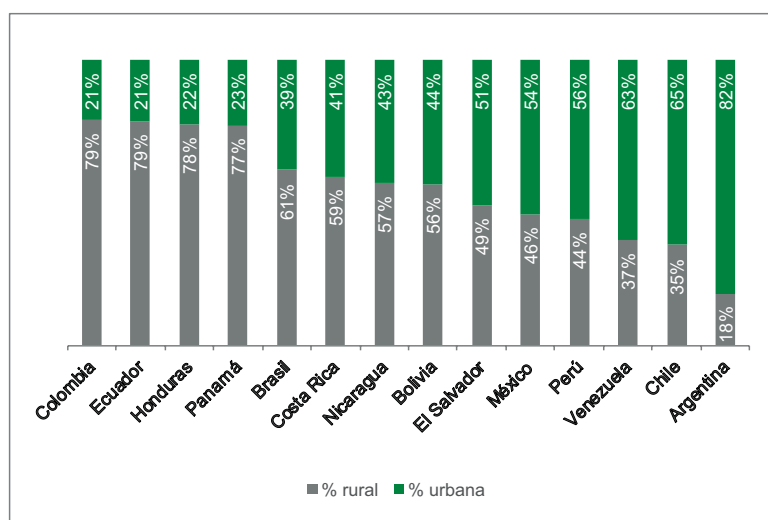
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA DE AMÉRICA LATINA POR ZONA URBANA O RURAL



Fuente: Cepal 2014 sobre la base del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales y, directamente, la información de los censos poblacionales para Argentina, Bolivia, Chile y Honduras.

Gráfico 40

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA RURAL-URBANA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

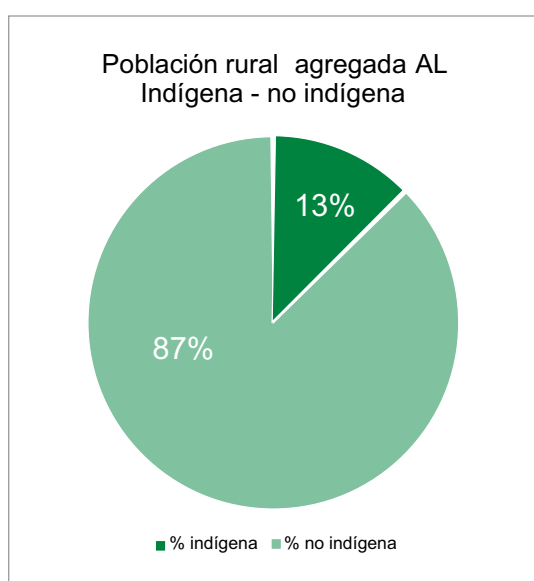


Fuente: Cepal 2014 sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales, y directamente la información de los censos poblacionales para Argentina, Bolivia, Chile y Honduras.

A pesar de esta distribución homogénea entre las áreas rural y urbana, este dato esconde grandes diferencias en el interior de los países. En Colombia, Ecuador, Honduras y Panamá, más del 75% de la población indígena vive en el área rural, mientras que en Argentina solo el 18% lo hace. En ocho de los 14 países, más de la mitad de la población indígena reside en el área rural, mientras que los dos países con más población indígena de AL —México y Perú— tienen una población ligeramente más urbana (gráfico 40).

Gráfico 41

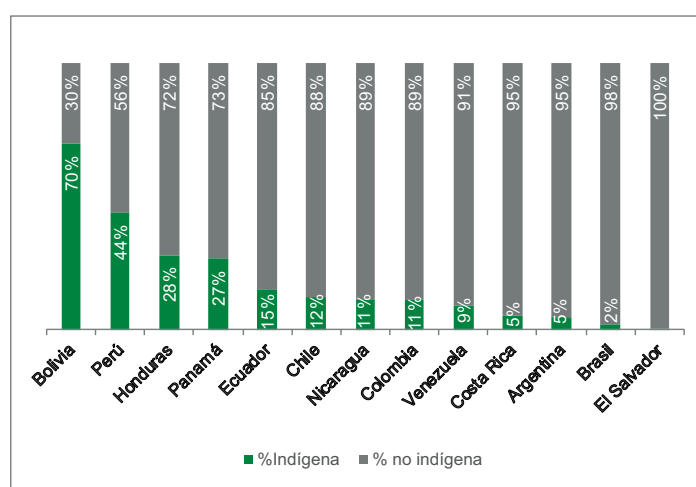
DISTRIBUCIÓN ÉTNICA DE LA POBLACIÓN RURAL DE AMÉRICA LATINA



Fuente: Cepal 2014 sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales y, directamente, la información de los censos poblacionales para Argentina, Bolivia, Chile y Honduras.

Gráfico 42

DISTRIBUCIÓN ÉTNICA DE LA POBLACIÓN RURAL DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS



Fuente: Cepal 2014 sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – División de Población de la Cepal sobre la base del procesamiento de los microdatos censales y, directamente la información de los censos poblacionales para Argentina, Bolivia, Chile y Honduras.

De la población rural, los indígenas representan el 13% (gráfico 41). Bolivia es el único país donde la población rural es predominantemente indígena (70% del total). A continuación se ubica Perú, donde la población indígena en la zona rural es cercana al 44%. Luego están Honduras y Panamá, donde alrededor de uno de cada cuatro habitantes rurales se autorreconoce como indígena. Los demás países cuentan con una participación de la población indígena de menos del 15% en la zona rural (gráfico 42).

b) Población afrodescendiente

Brasil es el país con más afrodescendientes de toda AL y con mayor participación de esta población en el total nacional; cerca de la mitad de sus ciudadanos se autorreconocen como tal. Colombia es el segundo país con mayor presencia de afrodescendientes. En tercer y cuarto puesto en términos absolutos se encuentran Ecuador y Venezuela, con poblaciones cercanas a un millón de afrodescendientes cada uno. Un rasgo común de la población afrodescendiente de AL es que es marcadamente urbana (tabla 18).

Tabla 18

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS Y POR ÁREA URBANA O RURAL

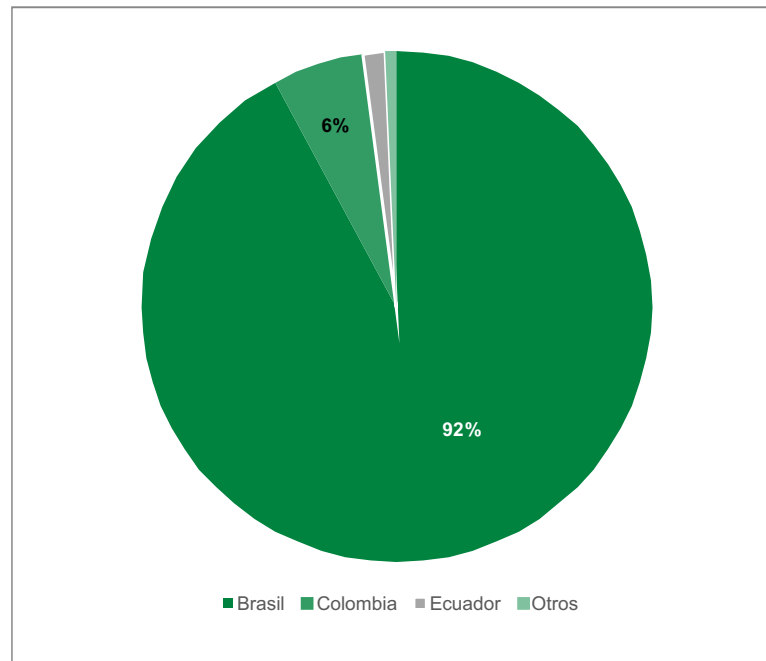
País	Total	Urbano	Rural
Brasil	97.171.614	78.903.351	18.268.263
Colombia*	4.877.040	3.540.731	1.336.309
Ecuador	1.041.559	774.920	266.639
Venezuela (b)	936.770	793.444	143.326
Costa Rica	334.437	252.165	82.272
Honduras	115.802	67.397	48.405
Panamá	300.551	260.277	40.274
Argentina	149.570	138.651	10.919
Bolivia	23.330	16.494	6836
Uruguay (a)	149.689	144.600	5089
Nicaragua*	29.065	25.403	3662

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-Cepal sobre la base de procesamientos especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018, (a) se utilizó la pregunta sobre ascendencia principal; (b) se obtuvo sumando las categorías "negra/negro" y "afrodescendiente" y excluyendo la categoría "morena/moreno"; * corresponde a las estimaciones a 2010.

De los cerca de 20 millones de afrodescendientes que residen en el área rural de la región, 18,2 millones habitan en Brasil. Colombia cuenta con una población afrodescendiente rural que sobrepasa el millón de ciudadanos. Ecuador y Venezuela tienen una población afrodescendiente rural de 266 mil y 143 mil, respectivamente, que representa solo el 1% de la población afrodescendiente rural de la región (gráfico 43). La población afrodescendiente se encuentra concentrada geográficamente en el área urbana (gráfico 44); este patrón agregado también se da entre las zonas urbana y rural de cada país (gráfico 45).

Gráfico 43

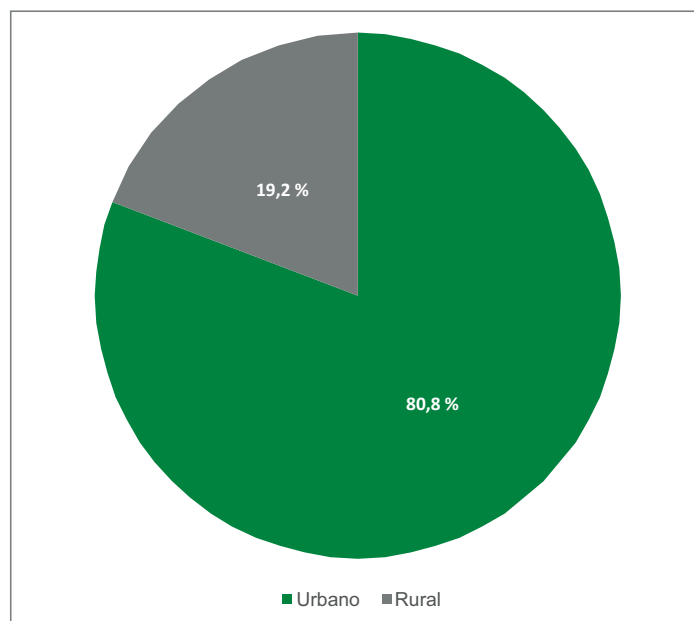
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE RURAL DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade)-Cepal sobre la base de procesamiento especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018.

Gráfico 44

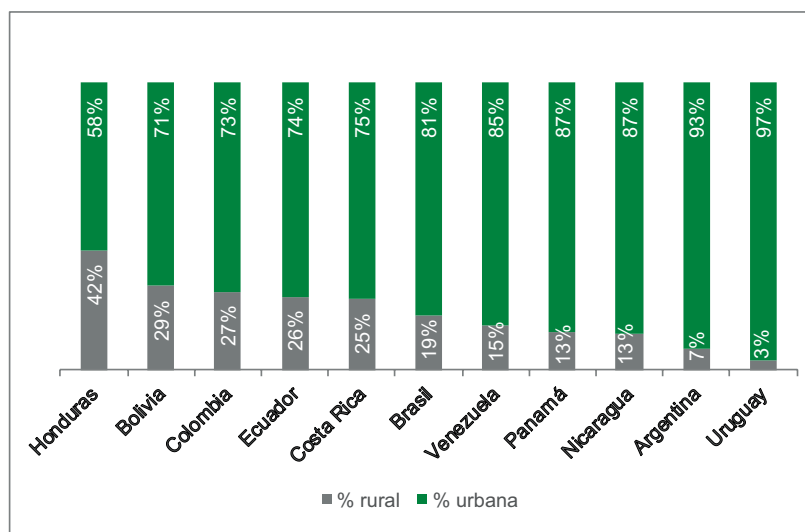
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE DE AMÉRICA LATINA POR ÁREA URBANA O RURAL



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – Cepal sobre la base de procesamiento especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018.

Gráfico 45

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE RURAL Y URBANA DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS

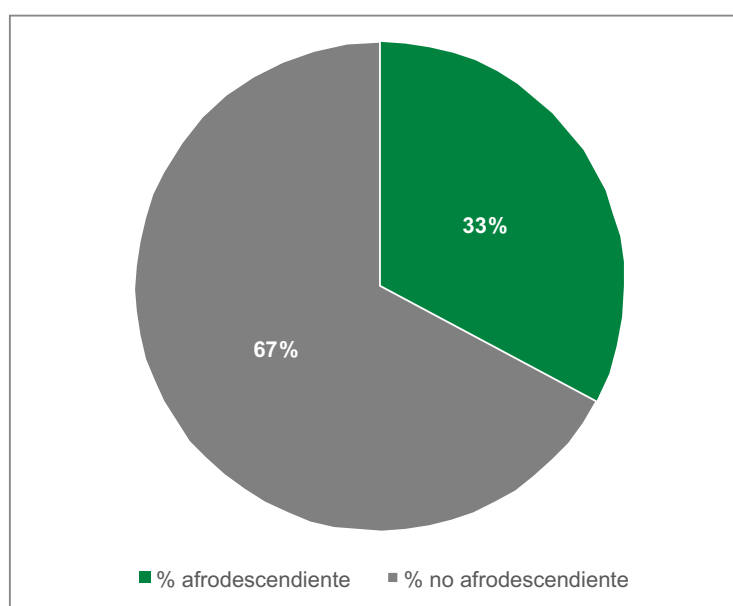


Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – Cepal sobre la base de procesamiento especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018.

La población afrodescendiente representa el 33% de la población rural de AL, siendo Brasil quien más contribuye. Brasil cuenta con una mayoría afrodescendiente en su zona rural, que corresponde al 61%; le sigue Colombia, con el 13,5% de participación afrodescendiente en la población rural. Los demás países cuentan con participaciones inferiores al 10%, y en el caso de Argentina, Bolivia y Nicaragua, inferior al 1% (gráfico 47).

Gráfico 46

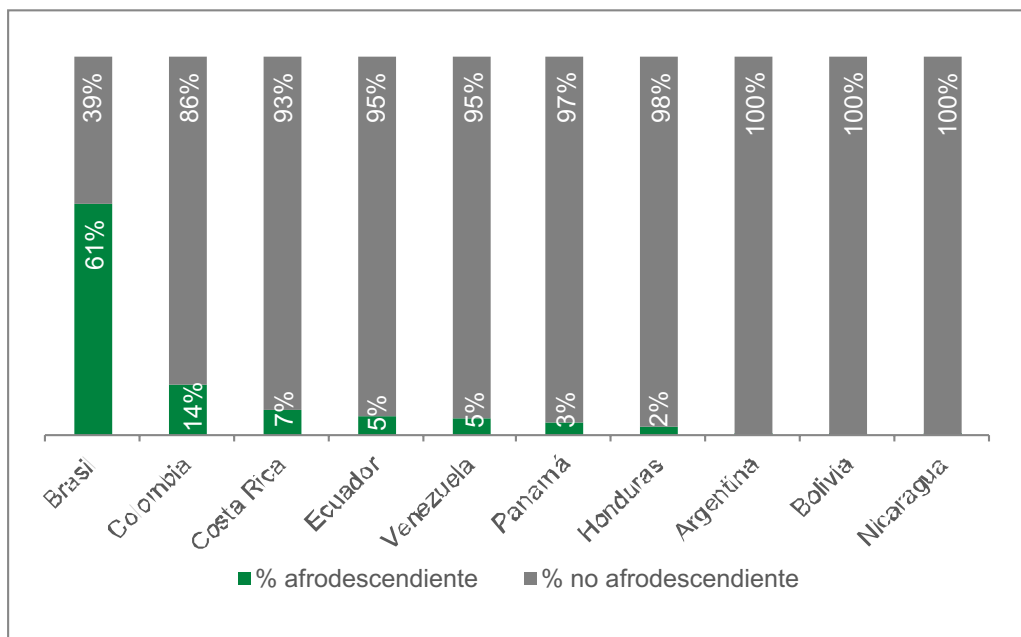
DISTRIBUCIÓN ÉTNICA-RACIAL DE LA POBLACIÓN RURAL DE AMÉRICA LATINA



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – Cepal sobre la base de procesamiento especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018.

Gráfico 47

DISTRIBUCIÓN ÉTNICA-RACIAL DE LA POBLACIÓN RURAL DE AMÉRICA LATINA POR PAÍS



Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) – Cepal sobre la base de procesamientos especiales de los censos de población, citado en Cepal 2018.

Para concluir, es importante resaltar lo siguiente:

1. Mientras que uno de cada cuatro habitantes de AL se autorreconoce como indígena o afrodescendiente, en la zona rural de la región, uno de cada cinco habitantes se autorreconoce como indígena y uno de cada tres como afrodescendiente.
2. Aunque la población indígena se encuentra homogéneamente distribuida entre las zonas rural y urbana de la región, hay grandes diferencias entre países. La población afrodescendiente, por su parte, es en su mayoría urbana para el conjunto de países analizados.
3. La población rural de la región que se autorreconoce como indígena o afrodescendiente no es la mayoría. Solo en Bolivia esta proporción se invierte para la población indígena y en Brasil para la afrodescendiente.

Apéndice B. La pobreza en la población indígena y afrodescendiente de América Latina, por país

A pesar de la poca disponibilidad de información comparable sobre pobreza en la población indígena y afrodescendiente de AL, se identifican esfuerzos nacionales por calcular indicadores agregados de pobreza de acuerdo al criterio de autoidentificación étnica. Se presenta ahora la información analizada a escala de país.

Recuadro 8 Bolivia

Las condiciones de pobreza de la población boliviana son documentadas hasta el año 2009 en el estudio de Mogrovejo (2010), que se dedica en especial a la discriminación de género y la marginalización de la cultura y las lenguas vernáculas de los pueblos indígenas. Este estudio tiene una sección sobre pobreza en la población indígena.

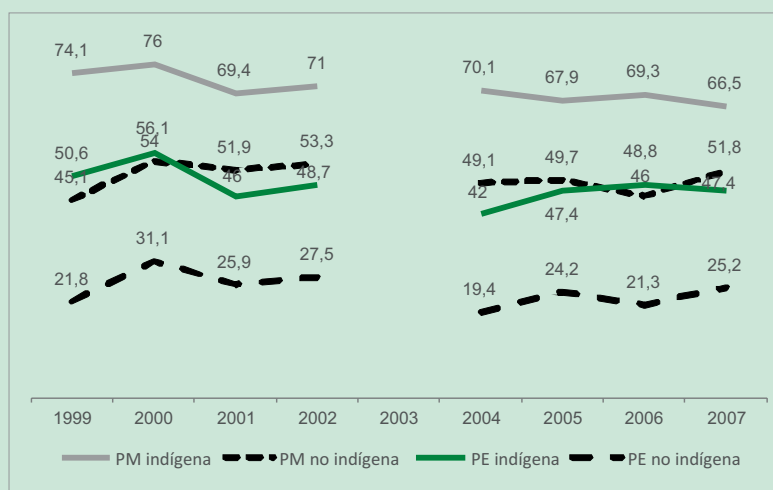
Como criterio de identificación, parte de la condición etnolingüística para las mediciones de pobreza.

1. Se cuenta con una serie de pobreza moderada y extrema especificando la población indígena y la no indígena para el periodo 1999-2007. Las líneas de pobreza extrema y moderada que se toman de referencia son de US\$ 1 y US\$ 2 diarios, respectivamente.

La pobreza extrema indígena es más del doble de la no indígena en este país y solo se cierra levemente esta brecha con la última medición presentada. Mientras que uno de cada dos no indígenas es pobre moderado, uno de cada dos indígenas es pobre extremo. Sin embargo, se resalta que mientras que para la población no indígena los indicadores empeoran en el periodo de referencia, para la indígena mejoran levemente.

Gráfico 48

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA MONETARIA EN BOLIVIA SEGÚN ORIGEN ÉTNICO (%), 1999-2007



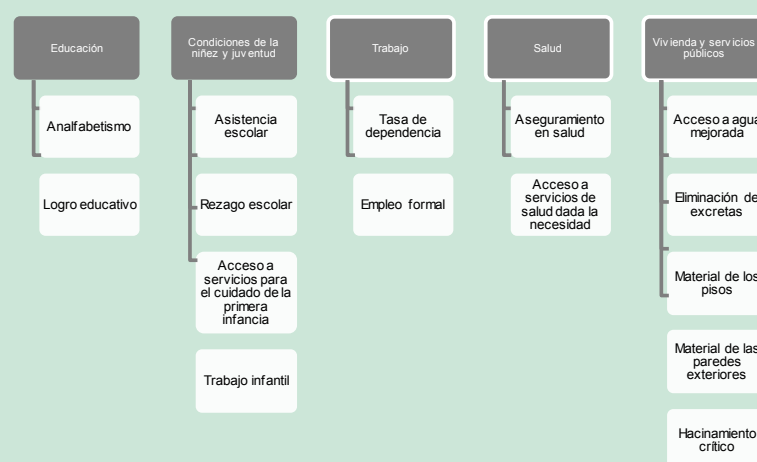
Fuente: Udape 2010, citado en Mogrovejo 2010.

2. También se presentan los resultados de otros estudios sobre ingresos monetarios de la población indígena: i) los hablantes de español tienen entre el 15% y el 17% más de ingresos que las personas con idioma materno indígena y que no hablan otro; ii) el ingreso laboral de la población no indígena es 2,2 veces mayor que el de la población indígena.
3. Cuando se analizan indicadores individuales, como nutrición y educación, se conserva la razón negativa contra la población indígena.

Recuadro 9 Colombia

El Departamento para la Prosperidad Social (DPS) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP) realizaron una medición de la pobreza multidimensional para la población indígena y afrodescendiente, sobre la base de la medida oficial del país (IPM-Col) de Angulo, Díaz y Pardo (2011) y la información del último censo disponible (2005). Este ejercicio fue la primera etapa de un proyecto que buscaba proponer una medición multidimensional de pobreza ajustada a las prioridades de la población indígena del país en términos de privaciones.

Gráfico 49 IPM COLOMBIA



Fuente: Angulo, Díaz y Pardo 2011.

El IPM-Col parte de un enfoque de medios/logros multidimensionales agregados como un indicador de conteo con una métrica de bienes primarios/estándar de vida/calidad de vida y bien-estar. Consta de cinco dimensiones, cada una con un peso relativo de 20% y 15 indicadores distribuidos en cinco dimensiones (como se muestra en el gráfico 49); cada indicador tiene la misma ponderación dentro de la dimensión correspondiente. La variable *tasa de desempleo de larga duración* de la versión original del índice es reemplazada por *tasa de dependencia* en la versión proxy que se calcula con datos censales, por no contar con información de esta variable en el censo.

Gráfico 50
IPM-COL POR ZONA Y AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA
(INCIDENCIA)

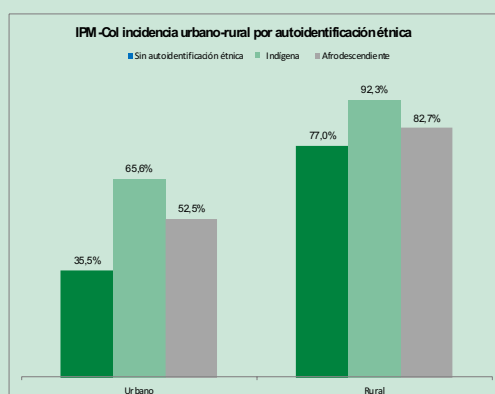
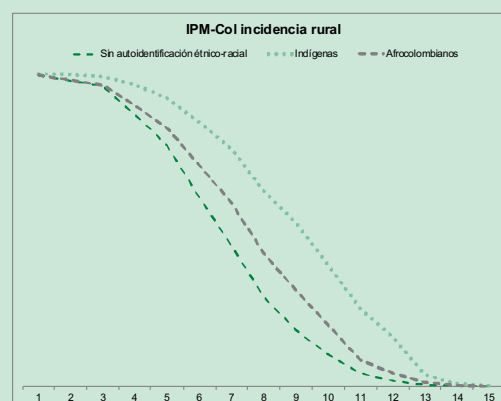


Gráfico 51
IPM-COL: ACUMULACIÓN DE PRIVACIONES DE LA POBLACIÓN RURAL SEGÚN AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA



Fuente: DNP-DPS 2013 sobre la base del censo 2005.

Como se observa en el gráfico 50, todos los subconjuntos poblacionales que habitan en la zona rural presentan mayor incidencia (H) de pobreza multidimensional, conservándose tanto para la zona rural como la urbana el siguiente ordenamiento:

$$H(\text{pob. sin autoidentificación étnica}) < H(\text{pob. afrodescendientes}) < H(\text{pob. indígena})$$

Ahora, mientras que la diferencia entre la pobreza rural y la urbana de la población no étnica es de 2,2, para la afrocolombiana es de 1,6 y para la población indígena llega a 1,4. Es decir, la zona marca una diferencia mucho mayor en la población sin una autoidentificación étnica que en la que sí la tiene. Cuando se comparan las poblaciones que viven en la zona rural del país por número de indicadores que presentan privaciones, la población indígena tiene una mayor proporción de población con acumulación de privaciones (es decir que la población indígena pobre tiene mayor intensidad de la pobreza que la no indígena pobre), que la población afrodescendiente y esta que la población sin autorreconocimiento étnico.

Mapa 1

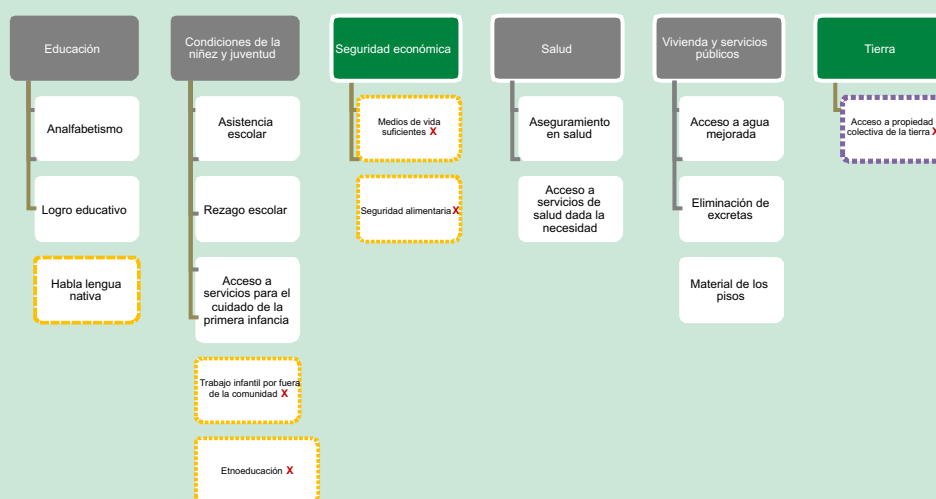
COLOMBIA: PROPORCIÓN DE POBLACIÓN INDÍGENA/INCIDENCIA IPM-Col Y LOCALIZACIÓN DE GRUPOS FOCALES

A partir de las dos primeras etapas del ejercicio se identificaron cuatro tipos de variables:

1. Relevantes y presentes en el IPM-Col (se conservan).
2. Relevantes y presentes en el IPM-Col, con diferencias en la definición (se conservan ajustando definición y umbral).
3. No relevantes y presentes en el IPM-Col (se retiran).
4. Relevantes y ausentes en el IPM (se agregan).

Con esta información se construye un IPM ideal para la población indígena. Con respecto al oficial, esta medida tiene una dimensión y cuatro variables nuevas, dos variables suprimidas, y una dimensión y tres variables ajustadas (gráfico 52).

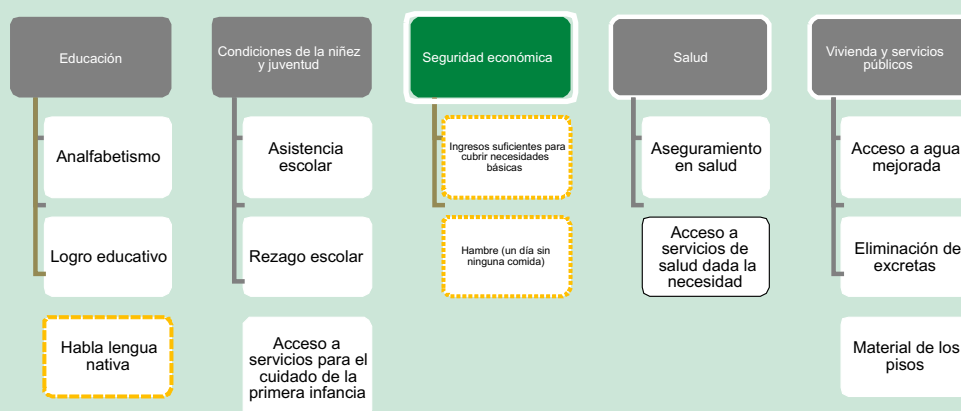
Gráfico 52
IPM INDÍGENA COLOMBIA



Fuente: DNP-DPS 2013.

Luego se identifica la información disponible en el censo nacional correspondiente a las variables nuevas propuestas; seis de ellas no pueden ser caracterizadas con el Censo 2005 (variables con X en gráfico 52). Sin embargo, para la dimensión de *seguridad económica* se hallan variables proxy que reemplacen *medios de vida suficiente* y *seguridad alimentaria*. Con esta información se plantea un IPM ajustado, que se considera un *2nd best* respecto al IPM ideal para población indígena (gráfico 53).

Gráfico 53
IPM INDÍGENA COLOMBIA: 2ND BEST



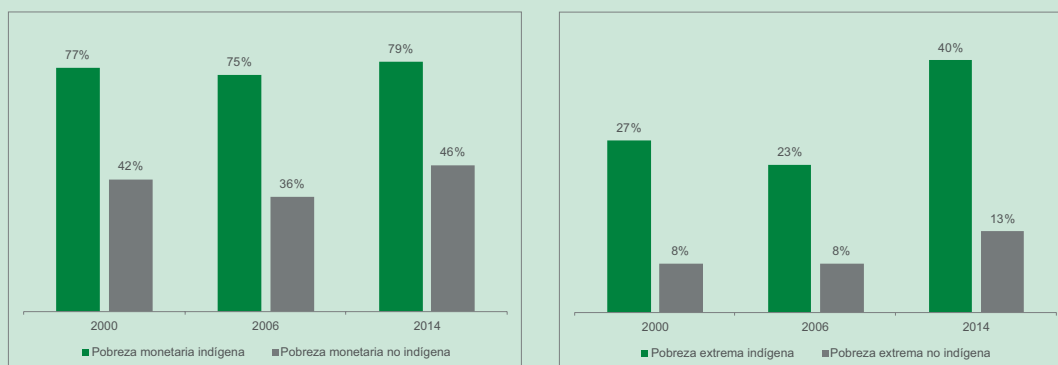
Fuente: DNP-DPS 2013.

Con las variables definidas para el *2nd best* del IPM indígena, se definen pesos de las variables y el punto de corte agregado siguiendo los criterios usados para el IPM-Col (Angulo, Díaz y Pardo 2011). El IPM indígena permite calcular la incidencia, brecha y severidad de la pobreza multidimensional para la población indígena, así como identificar dónde se presentan las mayores privaciones en las dimensiones y variables reconocidas como prioritarias. Se plantea también una agenda de trabajo para la medición de las variables ajustadas de seguridad económica y tenencia de la tierra.

Recuadro 10
GUATEMALA

Guatemala tiene una medición de la pobreza monetaria a partir de la metodología de pobreza absoluta aplicando la metodología de *costo de las necesidades básicas*. El Instituto Nacional de Estadística (INE) presenta, sobre la base de la Encuesta de Condiciones de Vida (Encovi), los datos para la población indígena y no indígena en tres momentos del tiempo: 2000, 2006 y 2014 (INE 2015).

Gráfico 54
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA TOTAL Y POBREZA EXTREMA MONETARIA EN GUATEMALA ENTRE 2000 Y 2014



Fuente: Encovi 2000, 2006 y 2014, citado en INE 2015: 4 y 9.

La pobreza y la pobreza extrema se han incrementado en el periodo de referencia para toda la población, siendo el crecimiento de la pobreza extrema mayor que el de la pobreza. Sin embargo, la razón entre indígenas y no indígenas no varía mucho en el periodo de análisis: mientras que por cada pobre extremo no indígena, hay tres indígenas en esa situación, para la pobreza total la relación es de uno a dos (gráfico 54).

Gráfico 55

PROPORCIÓN DE HABITANTES INDÍGENAS EN MUNICIPIOS CON POBREZA CRÓNICA EN COMPARACIÓN CON MUNICIPIOS CON CRECIMIENTO ECONÓMICO (MEJOR SITUACIÓN) (%)

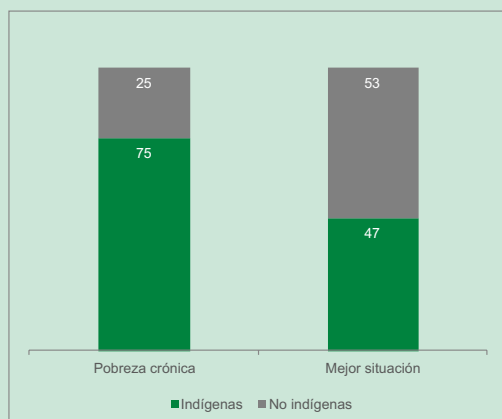
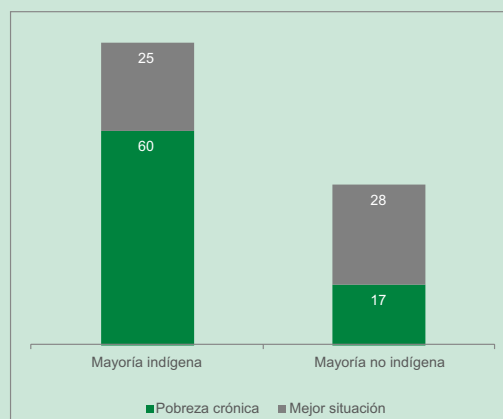


Gráfico 56

ZONAS CON POBREZA CRÓNICA Y ZONAS EN LAS QUE SE REGISTRARON MEJORAS EN MUNICIPIOS CON MAYORÍA DE HABITANTES INDÍGENAS (%)



Fuente: Javier Báez, Kiyomi Cadena, María Eugenia Genoni y Leonardo Lucchetti, "Chronic Poverty in Guatemala: Analysis Using Poverty Maps" (en prensa), citado en Banco Mundial 2015.

En el estudio sobre población indígena en AL (2015), el Banco Mundial presenta un recuadro especial sobre pobreza crónica indígena en la zona rural de Guatemala. El análisis se hace usando los *municipios* como unidad de análisis; se consideran con mayoría indígena cuando más del 50% de la población es indígena, y se usa la categoría de *pobreza crónica* para los municipios en los que la pobreza rural es de más de 75% en los dos puntos de referencia que se toman: 2000 y 2011. Por el contrario, los municipios en *mejor situación* son los que comienzan con una pobreza de más de 75% y la disminuyen en la última medición (Banco Mundial 2015).

La pobreza rural crónica se concentra en los municipios con población indígena (tres de cada cuatro municipios con mayoría indígena se encuentran en esta situación). Sin embargo, la diferencia étnica no es tan marcada en los municipios que se encuentran en mejor situación (gráficos 55 y 56).

Recuadro 11

México

México utiliza una combinación de indicadores monetarios y multidimensionales para la medición de la pobreza, buscando hacer compatible el enfoque "bienestarista" con un enfoque de derechos, donde se reconozca un conjunto de bienes y servicios mínimos a los que tiene derecho la población. Para la medición del bienestar emplea un método estándar de pobreza monetaria, comparando el ingreso per cápita con el valor de una canasta de alimentos, en el caso de la línea de bienestar mínimo, y una canasta de alimentos y otros bienes y servicios de consumo habitual para la línea de bienestar. Por su parte, para identificar las privaciones o carencias en el espacio de los derechos, se utilizan criterios normativos, consulta a expertos y métodos estadísticos. Se construye así un índice de privaciones sociales que tiene seis indicadores, cada uno de ellos de carácter dicotómico, con el mismo peso y donde la existencia de carencia en cualquiera de los derechos lleva a definir a una persona como carente. Una persona se considera multidimensionalmente pobre (extrema) si su ingreso se encuentra por debajo de la línea de bienestar (mínimo) y presenta al menos una carencia (Coneval 2014).

Gráfico 57

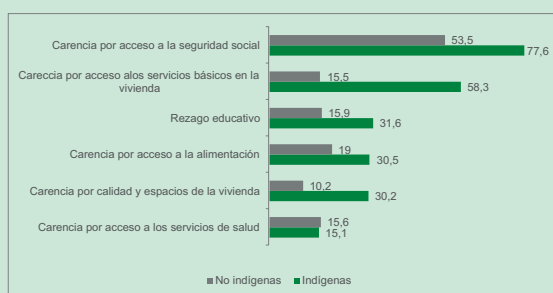
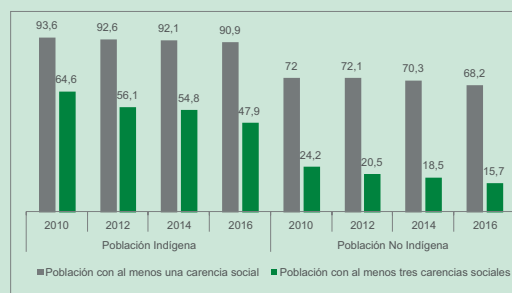
INDICADORES DESAGREGADOS DE CARENCIA SOCIAL POR
AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA PARA 2016

Gráfico 58

EVOLUCIÓN DE LAS PRIVACIONES SOCIALES EN MÉXICO SEGÚN
AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA, 2010-2016

Fuente: estimaciones del Coneval sobre la base del MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH.

México presenta de manera oficial los datos de pobreza discriminando la población indígena de la no indígena. Se puede observar el siguiente comportamiento:

1. La población indígena presenta una mayor proporción de carencias en los diferentes derechos que la no indígena. Solo para el caso de acceso a servicios de salud hay una leve inclinación en contra de la población no indígena (gráfico 57).
2. Mientras que la población no indígena con al menos una carencia se ha reducido a mayor velocidad que la indígena (3,8 pp frente a 2,7 pp) entre 2010 y 2016, para el mismo periodo, la población indígena con al menos tres carencias ha caído en 16,7 pp frente al 8,5 pp de la población no indígena. La reducción de los indígenas con más de tres privaciones sociales ha sido casi el doble (en pp) de la de los no indígenas (gráfico 58).
3. Cerca del 75% de la población indígena tiene un ingreso inferior a la línea de bienestar y un 50% inferior a la línea de bienestar mínimo. La diferencia con la población no indígena es más grande en el caso del bienestar mínimo, donde por cada no indígena por debajo de esta línea hay casi tres indígenas en la misma situación, mientras que para la línea de bienestar, por cada dos no indígenas que se encuentren por debajo de la línea, hay tres indígenas en situación equivalente (gráfico 59).
4. La pobreza multidimensional en México ha tenido una leve mejora sin distinción étnica un poco superior a 2 pp Sin embargo, mientras que la pobreza extrema indígena ha caído en 9,9 pp, la moderada se ha incrementado en 6,9 pp. La población no indígena presenta un comportamiento similar pero menos pronunciado (gráfico 60).

Gráfico 59

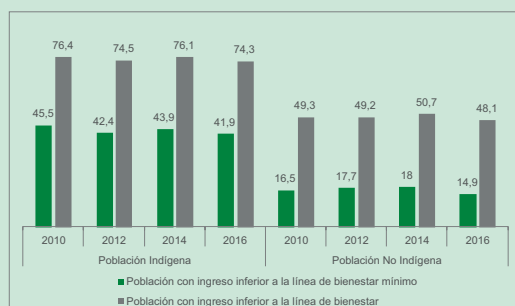
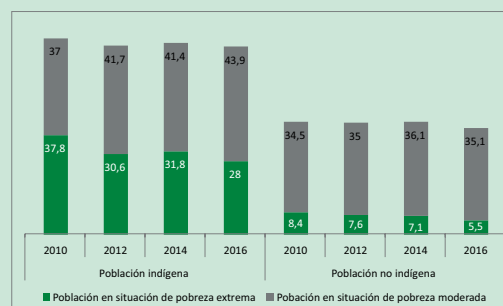
EVOLUCIÓN DEL INDICADOR DE BIENESTAR EN MÉXICO SEGÚN
AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA, 2010-2016

Gráfico 60

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO SEGÚN
AUTOIDENTIFICACIÓN ÉTNICA, 2010-2016

Fuente: estimaciones del Coneval sobre la base del MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH.

Recuadro 12

PANAMÁ

Panamá representa un caso especial en AL, en la medida en que reconoce a las comarcas indígenas como unidades administrativas. Esto permite que, en el cálculo de los indicadores de pobreza, se encuentren datos para estas comarcas de mayoría poblacional indígena (dejando por fuera la población indígena que habita fuera de esas comarcas).

Los datos de pobreza que se obtienen a partir de esta clasificación revelan las brechas que enfrenta la población panameña: la tabla 19 presenta el *ranking* de distritos para los 13 primeros lugares, en términos de incidencia de pobreza monetaria, monetaria extrema y NBI. Se observa que en todos los casos, los distritos de las comarcas indígenas ocupan diez de los 13 primeros puestos en pobreza monetaria y NBI.

Tabla 19

RANKING DE DISTRITOS POR INCIDENCIA DE POBREZA, POBREZA EXTREMA Y NBI

Provincia/comarcas indígenas	Distritos	Pobreza general		Pobreza extrema		NBI	
		Posición	Incidencia (%)	Posición	Incidencia (%)	Posición	Nivel satisfacción
Com. Ngäbe Buglé	Kankintú	1	93,1	1	78,0	2	14,30
Com. Ngäbe Buglé	Mironó	2	92,1	2	74,5	4	27,60
Com. Ngäbe Buglé	Besiko	3	91,2	3	72,8	1	13,14
Com. Ngäbe Buglé	Nole Duima	4	88,2	4	67,0	7	34,18
Com. Ngäbe Buglé	Müna	5	87,8	5	66,2	5	28,18
Com. Ngäbe Buglé	Kusapín	6	86,8	6	65,9	3	26,49
Com. Kuna Yala	Com. Kuna Yala	7	84,9	7	65,5	6	32,46
Com. Ngäbe Buglé	Ñurum	8	83,2	8	56,6	9	45,61
Com. Emberá	Cémaco	9	78,4	9	52,3	8	40,37
Veraguas	Santa Fé	10	71,8	10	43,5	12	57,34
Veraguas	Cañazas	11	68,0	11	35,8	11	56,38
Colón	Donoso	12	64,5	12	33,0	15	63,11
C.Emberá	Sambú	13	62,5	13	31,3	10	54,69

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas e Instituto Nacional de Estadística, citado en Ministerio de Economía y Finanzas, Banco Mundial 2017.

El IPM fue adoptado por Panamá en 2017 como la medida oficial de pobreza multidimensional. Su diseño y principales resultados se presentan en el documento *Índice de pobreza multidimensional para Panamá 2017*. El resultado con el IPM concuerda con el presentado con las otras medidas: la incidencia de la pobreza multidimensional en las comarcas indígenas es más del doble que la de las provincias no indígenas. Las comarcas que siguen en incidencia, Bocas de Toro y Darién, concentran una amplia población indígena, el 62,6% y el 31,1%, respectivamente (Ministerio de Economía y Finanzas; Ministerio de Desarrollo Social; Instituto Nacional de Estadística y Censo 2017).

Gráfico 61
IPM PANAMÁ POR PROVINCIAS Y COMARCAS INDÍGENAS



Fuente: elaborado por la Dirección de Análisis Económico y Social del Ministerio de Economía y Finanzas, sobre la base de los datos de la Encuesta de Propósitos Múltiples realizada en marzo de 2017 por el Instituto Nacional de Estadística y Censo. Citado en Ministerio de Economía y Finanzas; Ministerio de Desarrollo Social; Instituto Nacional de Estadística y Censo 2017: 29.

Recuadro 13

PERÚ

Perú tiene como medida oficial los índices de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema sobre la base de la definición de líneas de pobreza y pobreza extrema. Para la identificación étnica se toman en cuenta tanto la lengua materna como la autopercepción de origen étnico. A continuación se presentan los datos según autopercepción, un criterio que permite reconocer a la población afrodescendiente.

Tabla 20

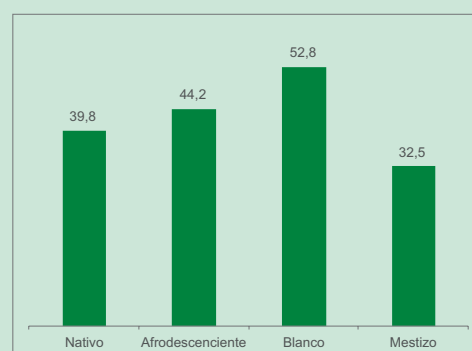
INCIDENCIA DE POBREZA EN PERÚ SEGÚN AUTOPERCEPCIÓN DE ORIGEN ÉTNICO Y ZONA DE RESIDENCIA, 2015 (%)

	Rural	Urbana	Total
Nativo	39,8	16,7	26,2
Afrodescendiente	44,2	17,2	22,5
Blanco	52,8	10,1	18,0
Mestizo	32,5	10,6	13,2

Nota: nativo incluye los de origen quechua, aymara y amazónico; afrodescendiente incluye negro, mulato y zambo.

Gráfico 62

INCIDENCIA DE POBREZA RURAL EN PERÚ SEGÚN AUTOPERCEPCIÓN ÉTNICA



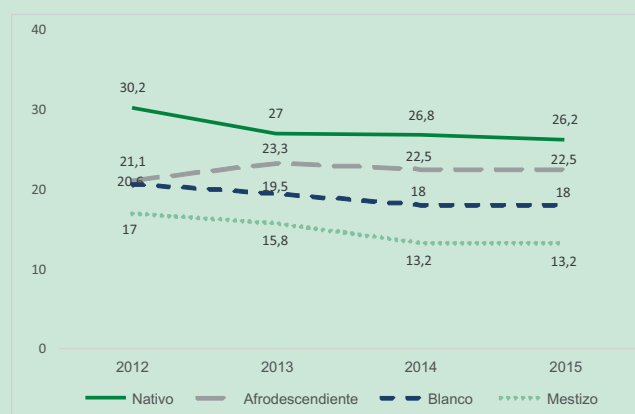
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática – Encuesta Nacional de Hogares, citado en INEI 2016.

Los resultados agregados concuerdan con los hallazgos que se han presentado para la región: la población nativa tiene una mayor incidencia de pobreza que la afrodescendiente y esta que la mestiza. Un elemento adicional es considerado, ya que se cuenta con la marca de autopercepción étnica *blanco* y este grupo poblacional muestra una mayor incidencia que la población mestiza (tabla 20).

En la zona rural de Perú, este ordenamiento no se conserva: la población con mayor pobreza es la blanca, seguida por la afrodescendiente. La población indígena rural presenta la segunda menor incidencia por detrás de la mestiza. Sin embargo, para todos los grupos poblacionales la pobreza rural es más del doble de la urbana, siendo cinco veces mayor en el caso de la población blanca (tabla 20 y gráfico 62).

Gráfico 63

EVOLUCIÓN DE LA POBREZA SEGÚN LA AUTOPERCEPCIÓN DE ORIGEN ÉTNICO, 2012-2015
(porcentaje respecto del total de cada origen étnico)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática – Evolución de la pobreza monetaria 2009-2015. Citado en INEI 2016.

Entre 2012 y 2015, tanto los nativos como los blancos y mestizos presentan una disminución de la pobreza. La mayor reducción se da en la población nativa, siendo de cuatro puntos porcentuales. La población afrodescendiente, por el contrario, experimenta un incremento de la pobreza en este periodo correspondiente a 1,4 puntos porcentuales (gráfico 63).

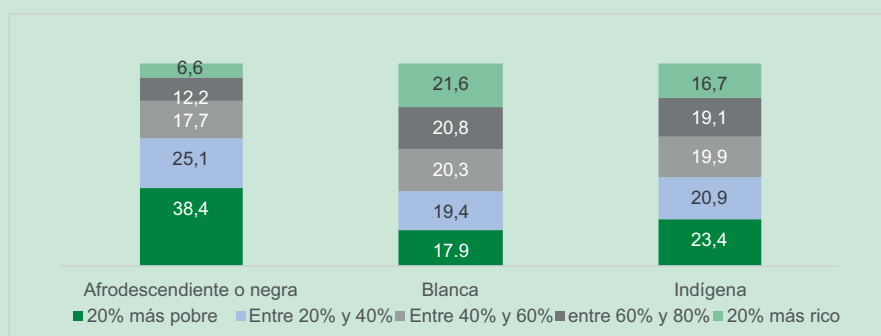
Recuadro 14

URUGUAY

Uruguay cuenta con índices monetarios y multidimensionales agregados para la medición de la pobreza. Para el primer tipo de indicadores, el estudio de Bucheli y Cabella (2007) presenta la distribución de la población según autorreconocimiento étnico-racial entre estratos de ingresos y el porcentaje de la población urbana por debajo de las líneas de indigencia y pobreza. En el segundo caso, para la población de ascendencia afro y no afro se cuenta con la medida de NBI (Cabella, Nathan y Tenenbaum 2013).

Gráfico 64

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ASCENDENCIA AFRO, BLANCA E INDÍGENA ENTRE ESTRATOS DE INGRESOS (%)



Según la distribución de la población por ascendencia entre estratos de ingresos, casi el 40% de la población afrodescendiente se encuentra entre el 20% de la población más pobre, mientras que para la población blanca e indígena solo se encuentra alrededor del 20%. Por cada uruguayo blanco o indígena que pertenece al 20% de la población con menos ingresos, hay dos afrodescendientes en la misma situación. Se debe resaltar que mientras que la población afrodescendiente se encuentra concentrada en los estratos más pobres, los indígenas se encuentran distribuidos homogéneamente, contrario a lo que se encuentra en los demás países de la región (gráfico 64).

Tabla 21

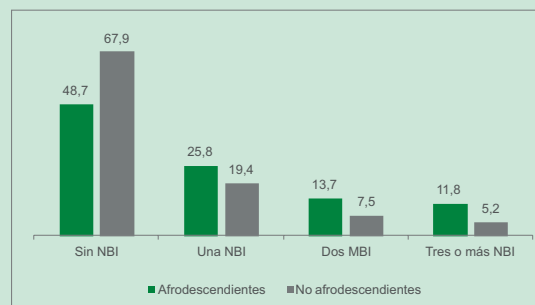
DIMENSIONES E INDICADORES

NBI	
Dimensión	Indicadores
Vivienda decorosa	Materialidad
	Espacio habitable
	Espacio apropiado para cocinar
Abastecimiento de agua potable	Origen y llegada de agua a la vivienda
	Acceso y calidad del servicio higiénico
	Acceso a energía eléctrica
Artefactos básicos de confort	Calefacción
	Conservación de alimentos
	Calentador de agua para el baño
Educación	Asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes

Fuente: Calvo (2013). Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Las NBI a partir de los censos 2011. Fascículo 1. UNFPA-INE-MIDES-UDELAR-OPP, Montevideo. Citado en Cabella, Nathan y Tenenbaum 2013.

Gráfico 65

URUGUAY: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN POR ASCENDENCIA SEGÚN CANTIDAD DE NBI, 2011



Fuente: INE, Censo de Población 2011, citado en Cabella, Nathan y Tenenbaum 2013.

En cuanto al índice de NBI, se identifica una brecha entre la población afrodescendiente y no afrodescendiente sin NBI de 0,72, que se invierte en contra de la población afrodescendiente a partir de una NBI y se amplía pasando de 1,33 para esta categoría a 2,27 para tres o más NBI. Es decir, mientras que la población afrodescendiente que no tiene privaciones por NBI corresponde al 72% de la población no afrodescendiente, por cada no afrodescendiente que sufre tres o más NBI hay más de dos afrodescendientes que se encuentran en esta situación.

Recuadro 15

CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS A ESCALA DE PAÍS

1. Los estudios reseñados en esta sección concuerdan con los indicadores comparables, al presentar a la población indígena y afrodescendiente con un nivel de pobreza más alto que el de la población sin una autoidentificación étnica-racial.
2. Esta diferencia es mucho más pronunciada en el caso de la pobreza extrema.
3. Para los países que cuentan con datos para más de un periodo, la tendencia de la pobreza total indígena y no indígena parece ir en la misma dirección. En Perú, por el contrario, se registra un incremento de la pobreza afro.
4. La pobreza indígena tiene un componente importante de localización espacial, como se observa en los mapas de Colombia y Panamá, así como en los datos rurales presentados para Perú.
5. Se requiere una mayor sistematicidad en el cálculo de indicadores de pobreza para la población con una autoidentificación étnica-racial, dados los altos niveles que presenta, según todos los indicadores analizados. Esta debería ser una prioridad en una agenda de superación de la pobreza y pobreza rural por la alta concentración de población indígena en la zona rural de algunos países.
6. Un indicador como el IPM indígena de Colombia puede calcularse en gran parte de los países de la región. Esto permitiría contar con una medición actualizada de la pobreza multidimensional en grupos étnicos que viven en la zona rural, comparable entre países de AL.



Alonso, William y Paul Starr

- 1987 "Introduction". En Alonso, W. y P. Starr, *The Politics of Numbers*. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Alkire, Sabina y James Foster

- 2007 "Counting and Multidimensional Poverty Measurement" (2007, revised in 2008). En *OPHI Working Paper*, 7.
- 2011a "Counting and Multidimensional Poverty Measurement". En *Journal of Public Economics*: 476-487.
- 2011b "Understandings and Misunderstandings of Multidimensional Poverty Measurement". En *The Journal of Economic Inequality*, 9 (2): 289-314.

Alkire, Sabina et ál.

- 2015 *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis*. Oxford: Oxford Press.

Angulo, Roberto

- 2016 "From the Multidimensional Poverty Measurement to the Multisectoral Policy to Reduce Poverty: Lessons from the Colombian Case". En *OPHI Working Paper*, 102 .

Angulo, Roberto, Yadira Díaz y Renata Pardo

- 2011 *Índice de pobreza multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010*. Bogotá: DNP.
- 2013 "A Counting Multidimensional Poverty Index in Public Policy Context: The Case of Colombia". En *OPHI Working Paper*, 62.

Atkinson, Anthony

- 2003 "Multidimensional Deprivation: Contrasting Social Welfare and Counting Approaches". En *Journal of Economic Inequality*, 1 (1): 51-65.

Banco Mundial

- 2015 *Latinoamérica indígena en el siglo XXI: primera década*. Washington, DC: Grupo Banco Mundial.

Bentham, Jeremy

- 1965 [1786] *Filosofía de la ciencia económica*. Edición de W. Stark. México: Fondo de Cultura Económica.

Bucheli, Marisa y Wanda Cabella

- 2007 *Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial*. Montevideo: UNFPA-UNDP-INE.

Cabella, Wanda, Mathías Nathan y Mariana Tenenbaum

- 2013 *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay: la población afro-uruguaya en el censo 2011*. Montevideo: Trilce.

Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)

- 1991 "Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta". En *Estudios e Informes de la Cepal*, 81.
- 2014 *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- 2016a *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- 2016b *Panorama social de América Latina, 2015*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- 2017 *Los pueblos indígenas en América (Abya Yala): desafíos para la igualdad en la diversidad* (Fabiana del Popolo, ed.). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- 2018 *Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de política para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- 2018 *Panorama social de América Latina, 2017*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Cepal y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

- 2005 *Población indígena y afroecuatoriana en Ecuador: diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2001*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Cepal y PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)

- 1988 *Ecuador: mapa de necesidades básicas insatisfechas*. Santiago de Chile: Cepal y PNUD.

Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, México)

- 2013 *La pobreza en la población indígena de México, 2012*. México DF: Coneval.
- 2014 *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF: Coneval.

Deaton, Angus

- 2014 *A Menagerie of Lines: How to Decide who is Poor?* Londres: London School of Economics and Political Science.

Diéguez, Julio

- 2015 *Mapas de pobreza y desigualdad a nivel de distrito y corregimiento*. Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas.

DNP (Departamento Nacional de Planeación, Colombia)

- 2014 *Misión Sistema de Ciudades*. Bogotá: DNP.
- 2016 *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz - Informe detallado de la Misión para la transformación del campo* (vol. 1). Bogotá: DNP.

DNP – DPS (Departamento para la Prosperidad Social, Colombia)

- 2013 "Multidimensional Poverty Index (MPI) for the Indigenous Population of Colombia". Presentación para Human an Development Capability Association. Nicaragua.

Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero

- 2001 *El método de las necesidades básicas insatisfechas*. Santiago de Chile: Cepal y Naciones Unidas.

Foster, James, Joel Greer y Eric Thorbecke

- 1984 "A Class of Descomposable Poverty Measures". En *Econometrica*, 52 (3): 761-766.
- 2010 "The Foster-Greer-Thorbecke (FGT) Poverty Measures: 25 Year Later". En *The Journal of Economic Inequality*, 8 (4): 491-524.

González, Jorge Iván

- 2011 "Utilitarismo y mediciones de pobreza". En *Revista de Economía Institucional*, 13 (25): 89-103.

Haughton, Jonathan y Shahidur Khandker

- 2009 *Handbook of Poverty and Inequality*. Washington, DC: Banco Mundial.

INE (Instituto Nacional de Estadísticas, Chile)

- 2005 *Estadísticas sociales de los pueblos indígenas en Chile: Censo 2002*. Santiago de Chile: INE.

INE (Instituto Nacional de Estadística, Guatemala)

- 2015 *República de Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*. Guatemala: INE.

INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú)

- 2016 *Perú: condiciones de vida de la población según origen étnico*. Lima: INEI.

Ministerio de Economía y Finanzas (Panamá) y Banco Mundial

- 2017 *Pobreza y desigualdad en Panamá: mapas a nivel de distritos y corregimientos, año 2015*. Panamá: MEF-BM.

Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Desarrollo Social e Instituto Nacional de Estadística y Censo (Panamá)

- 2017 *Índice de pobreza multidimensional para Panamá 2017*. Panamá: MIDES.

Mogrovejo, Rodrigo

- 2010 "Pobreza absoluta y relativa en Bolivia". En *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 136.

Moreno, Omar

- 2017 *Pobreza e indigencia por ingreso y características socioeconómicas según Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples: marzo 2016*. Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas.

Osberg, Lars y Kuan Xu

- 1999 "Poverty Intensity: How Well Do Canadian Provinces Compare?". En *Canadian Public Policy-Analyse de Politiques*, 25 (2): 179-195.

Ravallion, Martin

- 2016 *The Economics of Poverty. History, Measurement and Policy*. Nueva York: Oxford University Press.

Ravallion, Martin y Benu Bidani

- 1994 "How Robust is a Poverty Profile?". En *World Bank Economic Review*, 8 (1): 75-102.

Ravallion, Martin, Shaohua Chen y Prem Sangraula

- 2009 "Dollar a Day Revisited". En *The World Bank Economic Review*, 23 (2): 163-184.

Robeyns, Ingrid

- 2017 *Wellbeing, Freedom and Social Justice: The Capability Approach Re-examined*. Cambridge: Open Book Publishers.

Santos, María Emma et ál.

- 2015 "A Multidimensional Poverty Index for Latin America". En *OPHI Working Paper*, 79.

Sen, Amartya

- 1976 "Poverty: An Ordinal Approach to Measurement". En *Econometrica*, 44 (2): 219-231.
- 1987 "The Standar of Living". En *The Tanner Lectures*. Cambridge University Press.
- 1992 *Inequality Reexamined* (ed. 2001). Oxford: Clarendon Press.
- 1998 "Progreso y déficit social: algunas cuestiones metodológicas". En Desai, Meghanad, Amartya Sen y Julio Boltvinik, *Índice de progreso social. Una propuesta*. México: UNAM.
- 1999 *Development as Freedom*. Nueva York: Alfred Knof.

1999 [1985] *Commodities and Capabilities*. Nueva York: Oxford University Press.

Sen, Amartya y Martha Nussbaum

- 2002 *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Watts, Harold

- 1968 "An Economic Definition of Poverty". En Moynihan, D. P., ed., *On Inderstanding Poverty*. Nueva York: Basic Books.



Anexo 1

INDICADORES DE POBREZA MONETARIA REVISADOS

País	Pobreza monetaria (Cepal)	Pobreza monetaria (BID)	Pobreza monetaria (Banco Mundial)	Pobreza extrema (Cepal)	Pobreza extrema (BID)	Pobreza monetaria urbana (Cepal)	Pobreza monetaria urbana (Banco Mundial)	Pobreza monetaria rural (Cepal)	Pobreza monetaria rural (Banco Mundial)	Pobreza extrema urbana (Cepal)	Pobreza extrema rural (Cepal)	Pobrez a 1.9US\$ (Cepal)	Pobreza a 1.9 US\$ (Banco Mundial)	Pobreza a 3.1US\$ (Cepal)	Pobreza a 3.1US\$ (BID)	Pobreza a 5US\$ (BID)
Antigua y Barbuda																
Argentina		99-13	16		99-13	03-13	03-13			03-13		86-14	80-14	86-14	92-16	92-16
Bahamas																
Barbados																
Belice												93-99	93-99	93-99		
Bolivia	96-11	99-15	00-15	96-11	99-15	96-11	00-14	96-11	00-14	96-11	96-11	91-14	90-15	91-14	96-15	96-15
Brasil	90-13	99-14	01-15	90-13	99-14							81-14	81-15	81-14	90-15	90-15
Chile	06-13	00-15	87-15	06-13	00-15	06-13	87-13	06-13	87-13	06-13	06-13	87-13	87-15	87-13	90-15	90-15
Colombia	02-13	99-15	02-16	02-13	02-15	02-13	02-15	02-13	02-15	02-13	02-13	88-14	92-15	88-14	91-16	91-16
Costa Rica	95-14	99-15	10-16	95-14	99-15	95-14	10-15	95-14	10-15	95-14	95-14	81-14	81-15	81-14	90-16	90-16
Cuba																
Dominica																
República Dominicana	00-14	00-15	00-15	00-14	00-15	00-14	00-13	00-14	00-13	00-14	00-14	86-13	86-15	86-13	95-16	95-16
Ecuador	07-14	00-15	00-16	07-14	00-15	07-14	00-14	07-14	00-14	07-14	07-14	87-14	87-15	87-14	00-16	00-16
El Salvador	91-13	99-15	05-16	91-13	99-15	91-13	05-14	91-13	05-14	91-13	91-13	89-14	89-15	89-14	95-15	95-15
Granada																
Guatemala	00-11	00-14	00-14	00-11	00-14	00-11	00-14	00-11	00-14	00-11	00-11	87-14	86-14	87-14	98-16	98-16
Guyana												93,98	92,98	93,98		
Haití			12				12		12			01,12	12	01,12		

Honduras	01-13	99-15	01-15	01-13	99-15	01-13	01-14	01-13	01-14	01-13	01-13	86-14	89-15	86-14	86-14	86-14
Jamaica			89-12				91-02		91-02			88-04	88-04	88-04	90-12	90-12
México	92-12	00-14	08-16	92-12	00-14	92-12	08-14	92-12	08-14	92-12	92-12	84-14	84-14	84-14	92-14	92-14
Nicaragua	93-09	01-14	05-16	93-09	01-14	93-09	05-14	93-09	05-14	93-09	93-09	93-14	93-14	93-14	93-14	93-14
Panamá	06-14	02-15	15,16	06-14	02-15	06-14		06-14		06-14	06-14	89-14	79-15	89-14	91-15	91-15
Paraguay	98-13	99-15	02-15	98-13	99-15	98-13		98-13		98-13	98-13	90-14	90-15	90-14	95-15	95-15
Perú	07-13	99-15	04-16	07-13	99-15	07-13	04-14	07-13	04-14	07-13	07-13	86-14	97-15	86-14	97-16	97-16
San Cristóbal y Nieves																
Santa Lucía												95	95	95		
San Vicente																
Surinam												99	99	99		
Trinidad y Tobago												88,92	88,92	88,92		
Uruguay	06-13	99-15	06-16	06-13	99-15	02-13	02-14	06-13	06-14	02-13	06-13	81-14	81-15	81-14	90-16	90-16
Venezuela	97-13	99-15	97-15	97-13	99-15							81-06	81-06	81-06	89-15	89-15

Anexo 2

INDICADORES DE DESIGUALDAD REVISADO

[illegible]

Haití		12														
Honduras	86-14	89-15	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13
Jamaica	90-12	88-04														
México	92-14	84-14	89-14	89-14		89-14	89-14		89-14	89-14		89-14	89-14	89-14	89-14	89-14
Nicaragua	93-14	93-14	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09
Panamá	91-15	79-15	91-14	01-14	01-14	91-14	01-14	01-14	91-14	01-14	01-14	91-14	01-14	01-14	91-14	01-14
Paraguay	95-15	90-15	90-14	99-14	99-14	90-14	99-14	99-14	90-14	99-14	99-14	90-14	99-14	99-14	90-14	99-14
Perú	97-16	97-15	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14
San Cristóbal y Nieves																
Santa Lucía		95														
San Vicente																
Surinam		99														
Trinidad y Tobago		88,92														
Uruguay	90-16	81-15	90-14	07-14	07-14	90-14	07-14	07-14	90-14	07-14	07-14	90-14	07-14	07-14	90-14	07-14
Venezuela	89-15	81-06	90-97	90-97	90-13	90-97	90-97	90-13	90-97	90-97	90-13	90-97	90-97	90-13	90-97	90-97

Anexo 3

INDICADORES DE BRECHA (FGT2) Y SEVERIDAD (FGT3) DE POBREZA MONETARIA REVISADOS

País	Brecha pobreza (Cepal)	Brecha pobreza monetaria (Banco mundial)	Brecha pobreza extrema (Cepal)	Brecha de pobreza monetaria urbana (Cepal)	Brecha pobreza monetaria urbana (Banco Mundial)	Brecha de pobreza monetaria rural (Cepal)	Brecha de pobreza monetaria rural (Banco Mundial)	Brecha de pobreza extrema urbana (Cepal)	Brecha de pobreza extrema rural (Cepal)	Severidad de pobreza monetaria (Cepal)	Severidad de pobreza extrema (Cepal)	Severidad de pobreza monetaria urbana (Cepal)	Severidad de pobreza monetaria rural (Cepal)	Severidad de pobreza extrema urbana (Cepal)	Severidad de pobreza extrema rural (Cepal)	Brecha de Pobreza a 1.9 US\$ (Cepal)	Brecha de Pobreza a 1.9US\$ (Banco Mundial)	Brecha de Pobreza a 3.1US\$ (Cepal)
Antigua y Barbuda																		
Argentina				90-12				90-12				90-12		90-12		86-14	80-14	87-14
Bahamas																		
Barbados																		
Belize																93-99	93-99	93-99
Bolivia	97-13	00-15	97-13	89-13	00-14	97-13	00-14	89-13	97-13	97-13	97-13	89-13	97-13	89-13	97-13	91-14	90-15	91-14
Brasil	90-14		90-14	90-14		90-14		90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	81-14	81-15	81-14
Chile	90-13		90-13	90-13		90-13		90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	87-13	87-15	87-13
Colombia	91-14	10-15	91-14	91-14	10-15	91-14	10-15	91-14	91-14	91-14	91-14	91-14	91-14	91-14	91-14	88-14	92-15	88-14
Costa Rica	90-14	10-15	90-14	90-14	10-15	90-14	10-15	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	90-14	81-14	81-15	81-14
Cuba																		
Dominica																		
República Dominicana	02-14		02-14	02-14		02-14		02-14	02-14	02-14	02-14	02-14	02-14	02-14	02-14	86-13	86-15	86-13
Ecuador	00-14	07-15	00-14	90-14	07-14	00-14	07-14	90-14	00-14	00-14	00-14	90-14	00-14	90-14	00-14	87-14	87-15	87-14
El Salvador	95-14		95-14	95-14				95-14	95-14	95-14	95-14	95-14	95-14	95-14	95-14	89-14	89-15	89-14
Granada																		
Guatemala	89-14		89-14	89-14		89-14		89-14	89-14	89-14	89-14	89-14	89-14	89-14	89-14	87-14	86-14	87-14
Guyana																93,98	92,98	93,98
Haití		12														01,12	12	01,12
Honduras	90-13	01-14	90-13	90-13	01-14	90-13	01-14	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	90-13	86-14	89-15	86-14
Jamaica																88-04	88-04	88-04
México	89-14	10-14	89-14	89-14		89-13		89-14	89-14	89-14	89-14	89-14	89-13	89-14	89-14	84-14	84-14	84-14

Nicaragua	93-09	09,14	93-09	93-09		93-09		93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-09	93-14	93-14	93-14
Panamá	01-14		01-14	91-14		01-14		91-14	01-14	01-14	01-14	91-14	01-14	91-14	01-14	89-14	79-15	89-14
Paraguay	99-14		99-14	90-14		99-14		90-14	99-14	99-14	99-14	90-14	99-14	90-14	99-14	90-14	90-15	90-14
Perú	97-14	07-15	97-14	97-14	07-14	97-14	07-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	97-14	86-14	97-15	86-14
San Cristóbal y Nieves																		
Santa Lucía																	95	95
San Vicente																		
Surinam																99	99	99
Trinidad y Tobago																88,92	88,92	88,92
Uruguay	07-14	06-15	07-14	90-14	02-14	07-14	06-14	90-14	07-14	07-14	07-14	90-14	07-14	90-14	07-14	81-14	81-15	81-14
Venezuela	90-13		90-13	90-97		90-97		90-97	90-97	90-13	90-13	90-97	90-97	90-97	90-97	81-06	81-06	81-06

Anexo 4.

OTROS INDICADORES NO MONETARIOS REVISADOS

País	Pobreza multidimensional H (BID)	Pobreza multidimensional HA (BID)	Índice de Desarrollo Humano (PNUD)	Índice de Pobreza Humana (PNUD)	Índice de Progreso Social	Hacinamiento (BID)	Piped Water (BID)	Saneamiento mejorado (BID)	Piso en tierra (BID)	Drinking water (Banco Mundial)	Drinking water urbano (Banco mundial)	Drinking water rural (Banco Mundial)	Agua mejorada (Banco mundial)	Agua mejorada urbano (Banco mundial)	Agua mejorada rural (Banco mundial)	Saneamiento (Banco mundial)	Saneamiento urbano (Banco mundial)	Saneamiento rural (Banco mundial)
Antigua y Barbuda			05-15							00-15			90-15	90-15	90-15	90-11	90-11	90-11
Argentina	99-14	99-14	90-15		14-17	92-16	92-16	98-16	06-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Bahamas			00-15							00-15			93-15	93-15	93-15	94-15	94-15	94-15
Barbados			90-15							00-15			90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Belize			90-15	99		07		99,07	07	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Bolivia	99-14	99-14	90-15	95-99	14-17	96-15	96-15	96-15	96-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Brasil	99-14	99-14	90-15	98,99	14-17	90-15	90-15	90-15	90	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Chile	00-13	00-13	90-15	95-99	14-17	92-15	90-15	90-15	92-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Colombia	00-14	00-14	90-15	95-99	14-17	91-16	91-16	91-16	91-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Costa Rica	00-14	00-14	90-15	95-99	14-17	00-16	00-16	00-16	00-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Cuba			90-15	98						00-15	00-15	00-15	94-15	90-15	94-15	90-15	90-15	90-15
Dominica			00-15							00-15			95-07	90-15	95-07	95-07	95-07	95-07
República Dominicana	00-14	00-14	90-15	95-99	14-17	97-16	00-16	00-16	00-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Ecuador	01-14	01-14	90-15	95-99	14-17	01-16	01-16	01-16	01-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
El Salvador	99-14	99-14	90-15	95-99	14-17	95-15	95-15	95-15	95-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Granada			10-15							00-15			90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Guatemala	00-14	00-14	90-15	95-99	14-17	98-16	98-16	98-16	98-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Guyana			90-15	98,99			99	99		00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Haití			90-15	95-99						00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15

Honduras	99-14	99-14	90-15	95-99	14-17	86-14	90-14	89-14	86-14	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Jamaica			90-15	95,99	14-17					00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
México	00-14	00-14	90-15	95-99	14-17	92-14	92-14	92-14	92-14	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Nicaragua	09	09	90-15	95-99	14-17	93-14	93-14	93-14	93-14	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Panamá	14	14	90-15	95-99	14-17	14-15	14-15	14-15	14-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Paraguay	99-14	99-14	90-15	95-99	14-17	95-15	95-15	95-15	95-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Perú		99-14	90-15	95-99	14-17	97-16	97-16	97-16	97-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
San Cristóbal y Nieves			10-15							00-15			90-15	90-15	90-15	95-07	95-07	95-07
Santa Lucía			00-15							00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
San Vicente			00-15							00-15			90-15	90-15	90-15	90-07	90-07	90-07
Surinam			04-15							00-15	00-15	00-15	94-15	90-15	94-15	94-15	90-15	94-15
Trinidad y Tobago			90-15	95-99	14					00-15			90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Uruguay	99-14	99-14	90-15	95-99	14-17	90-16	90-16	90-16	06-16	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15
Venezuela	99-13	99-13	90-15	98,99		91-15	91-15	91-15	91-15	00-15	00-15	00-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15	90-15

Anexo 5

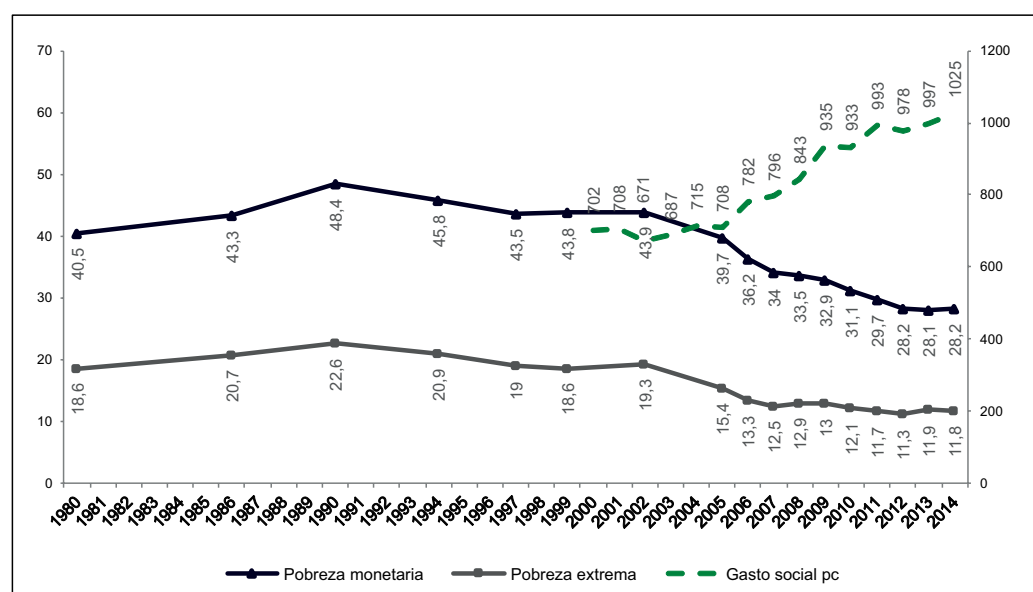
INCIDENCIA DE POBREZA MONETARIA Y POBREZA MONETARIA EXTREMA (FGT1) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, 1980-2014

Año	Pobreza monetaria (%)			Pobreza extrema (%)		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1980	40,5	29,8	59,8	18,6	10,6	32,7
1986	43,3	35,5	59,9	20,7	13,5	36
1990	48,4	41,4	65,2	22,6	15,3	40,1
1994	45,8	38,8	64,4	20,9	13,7	40,1
1997	43,5	36,4	63,8	19	12,2	38,3
1999	43,8	37,1	64,1	18,6	12	38,7
2002	43,9	38,3	62,4	19,3	13,4	38,4
2005	39,7	34	59,8	15,4	10,3	33,3
2006	36,2	30,9	55,2	13,3	8,5	30,4
2007	34	28,8	52,9	12,5	8	28,8
2008	33,5	27,7	55	12,9	8,1	30,9
2009	32,9	27,2	54,3	13	8,3	31
2010	31,1	25,6	52,4	12,1	7,7	29,5
2011	29,7	24,5	50	11,7	7,4	28,7
2012	28,2	23,1	48,7	11,3	7,1	28,2
2013	28,1	23,3	47,8	11,9	7,9	28,4
2014	28,2	23,8	46,2	11,8	8	27,6

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 6

POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA (%) VS. PIB PER CÁPITA (MILES DE US\$ A PRECIOS CONSTANTES 2010) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE^a (CEPAL)

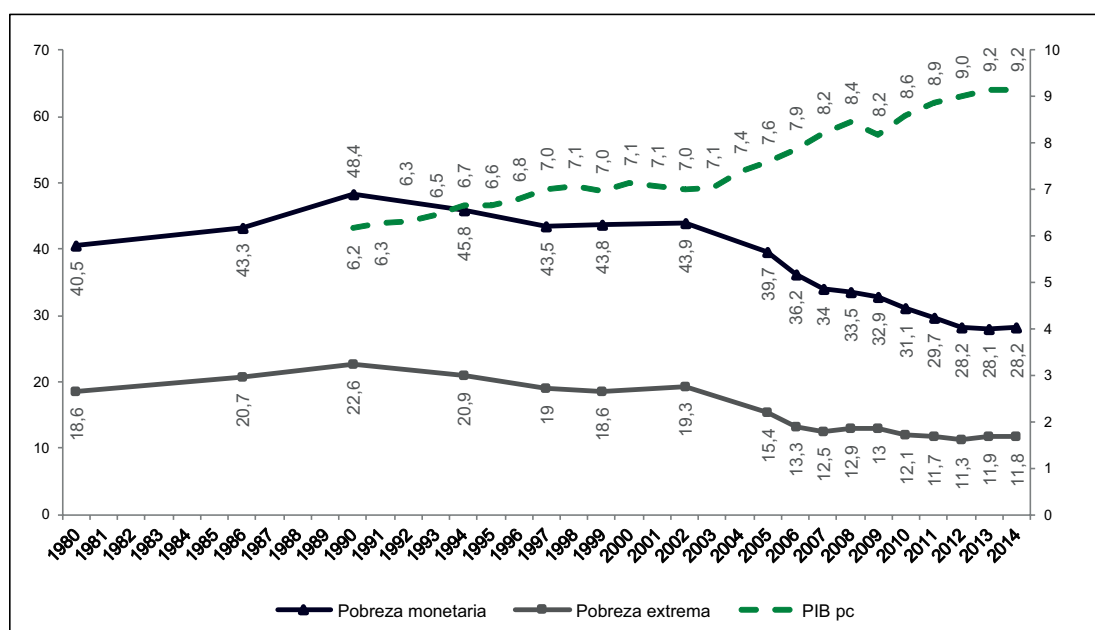


Fuente: Cepal sobre la base de fuentes oficiales y de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

a. Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Anexo 7

POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA (%) VS. GASTO SOCIAL PERCÁPITA DEL SECTOR PÚBLICO (EN US\$ A PRECIOS CONSTANTES DE 2010) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)



Fuente: Cepal sobre la base de fuentes oficiales y de encuestas de hogares de los países.
Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

a. Estimación basada en 19 países: Argentina; Bolivia; Brasil; Chile; Colombia; Costa Rica; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Haití; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; Venezuela; República Dominicana y Uruguay.

Anexo 8

BRECHA (FGT2) Y SEVERIDAD (FGT3) DE POBREZA MONETARIA Y POBREZA MONETARIA EXTREMA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, 1997-2014

Indicador	Año	Pobreza monetaria (%)			Pobreza extrema (%)		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Brecha	1997	19,8	15,9	30,9	7,7	4,9	15,3
	1999	19,3	15,4	29,6	7,1	4,6	13,8
	2002	18,7	15,8	27,9	6,5	4,5	12,7
	2005	16,8	14,1	25	5,5	3,7	10,6
	2008	13,5	10,5	23,1	4,7	2,9	10,3
	2010	12,5	9,7	21,3	4,4	2,7	9,6
	2012	10,7	8,1	19,2	3,9	2,4	8,7
	2013	10,6	8,2	18,5	4	2,6	8,5
	2014	10,6	8,2	18,5	3,9	2,4	8,9
Severidad	1997	11,7	9	19,3	4,4	2,8	9
	1999	11,4	8,8	18,3	4,1	2,7	7,9
	2002	10,9	9	17	3,7	2,6	7,2
	2005	9,6	7,9	14,9	3,1	2,2	5,8
	2008	7,7	5,7	13,9	2,7	1,7	5,8
	2010	7	5,3	12,6	2,5	1,6	5,4
	2012	5,9	4,4	11,1	2,2	1,5	4,7
	2013	6	4,5	10,7	2,4	1,7	4,7
	2014	5,8	4,3	10,7	2,2	1,4	4,9

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 9

INDICADORES DE DESIGUALDAD (COEFICIENTE DE GINI, ATKINSON Y THEIL) EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, 1997-2014

Año	Coeficiente de Gini			Atkinson 0,5			Atkinson 1,5			Theil		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1997	0,533	0,511	0,499	0,239	0,219	0,211	0,539	0,502	0,487	0,601	0,547	0,52
1999	0,541	0,515	0,518	0,246	0,222	0,231	0,556	0,499	0,528	0,61	0,551	0,582
2002	0,547	0,522	0,51	0,251	0,228	0,222	0,561	0,512	0,511	0,621	0,563	0,549
2005	0,533	0,512	0,487	0,238	0,218	0,2	0,536	0,495	0,47	0,582	0,532	0,486
2008	0,522	0,493	0,498	0,23	0,204	0,213	0,524	0,466	0,482	0,561	0,498	0,532
2009	0,507	0,48	0,48	0,216	0,194	0,198	0,503	0,45	0,462	0,523	0,468	0,483
2010	0,493	0,466	0,475	0,205	0,182	0,193	0,485	0,433	0,452	0,491	0,436	0,473
2012	0,497	0,473	0,475	0,208	0,188	0,195	0,49	0,44	0,456	0,499	0,448	0,485
2013	0,491	0,466	0,474	0,203	0,183	0,194	0,481	0,43	0,455	0,487	0,438	0,478
2014	0,533	0,511	0,499	0,239	0,219	0,211	0,539	0,502	0,487	0,601	0,547	0,52

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 10

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL DEL COEFICIENTE DE GINI Y DEL ÍNDICE DE ATKINSON, 1997-2014

Variación promedio anual	Periodo	Coeficiente de Gini			Atkinson 0,5			Atkinson 1,5		
		Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
pp	97-14		-0,003	-0,001	-0,002	-0,002	-0,001	-0,003	-0,004	-0,002
	02-14		-0,005	-0,003	-0,004	-0,004	-0,002	-0,007	-0,007	-0,005
Variación porcentual	97-14	-0,5	-0,5	-0,3	-0,9	-1,0	-0,5	-0,6	-0,8	-0,4
	02-14	-0,9	-0,9	-0,6	-1,6	-1,6	-1,1	-1,2	-1,3	-0,9

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 11

POBREZA MONETARIA, POBREZA MONETARIA EXTREMA Y COEFICIENTE DE GINI EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, ALREDEDOR DE 2002, 2012 Y 2014

País	Año	Pobreza monetaria (%)			Pobreza extrema (%)			Coeficiente de Gini		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	2002	43,9	38,3	62,4	19,3	13,4	38,4	0,547	0,522	0,51
	2012	28,2	23,1	48,7	11,3	7,1	28,2	0,493	0,466	0,475
	2014	28,2	23,8	46,2	11,8	8	27,6	0,491	0,466	0,474
Argentina	2002		45,4			20,9			0,578	
	2012		4,3			1,7			0,475	
	2014								0,47	
Bolivia	2002	62,4	52	79,2	37,1	21,3	62,9	0,614	0,554	0,632
	2011	36,3	26,9	55,4	18,7	9,2	38,1	0,472	0,41	0,536
	2013	32,7	22,3	54,1	16,8	7,4	36,3	0,491	0,422	0,552
Brasil	2002	37,8	34,4	55,7	12,6	10	26,4	0,634	0,624	0,551
	2012	18,6	16,2	32,1	5,4	4	13,2	0,567	0,56	0,522
	2014	16,5	14,3	28,7	4,6	3,4	11,3	0,548	0,542	0,502

Chile	2000	20,2	19,7	23,7	5,6	5,1	8,4	0,564	0,558	0,511
	2011	10,9	11,2	8,7	3,1	3	3,8	0,516	0,515	0,478
	2013	7,8	8	6,7	2,5	2,5	2,8	0,509	0,508	0,468
Colombia	2002	49,7	45,7	61,2	17,8	12,4	33	0,567	0,544	0,517
	2012	32,9	28,5	46,9	10,4	6,6	22,8	0,536	0,511	0,463
	2014	28,6	24,7	41,5	8,1	5,1	18,1	0,535	0,511	0,461
Costa Rica	2002	20,3	17,5	24,3	8,2	5,5	12	0,488	0,464	0,481
	2012	17,8	17,1	19	7,3	5,7	9,8	0,504	0,494	0,474
	2014	18,6	17,4	22	7,4	6	11,2	0,505	0,492	0,49
Ecuador	2001	56,3	49	58	26,6	19,4	31	0,539	0,513	0,48
	2011	35,3	32,4	41,2	13,8	10,1	21,3	0,46	0,434	0,437
	2014	29,8	31	27,3	10,3	9,9	11,3	0,452	0,447	0,424
El Salvador	2001	48,9	39,4	62,4	22,1	14,3	33,3	0,525	0,477	0,477
	2012	45,3	41	52,6	13,5	10,1	19,3	0,437	0,411	0,393
	2014	41,6	36,9	49,3	12,5	9,5	17,4	0,436	0,409	0,396
Guatemala	2002	60,2	45,3	68	30,9	18,1	37,6	0,542	0,525	0,472
	2014	67,7	58,1	77,2	46,1	33,7	58,2	0,553	0,529	0,49
Honduras	2002	77,3	66,7	86,1	54,4	36,5	69,5	0,588	0,533	0,519
	2010	69,5	57,4	79,6	45,9	27,1	61,5	0,572	0,49	0,554
	2013	74,3	65,8	81,8	50,5	35,1	63,9	0,564	0,497	0,545
México	2002	39,4	32,2	51,2	12,6	6,9	21,9	0,514	0,476	0,498
	2012	37,1	33,2	43,5	14,2	9,8	21,5	0,492	0,469	0,452
	2014	41,2	39,1	44,7	16,3	12,2	23	0,491	0,481	0,425
Nicaragua	2001	69,4	63,9	77,1	42,5	33,5	55,2	0,579	0,561	0,507
	2009	58,3	52,9	65,4	29,5	20,9	40,9	0,478	0,443	0,462
Panamá	2002	36,9	26,2	54,6	18,6	9	34,6	0,567	0,515	0,553
	2011	24	15,1	40,8	11,3	4,3	24,3	0,532	0,488	0,519
	2014	21,4	11,9	40,9	11,5	3,3	28,3	0,519	0,465	0,543
Paraguay	2001	59,7	50,1	70,9	31,3	18,3	46,3	0,558	0,511	0,524
	2012	47,3	37,1	62,2	23,6	12,4	40,1	0,502	0,432	0,556
	2014	42,3	36,5	50,9	20,5	13,3	31,3	0,536	0,48	0,6
Perú	2001	54,7	42	78,4	24,4	9,9	51,3	0,525	0,477	0,439
	2012	25,8	16,6	53	6	1,4	19,7	0,449	0,403	0,431
	2014	22,7	15,3	46	4,3	1	14,6	0,439	0,399	0,408
República Dominicana	2002	47,1	42,4	55,9	20,7	16,5	28,6	0,537	0,535	0,464
	2012	41,1	39	45,2	20	17,8	24,7	0,517	0,521	0,476
	2014	37,2	34,1	43,6	17,9	15,5	23	0,519	0,513	0,5
Uruguay	2002		15,4			2,5			0,455	
	2012	5,9	6,1	2,6	1,1	1,2	0,5	0,379	0,38	0,372
	2014	4,4	4,5	2,3	0,8	0,7	1	0,478	0,379	0,313
Venezuela	2002	48,6			22,2			0,5		
	2012	25,4			7,1			0,405		
	2013	32,1			9,8			0,407		

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 12

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL (PUNTOS PORCENTUALES) DE POBREZA MONETARIA, POBREZA EXTREMA Y COEFICIENTE DE GINI EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, 2002-2014

País	Promedio anual	Pobreza monetaria			Pobreza extrema			Coeficiente de Gini		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	2002-2014	-1,3	-1,2	-1,4	-0,6	-0,5	-0,9	-0,005	-0,005	-0,003
	2012-2014	0,0	0,4	-1,3	0,3	0,5	-0,3	-0,001	0,000	-0,001
Argentina	2002-2014		-4,1			-1,9			-0,009	
	2012-2014								-0,003	
Bolivia	2002-2014	-2,7	-2,7	-2,3	-1,8	-1,3	-2,4	-0,011	-0,012	-0,007
	2012-2014	-1,8	-2,3	-0,6	-0,9	-0,9	-0,9	0,010	0,006	0,008
Brasil	2002-2014	-1,8	-1,7	-2,3	-0,7	-0,6	-1,3	-0,007	-0,007	-0,004
	2012-2014	-1,1	-0,9	-1,7	-0,4	-0,3	-0,9	-0,009	-0,009	-0,010
Chile	2002-2014	-1,0	-0,9	-1,3	-0,2	-0,2	-0,4	-0,004	-0,004	-0,003
	2012-2014	-1,6	-1,6	-1,0	-0,3	-0,3	-0,5	-0,004	-0,004	-0,005
Colombia	2002-2014	-1,8	-1,8	-1,6	-0,8	-0,6	-1,2	-0,003	-0,003	-0,005
	2012-2014	-2,2	-1,9	-2,7	-1,2	-0,8	-2,4	-0,001	0,000	-0,001
Costa Rica	2002-2014	-0,1	0,0	-0,2	-0,1	0,0	-0,1	0,001	0,002	0,001
	2012-2014	0,4	0,1	1,5	0,1	0,2	0,7	0,001	-0,001	0,008
Ecuador	2002-2014	-2,0	-1,5	-2,4	-1,3	-0,8	-1,5	-0,007	-0,006	-0,004
	2012-2014	-1,8	-0,5	-4,6	-1,2	-0,1	-3,3	-0,003	0,004	-0,004
El Salvador	2002-2014	-0,6	-0,2	-1,0	-0,7	-0,4	-1,2	-0,007	-0,005	-0,006
	2012-2014	-1,9	-2,1	-1,7	-0,5	-0,3	-1,0	-0,001	-0,001	0,002
Guatemala	2002-2014	0,6	1,1	0,8	1,3	1,3	1,7	0,001	0,000	0,002
	2012-2014									
Honduras	2002-2014	-0,3	-0,1	-0,4	-0,4	-0,1	-0,5	-0,002	-0,003	0,002
	2012-2014	1,6	2,8	0,7	1,5	2,7	0,8	-0,003	0,002	-0,003
México	2002-2014	0,2	0,6	-0,5	0,3	0,4	0,1	-0,002	0,000	-0,006
	2012-2014	2,1	3,0	0,6	1,1	1,2	0,8	-0,001	0,006	-0,014
Panamá	2002-2014	-1,3	-1,2	-1,1	-0,6	-0,5	-0,5	-0,004	-0,004	-0,001
	2012-2014	-0,9	-1,1	0,0	0,1	-0,3	1,3	-0,004	-0,008	0,008
Paraguay	2002-2014	-1,3	-1,0	-1,5	-0,8	-0,4	-1,2	-0,002	-0,002	0,006
	2012-2014	-2,5	-0,3	-5,7	-1,6	0,5	-4,4	0,017	0,024	0,022
Perú	2002-2014	-2,5	-2,1	-2,5	-1,5	-0,7	-2,8	-0,007	-0,006	-0,002
	2012-2014	-1,6	-0,7	-3,5	-0,9	-0,2	-2,6	-0,005	-0,002	-0,012
República Dominicana	2002-2014	-0,8	-0,7	-1,0	-0,2	-0,1	-0,5	-0,002	-0,002	0,003
	2012-2014	-2,0	-2,5	-0,8	-1,1	-1,2	-0,9	0,001	-0,004	0,012
Uruguay	2002-2014		-0,9			-0,2			-0,006	
	2012-2014	-0,8	-0,8	-0,2	-0,2	-0,3	0,3	0,000	-0,001	-0,007
Venezuela	2002-2014	-1,5			-1,1			-0,008		
	2012-2014	6,7			2,7			0,002		

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 13

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL (%) DE POBREZA MONETARIA, POBREZA EXTREMA Y COEFICIENTE DE GINI EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, 2002-2014

País	Promedio anual	Pobreza monetaria			Pobreza extrema			Coeficiente de Gini		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	2002-2014	-3,0	-3,2	-2,2	-3,2	-3,4	-2,3	-0,9	-0,9	-0,6
	2012-2014	0,0	1,5	-2,6	2,2	6,3	-1,1	-0,2	0,0	-0,1
Argentina	2002-2014		-9,1			-9,2			-1,6	
	2012-2014								-0,5	
Bolivia	2002-2014	-4,3	-5,2	-2,9	-5,0	-5,9	-3,8	-1,8	-2,2	-1,2
	2012-2014	-5,0	-8,6	-1,2	-5,1	-9,8	-2,4	2,0	1,5	1,5
Brasil	2002-2014	-4,7	-4,9	-4,0	-5,3	-5,5	-4,8	-1,1	-1,1	-0,7
	2012-2014	-5,6	-5,9	-5,3	-7,4	-7,5	-7,2	-1,7	-1,6	-1,9
Chile	2002-2014	-4,7	-4,6	-5,5	-4,3	-3,9	-5,1	-0,8	-0,7	-0,6
	2012-2014	-14,2	-14,3	-11,5	-9,7	-8,3	-13,2	-0,7	-0,7	-1,0
Colombia	2002-2014	-3,5	-3,8	-2,7	-4,5	-4,9	-3,8	-0,5	-0,5	-0,9
	2012-2014	-6,5	-6,7	-5,8	-11,1	-11,4	-10,3	-0,1	0,0	-0,2
Costa Rica	2002-2014	-0,7	0,0	-0,8	-0,8	0,8	-0,6	0,3	0,5	0,2
	2012-2014	2,2	0,9	7,9	0,7	2,6	7,1	0,1	-0,2	1,7
Ecuador	2002-2014	-3,6	-3,1	-4,1	-4,7	-4,1	-4,9	-1,2	-1,1	-0,9
	2012-2014	-5,2	-1,4	-11,2	-8,5	-0,7	-15,6	-0,6	1,0	-1,0
El Salvador	2002-2014	-1,1	-0,5	-1,6	-3,3	-2,6	-3,7	-1,3	-1,1	-1,3
	2012-2014	-4,1	-5,0	-3,1	-3,7	-3,0	-4,9	-0,1	-0,2	0,4
Guatemala	2002-2014	1,0	2,4	1,1	4,1	7,2	4,6	0,2	0,1	0,3
	2012-2014									
Honduras	2002-2014	-0,4	-0,1	-0,5	-0,7	-0,3	-0,7	-0,4	-0,6	0,5
	2012-2014	2,3	4,9	0,9	3,3	9,8	1,3	-0,5	0,5	-0,5
México	2002-2014	0,4	1,8	-1,1	2,4	6,4	0,4	-0,4	0,1	-1,2
	2012-2014	5,5	8,9	1,4	7,4	12,2	3,5	-0,1	1,3	-3,0
Panamá	2002-2014	-3,5	-4,5	-2,1	-3,2	-5,3	-1,5	-0,7	-0,8	-0,2
	2012-2014	-3,6	-7,1	0,1	0,6	-7,8	5,5	-0,8	-1,6	1,5
Paraguay	2002-2014	-2,2	-2,1	-2,2	-2,7	-2,1	-2,5	-0,3	-0,5	1,1
	2012-2014	-5,3	-0,8	-9,1	-6,6	3,6	-11,0	3,4	5,6	4,0
Perú	2002-2014	-4,5	-4,9	-3,2	-6,3	-6,9	-5,5	-1,3	-1,3	-0,5
	2012-2014	-6,0	-3,9	-6,6	-14,2	-14,3	-12,9	-1,1	-0,5	-2,7
República Dominicana	2002-2014	-1,8	-1,6	-1,8	-1,1	-0,5	-1,6	-0,3	-0,3	0,6
	2012-2014	-4,7	-6,3	-1,8	-5,3	-6,5	-3,4	0,2	-0,8	2,5
Uruguay	2002-2014		-5,9			-6,0			-1,4	
	2012-2014	-12,7	-13,1	-5,8	-13,6	-20,8	50,0	0,0	-0,1	-2,1
Venezuela	2002-2014	-3,1			-5,1			-1,7		
	2012-2014	26,4			38,0			0,5		

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 14

BRECHA Y SEVERIDAD (%) DE POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, ALREDEDOR DE 2002, 2012 Y 2014

País	Año	Severidad (monetaria)			Severidad (extrema)			Brecha (monetaria)			Brecha (extrema)		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	2002	18,7	15,8	27,9	6,5	4,5	12,7	10,9	9	17	3,7	2,6	7,2
	2012	10,7	8,1	19,2	3,9	2,4	8,7	5,9	4,4	11,1	2,2	1,5	4,7
	2014	10,6	8,2	18,5	3,9	2,4	8,9	5,8	4,3	10,7	2,2	1,4	4,9
Argentina	2002		21,1			8,4			12,8			4,6	
	2012		1,9			1			1,3			0,8	
	2014		1,9			1			1,3			0,8	
Bolivia	2002	34,4	22,9	53,2	19,5	7,6	38,8	23,8	13	41,2	13,5	4	28,9
	2011	15,5	8,9	28,8	8,1	2,9	18,4	9,4	4,5	19,2	4,9	1,5	11,9
	2013	14,3	7,4	28,5	7,7	2,4	18,6	8,7	3,7	19,2	4,9	1,3	12,5
Brasil	2002	17	15	27,2	5,1	4,1	10,5	10,1	8,9	16,8	3,1	2,6	6
	2012	7,6	6,4	14,2	2,8	2,3	5,5	4,6	3,8	8,5	2	1,8	3,3
	2014	6,3	5,3	12	2,1	1,7	4,5	3,6	3	7	1,4	1,2	2,5
Chile	2000	7	6,8	8,3	2,1	2	3	3,7	3,6	4,3	1,2	1,2	1,6
	2011	3,5	3,6	3,2	1,3	1,3	1,7	1,8	1,8	1,9	0,9	0,8	1,1
	2013	2,5	2,5	2,2	1	1	1,1	1,3	1,3	1,2	0,7	0,7	0,6
Colombia	2002	21,9	19,5	28,8	6,8	4,4	13,3	12,8	11,1	17,5	3,7	2,4	7,4
	2012	12,9	10,9	19,6	3,8	2,4	8,4	7,1	5,8	11,1	2,1	1,3	4,5
	2014	10,9	9,1	16,7	3	1,9	6,6	5,8	4,8	9,2	1,7	1,1	3,5
Costa Rica	2002	8,4	6,6	11,1	3,9	2,6	5,7	5,2	3,9	7,1	2,7	1,8	4
	2012	6,9	6,3	7,9	3,1	2,5	4,1	4	3,5	4,7	1,9	1,6	2,5
	2014	7,1	6,3	9,3	2,9	2,2	4,9	4	3,4	5,7	1,8	1,4	3,1
Ecuador	2001	25,7	20,8	26,3	10,2	6,9	12	15,1	11,8	15,5	5,5	3,7	6,4
	2011	12,9	11,4	15,9	4,5	3,3	6,8	6,6	5,7	8,3	2,3	1,7	3,3
	2014	10,1	10,5	9,3	3,1	2,9	3,6	4,9	5,1	4,6	1,4	1,3	1,7
El Salvador	2001	22,7	16	32,3	9,5	5,2	15,6	14	8,9	21,3	5,7	2,9	9,8
	2012	16,7	13,9	21,4	3,9	2,7	6	8,4	6,6	11,4	1,7	1,1	2,7
	2014	14,6	12,1	18,8	3,5	2,5	5,1	7,2	5,6	9,6	1,4	1	2,2
Guatemala	2002	27	19,7	30,8	10,7	6,6	12,8	15,4	11,4	17,5	5,5	3,8	6,3
	2014	33,1	25,8	40,3	19,1	11,9	26	20,1	14,7	25,4	10,3	5,9	14,7
Honduras	2002	45,3	34,4	54,4	26,6	15,3	36	31,2	21,9	39	16,2	8,6	22,6
	2010	39,3	26,8	49,6	22,9	10,5	33,2	26,9	16,2	35,8	14,5	5,9	21,7
	2013	43,3	33,6	51,7	25,5	15	34,7	30,2	21,5	37,7	16,4	8,8	23,1
México	2002	13,9	10,2	20	3,5	1,5	6,8	6,7	4,5	10,3	1,4	0,5	3
	2012	12,7	10,6	16,3	4,2	2,5	6,9	6,1	4,8	8,3	1,8	0,9	3,2
	2014	14,2	12,8	16,6	4,5	2,9	7,3	6,7	5,7	8,5	1,9	1,1	3,4
Nicaragua	2001	37,1	31,4	44,9	19,2	13,1	27,8	24,5	19,5	31,4	12	7,4	18,3
	2009	26,1	21,3	32,4	11,7	7,4	17,3	15,2	11,6	19,9	6,3	3,7	9,8
Panamá	2002	16,8	10,1	28	7,6	3,1	15	10,2	5,5	17,8	4,3	1,7	8,5
	2011	9,5	5,1	17,9	4	1,6	8,4	5,2	2,6	10,1	2	0,9	4,1
	2014	9,6	3,8	21,6	5,3	1,2	13,6	6	1,9	14,3	3,2	0,7	8,4

Paraguay	2001	28,7	20,7	38	13,7	7,1	21,4	18	11,8	25,1	8,2	4,1	13,1
	2012	20,6	13,5	31,1	9,7	4,3	17,5	12,1	7	19,4	5,5	2,3	10,2
	2014	17,7	13,4	24,1	8	4,4	13,4	10,1	7	14,7	4,4	2,3	7,6
Perú	2001	24,7	16,2	40,3	9,6	3,3	21,2	14,5	8,6	25,4	5,2	1,7	11,6
	2012	9,2	5	21,7	1,8	0,4	5,8	4,6	2,3	11,6	0,8	0,2	2,4
	2014	7,5	4,5	16,9	1,1	0,3	3,8	3,5	2	8,3	0,5	0,1	1,4
República	2002	20,9	18,2	26	8,8	7	12,2	12,6	10,8	15,8	5,3	4,3	7
	2012	17,9	17,1	19,8	7,8	6,8	9,8	10,4	9,8	11,7	4,4	3,8	5,6
	2014	15,7	14,4	18,5	7	5,9	9,2	9,1	8,3	10,7	3,9	3,3	5,1
Uruguay	2002		4,5			0,6			1,9			0,2	
	2012	1,6	1,7	0,7	0,3	0,3	0,2	0,7	0,7	0,3	0,1	0,1	0,2
	2014	1,1	1,1	0,7	0,2	0,2	0,2	0,5	0,5	0,3	0,1	0,1	0,1
Venezuela	2002	22,1			9,2			13,4			5,7		
	2012	9,1			2,7			4,9			1,7		
	2013	12,1			3,9			6,7			2,5		

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

Anexo 15

POBREZA MONETARIA Y POBREZA EXTREMA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, ALREDEDOR DE 2005-2012

País	Año	Pobreza monetaria			Pobreza extrema			Variación promedio anual de pobreza monetaria (%)			Variación promedio anual de pobreza extrema (%)		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
ALC	2005	39,7	34	59,8	15,4	10,3	33,3						
	2012	28,2	23,1	48,7	11,3	7,1	28,2	-4,1	-4,6	-2,7	-3,8	-4,4	-2,2
Argentina	2005		30,6			11,9							
	2012		4,3			1,7			-12,3			-12,2	
Bolivia	2004	63,9	53,8	80,6	34,7	20,2	58,8						
	2011	36,3	26,9	55,4	18,7	9,2	38,1	-6,2	-7,1	-4,5	-6,6	-7,8	-5,0
Brasil	2005	36,4	32,9	53,3	10,7	8,3	22,2						
	2012	18,6	16,2	32,1	5,4	4,0	13,2	-7,0	-7,3	-5,7	-7,1	-7,4	-5,8
Chile	2003	18,7	18,5	20	4,7	4,4	6,2						
	2011	10,9	11,2	8,7	3,1	3,0	3,8	-5,2	-4,9	-7,1	-4,3	-4,0	-4,8
Colombia	2005	45,2	41,4	56,6	13,9	9,2	28						
	2012	32,9	28,5	46,9	10,4	6,6	22,8	-3,9	-4,5	-2,4	-3,6	-4,0	-2,7
Costa Rica	2005	21,1	20	22,7	7	5,6	9						
	2012	17,8	17,1	19,0	7,3	5,7	9,8	-2,2	-2,1	-2,3	0,6	0,3	1,3
Ecuador	2005	48,3	45,2	54,5	21,2	17,1	29,2						
	2011	35,3	32,4	41,2	13,8	10,1	21,3	-4,5	-4,7	-4,1	-5,8	-6,8	-4,5
El Salvador	2004	47,5	41,2	56,8	19	13,8	26,6						
	2012	45,3	41,0	52,6	13,5	10,1	19,3	-0,6	-0,1	-0,9	-3,6	-3,4	-3,4
Guatemala	2002	60,2	45,3	68	30,9	18,1	37,6						
Honduras	2003	74,8	62,7	84,8	53,9	35,1	69,4						
	2010	69,5	57,4	79,6	45,9	27,1	61,5	-1,0	-1,2	-0,9	-2,1	-3,3	-1,6

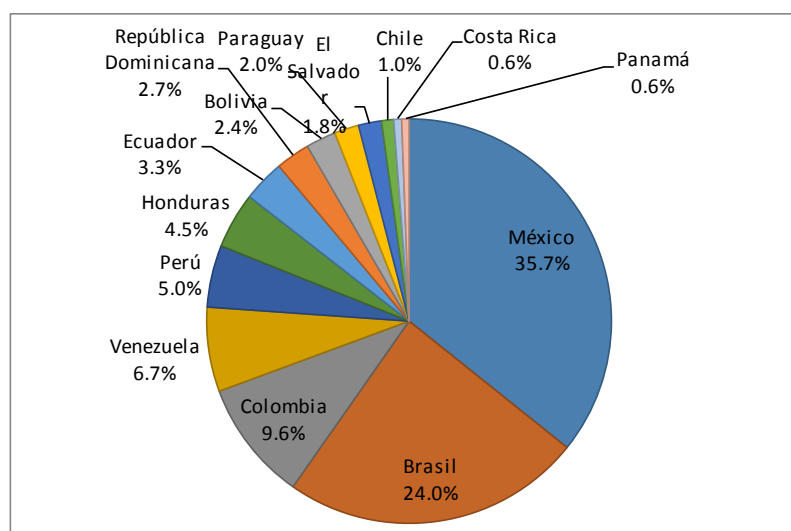
México	2005	35,5	28,5	47,5	11,7	5,8	21,7						
	2012	37,1	33,2	43,5	14,2	9,8	21,5	0,6	2,4	-1,2	3,1	9,9	-0,1
Nicaragua	2005		54,4	71,5		20,8							
	2009		52,9			20,9			-0,7			0,1	
Panamá	2005	31	21,7	47,2	14,1	6,4	27,5						
	2011	24,0	15,1	40,8	11,3	4,3	24,3	-3,8	-5,1	-2,3	-3,3	-5,5	-1,9
Paraguay	2005	56,9	53,4	61,6	27,6	21,5	35,9						
	2012	47,3	37,1	62,2	23,6	12,4	40,1	-2,4	-4,4	0,1	-2,1	-6,0	1,7
Perú	2005	48,7	36,8	70,9	17,4	6,3	37,9						
	2012	25,8	16,6	53,0	6,0	1,4	19,7	-6,7	-7,8	-3,6	-9,4	-11,1	-6,9
República Dominicana	2005	47,5	45,4	51,4	24,6	22,3	28,8						
	2012	41,1	39,0	45,2	20,0	17,8	24,7	-1,9	-2,0	-1,7	-2,7	-2,9	-2,0
Uruguay	2005		18,8			4,1							
	2012		6,1			1,2			-9,7			-10,1	
Venezuela	2005	37,1			15,9								
	2012	25,4			7,1			-4,5			-7,9		

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog).

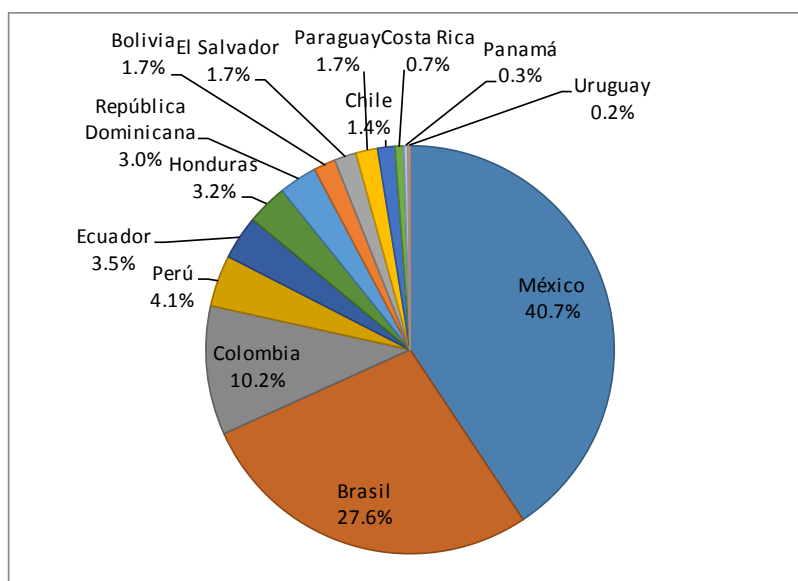
Anexo 16

PARTICIPACIÓN POR PAÍS EN LA POBREZA MONETARIA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, ALREDEDOR DE 2014

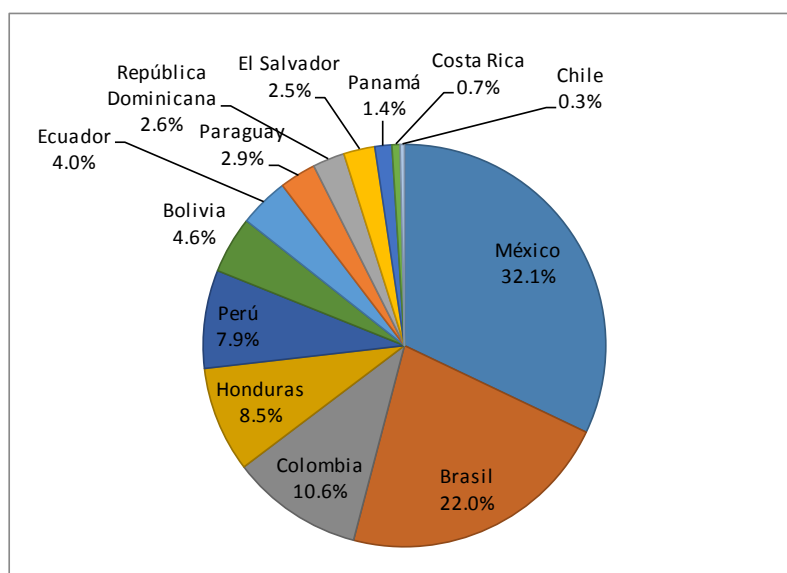
A. Participación por país en la pobreza monetaria total de América Latina, alrededor de 2014



B. Participación por país en la pobreza monetaria urbana de América Latina, alrededor de 2014



C. Participación por país en la pobreza monetaria rural de América Latina, alrededor de 2014



Fuente: elaboración propia sobre la base de Cepal, Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog) y Celade.

Anexo 17

POBREZA MONETARIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, METODOLOGÍA DEL BANCO MUNDIAL, 1981-2013

Año	Pobreza (%)	
	US\$ 1,9 en PPA 2011	US\$ 3,2 en PPA 2011
1981	16,3	31,1
1984	19,1	35,2
1987	14,9	29,7
1990	16,0	30,9
1993	14,5	28,9
1996	14,4	28,4
1999	14,0	27,5
2002	13,1	26,7
2005	10,8	22,4
2008	7,1	16,2
2010	6,4	14,5
2011	5,9	13,4
2012	5,1	12,3
2013	4,9	11,6

Fuente: Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre desarrollo.

Anexo 18

POBREZA MONETARIA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, METODOLOGÍA DEL BANCO MUNDIAL, ALREDEDOR DE 2002-2014

País	Año	Pobreza (%)		Variación promedio anual 2002-2014 (pp)		Variación promedio anual 2002-2014 (%)	
		US\$ 1,9 en PPA 2011	US\$ 3,2 en PPA 2011	US\$ 1,9 en PPA 2011	US\$ 3,2 en PPA 2011	US\$ 1,9 en PPA 2011	US\$ 3,2 en PPA 2011
ALC	2002	13,1	26,7				
	2013	4,9	11,6	-0,7	-1,4	-5,7	-5,1
Bolivia	2002	24,9	38				
	2014	6,8	13,3	-1,5	-2,1	-6,1	-5,4
Brasil	2002	12,3	25,3				
	2014	3,7	7,9	-0,7	-1,5	-5,8	-5,7
Chile	2000	4,3	12,1				
	2013	0,9	2,6	-0,3	-0,7	-6,1	-6,0
Colombia	2002	14,7	29,8				
	2014	5,7	14,1	-0,8	-1,3	-5,1	-4,4
Costa Rica	2002	6,3	12,6				
	2014	1,6	4,1	-0,4	-0,7	-6,2	-5,6
Ecuador	2000	28,1	49,9				
	2014	3,8	10,9	-1,7	-2,8	-6,2	-5,6
El Salvador	2002	13,1	24,9				
	2014	3	12,1	-0,8	-1,1	-6,4	-4,3
Guatemala	2000	10,1	23,4				
	2014	9,5	25,3	0,0	0,1	-0,4	0,6
Honduras	2002	29,1	44,5				
	2014	17,2	34,8	-1,0	-0,8	-3,4	-1,8
México	2002	8,8	24				
	2014	3	11,8	-0,5	-1,0	-5,5	-4,2
Panamá	2002	11,9	22,4				
	2014	3,8	8,7	-0,7	-1,1	-5,7	-5,1
Paraguay	2002	13,3	27,4				
	2014	2,8	7,6	-0,9	-1,7	-6,6	-6,0
Perú	2002	15,3	30,5				
	2014	3,1	9,7	-1,0	-1,7	-6,6	-5,7
República Dominicana	2002	5,8	14,3				
	2014	2,1	8,1	-0,3	-0,5	-5,3	-3,6

Fuente: Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre desarrollo.

Anexo 19

POBREZA MONETARIA Y EXTREMA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A LÍNEAS NACIONALES, ALREDEDOR DE 2002, 2006 Y 2014: DATOS OFICIALES DE CADA PAÍS Y DATOS BAJO METODOLOGÍA CEPAL

País	Año	Pobreza monetaria (%)		Pobreza monetaria urbana (%)		Pobreza monetaria rural (%)		Pobreza extrema (%)		Pobreza extrema urbana (%)		Pobreza extrema rural (%)	
		Oficial	Cepal	Oficial	Cepal	Oficial	Cepal	Oficial	Cepal	Oficial	Cepal	Oficial	Cepal
Argentina	2002				45,4						20,9		
	2006			26,9	24,8					8,7	9,6		
	2012			5,4	4,3					1,5	1,7		
Bolivia	2002	63,3	62,4	53,9	52	78,9	79,2	36,6	37,1	25,5	21,3	54,9	62,9
	2006a	59,9	63,9	50,3	53,8	76,5	80,6	37,7	34,7	23,4	20,2	62,2	58,8
	2014a	39,1	32,7	30,5	22,3	57,5	54,1	17,1	16,8	8,3	7,4	36,1	36,3
Brasil	2002	34,4	37,8					14,0	12,6				
	2006	26,8	33,4					9,5	9,0				
	2014	13,3	16,5					4,2	4,6				
Chile	2000	20,2	20,2	19,7	19,7	23,7	23,7	5,6	5,6	5,1	5,1	8,4	8,4
	2006	13,7	13,7	13,9	13,9	12,3	12,3	3,2	3,2	3,2	3,2	3,5	3,5
	2011b	14,4	7,8	15,0	8	10,8	6,7	2,8	2,5	2,7	2,5	3,3	2,8
Colombia	2002	49,7	49,7	45,5	45,7	61,7	61,2	17,7	17,8	12,2	12,4	33,1	33
	2005	45,0	45,2	41,1	41,4	56,4	56,6	13,8	13,9	9,1	9,2	27,8	28
	2014	28,5	28,6	24,6	24,7	41,4	41,5	8,1	8,1	5,1	5,1	18,0	18,1
Ecuador	2001		56,3		49		58		26,6		19,4		31
	2006	37,6	43	25,9	39,9	60,6	49	16,9	16,1	8,8	12,8	32,8	22,5
	2014	22,5	29,8	16,4	31	35,3	27,3	7,7	10,3	4,5	9,9	14,3	11,3
Panamá	2002		36,9		26,2		54,6		18,6		9		34,6
	2006	38,3	29,9	23,6	19,5	64,4	47,9	17,6	14,3	5,7	5,7	38,6	29,2
	2014	25,8	21,4	13,8	11,9	49,7	40,9	11,0	11,5	3,3	3,3	26,3	28,3
Paraguay	2002c	57,7	59,7	47,5	50,1	70,0	70,9	16,2	31,3	6,2	18,3	28,2	46,3
	2006c	48,9	56,9	40,9	53,4	59,2	61,6	15,2	27,6	7,2	21,5	25,5	35,9
	2014	27,2	42,3	20,1	36,5	37,0	50,9	5,5	20,5	2,0	13,3	10,7	31,3
República Dominicana	2002	32,7	47,1					8,7	20,7				
	2006	44,2	44,5					13,7	22,0				
	2014	35,8	37,2					7,9	17,9				
Uruguay	2002												
	2006	32,5				20,7		2,5				2,6	
	2014	9,7	4,4			3,0	2,3	0,3	0,8			0,1	1

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Datos oficiales sobre la base de encuestas de hogares.

a El dato de 2006 bajo metodología Cepal para Bolivia corresponde a 2004, y el de 2014 a 2013.

b El dato de Chile de 2011 corresponde a 2013 bajo metodología Cepal.

c El dato de Paraguay de 2002 corresponde a 2001 bajo metodología Cepal, y el de 2006 a 2005.

Anexo 20

INDICADORES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA,
ALREDEDOR DE 2005 Y 2012 : INCIDENCIA (H), INTENSIDAD (A) E INCIDENCIA AJUSTADA (HA)

País	Año	HA			H			A		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Argentina	2005	0,115	0,115		29,2	29,2		39,5	39,5	
	2012	0,028	0,028		8,0	8,0		34,8	34,8	
Bolivia	2003	0,466	0,338	0,653	83,8	73,4	99,0	55,6	46,1	65,9
	2011	0,273	0,169	0,484	58,1	43,8	87,0	47,0	38,5	55,7
Brasil	2005	0,104	0,097	0,162	28,1	26,4	43,1	37,0	36,9	37,5
	2012	0,050	0,044	0,097	14,4	12,7	27,4	34,8	34,6	35,3
Chile	2003	0,046	0,037	0,106	13,3	10,9	29,5	34,8	34,4	35,8
	2011	0,021	0,018	0,039	6,8	6,0	12,2	30,8	30,4	32,1
Colombia	2008	0,167	0,113	0,335	41,4	31,2	73,2	40,5	36,4	45,8
	2012	0,139	0,090	0,298	34,7	25,1	66,2	40,1	36,0	45,1
Costa Rica	2005	0,068	0,046	0,099	18,7	13,1	26,7	36,2	34,7	37,3
	2012	0,053	0,038	0,077	15,0	11,2	21,0	35,6	34,1	36,9
Ecuador	2005	0,187	0,138	0,312	45,8	36,9	68,3	40,8	37,3	45,6
	2012	0,116	0,068	0,210	30,8	20,1	52,0	37,6	33,9	40,5
El Salvador	2004	0,249	0,201	0,358	53,2	44,1	74,0	46,8	45,6	48,4
	2012	0,245	0,172	0,365	53,0	40,3	74,1	46,2	42,7	49,3
Guatemala	2000	0,417	0,273	0,507	78,5	58,4	91,1	53,1	46,8	55,7
	2006	0,355	0,245	0,457	70,3	53,4	86,0	50,5	45,9	53,2
Honduras	2006	0,372	0,227	0,491	72,9	54,4	88,1	51,0	41,7	55,7
	2010	0,351	0,215	0,464	70,5	52,0	85,9	49,8	41,4	54,1
México	2004	0,181	0,120	0,280	43,1	31,6	62,1	41,9	38,1	45,1
	2012	0,164	0,109	0,256	40,5	29,3	59,2	40,5	37,2	43,3
Nicaragua	2005	0,456	0,332	0,613	78,7	66,0	94,8	58,0	50,4	64,6
	2009	0,419	0,295	0,582	74,1	59,1	93,9	56,6	50,0	62,0
Paraguay	2005	0,304	0,239	0,397	64,9	55,5	78,2	46,9	43,1	50,7
	2011	0,213	0,142	0,315	50,4	37,2	69,4	42,2	38,2	45,3
Perú	2003	0,322	0,196	0,553	62,5	44,8	94,8	51,5	43,6	58,3
	2012	0,161	0,091	0,422	37,1	23,8	86,2	43,5	38,1	49,0
República Dominicana	2006	0,182	0,147	0,246	47,6	40,2	61,2	38,2	36,5	40,2
	2012	0,142	0,112	0,203	38,3	32,0	51,3	37,0	35,0	39,6
Uruguay	2005	0,072	0,065	0,080	17,9	16,0	40,6	40,5	40,3	40,6
	2012	0,032	0,032	0,044	9,0	8,8	13,1	35,9	36,1	33,7
Venezuela	2005	0,121	0,121		32,0	32,0		37,7	37,7	
	2012	0,065	0,065		18,5	18,5		35,1	35,1	

Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de encuestas de hogares de cada país.

Anexo 21

VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL (% Y PP) DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR ZONA GEOGRÁFICA, ALREDEDOR DE 2005 Y 2012

País	Promedio anual	HA			H			A		
		Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Argentina	pp	-0,013	-0,013		-3,0	-3,0		-0,7	-0,7	
	%	-10,9	-10,9		-10,4	-10,4		-1,7	-1,7	
Bolivia	pp	-0,024	-0,021	-0,021	-3,2	-3,7	-1,5	-1,1	-1,0	-1,3
	%	-5,2	-6,3	-3,2	-3,8	-5,0	-1,5	-1,9	-2,1	-1,9
Brasil	pp		-0,008	-0,009	-2,0	-2,0	-2,2	-0,3	-0,3	-0,3
	%	-7,4	-7,8	-5,7	-7,0	-7,4	-5,2	-0,8	-0,9	-0,8
Chile	pp		-0,002	-0,008	-0,8	-0,6	-2,2	-0,5	-0,5	-0,5
	%	-6,8	-6,4	-7,9	-6,1	-5,5	-7,4	-1,4	-1,4	-1,3
Colombia	pp	-0,007	-0,006	-0,009	-1,7	-1,5	-1,8	-0,1	-0,1	-0,2
	%	-4,2	-5,1	-2,8	-4,0	-4,9	-2,4	-0,2	-0,2	-0,4
Costa Rica	pp		-0,001	-0,003	-0,5	-0,3	-0,8	-0,1	-0,1	0,0
	%	-3,0	-2,3	-3,2	-2,8	-2,1	-3,1	-0,2	-0,2	-0,1
Ecuador	pp	-0,010	-0,010	-0,015	-2,1	-2,4	-2,3	-0,5	-0,5	-0,7
	%	-5,4	-7,2	-4,7	-4,7	-6,5	-3,4	-1,1	-1,3	-1,6
El Salvador	pp	-0,001	-0,004	0,001	0,0	-0,5	0,0	-0,1	-0,4	0,1
	%	-0,2	-1,8	0,2	0,0	-1,1	0,0	-0,2	-0,8	0,2
Guatemala	pp	-0,010	-0,005	-0,008	-1,4	-0,8	-0,9	-0,4	-0,1	-0,4
	%	-2,5	-1,7	-1,6	-1,7	-1,4	-0,9	-0,8	-0,3	-0,7
Honduras	pp		-0,003	-0,007	-0,6	-0,6	-0,5	-0,3	-0,1	-0,4
	%	-1,4	-1,3	-1,4	-0,8	-1,1	-0,6	-0,6	-0,2	-0,8
México	pp		-0,001	-0,003	-0,3	-0,3	-0,4	-0,2	-0,1	-0,2
	%	-1,2	-1,2	-1,1	-0,8	-0,9	-0,6	-0,4	-0,3	-0,5
Nicaragua	pp		-0,009	-0,008	-1,2	-1,7	-0,2	-0,4	-0,1	-0,6
	%	-2,0	-2,8	-1,2	-1,5	-2,6	-0,2	-0,6	-0,2	-1,0
Paraguay	pp	-0,015	-0,016	-0,014	-2,4	-3,0	-1,5	-0,8	-0,8	-0,9
	%	-5,0	-6,7	-3,4	-3,7	-5,5	-1,9	-1,7	-1,9	-1,8
Perú	pp	-0,018	-0,012	-0,015	-2,8	-2,3	-1,0	-0,9	-0,6	-1,0
	%	-5,5	-6,0	-2,6	-4,5	-5,2	-1,0	-1,7	-1,4	-1,8
República Dominicana	pp	-0,007	-0,006	-0,007	-1,6	-1,4	-1,6	-0,2	-0,3	-0,1
	%	-3,7	-4,0	-2,9	-3,3	-3,4	-2,7	-0,5	-0,7	-0,2
Uruguay	pp		-0,005	-0,005	-1,3	-1,0	-3,9	-0,7	-0,6	-1,0
	%	-7,9	-7,3	-6,4	-7,1	-6,5	-9,7	-1,6	-1,5	-2,4
Venezuela	pp		-0,008		-1,9	-1,9		-0,4	-0,4	
	%	-6,6	-6,6		-6,0	-6,0		-1,0	-1,0	

Fuente: Santos et ál. (2015) sobre la base de encuestas de hogares de cada país.

Anexo 22

CORRELACIONES DE KENDALL PARA MEDICIONES DE POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Los múltiples métodos de medición de la pobreza que se emplean en América Latina y el Caribe hacen pertinente un ejercicio de comparabilidad entre ellos. Por medio de correlaciones de Kendall de *ranking* de pobreza por país (incidencia o variación promedio anual) se comparan pares de metodologías aplicadas en los países de la región (tablas 1 y 2). Las principales conclusiones son las siguientes:

- Pese a las diferencias en niveles, no hay diferencias notables al ordenar a los países según los resultados de pobreza monetaria bajo la metodología de la Cepal y la del Banco Mundial. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la pobreza extrema. Esto se mantiene si se comparan los resultados de la metodología de la Cepal con los de la metodología oficial de cada país.
- Los resultados por país de pobreza monetaria con la metodología de la Cepal (ordenamiento por incidencia y por velocidad de reducción) son similares a los de pobreza multidimensional.

Tabla 1

CORRELACIONES DE KENDALL DE *RANKING* DE POBREZA MONETARIA (CEPAL) VS. DE POBREZA MONETARIA SEGÚN METODOLOGÍA Y POBREZA MULTIDIMENSIONAL

	Vs. pobreza a US\$ 3,2 diarios en PPA 2011 (Banco Mundial)		Vs. pobreza monetaria (cifras oficiales)		Vs. pobreza multidimensional-H (Santos et ál.)	
	Incidencia 2014	Variación porcentual 2002-2014	Incidencia 2014	Variación porcentual 2006-2014	Incidencia 2012	Variación porcentual 2005-2012
Observaciones	15	15	9	8	13	13
Tau-a	0,5429	0,6	0,6111	0,1429	0,7436	0,7692
Tau-b	0,5429	0,6	0,6111	0,1429	0,7436	0,7692
Puntaje	57	63	22	4	58	60
D.E. del puntaje	20,207	20,207	9,592	8,083	16,391	16,391
Prob > z	0,0056	0,0022	0,0286	0,7105	0,0005	0,0003
Metodologías independientes	NO	NO	NO	SÍ	NO	NO
Ho: las variables son independientes.						

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre el desarrollo. Datos oficiales sobre la base de encuestas de hogares. Santos et ál. (2015) sobre la base de encuestas de hogares de cada país.

Tabla 2

CORRELACIONES DE KENDALL DE RANKING DE POBREZA EXTREMA (CEPAL) VS. RANKING DE POBREZA EXTREMA SEGÚN METODOLOGÍA

	Vs. pobreza a US\$ 1,9 diarios en PPA 2011 (Banco Mundial)		Vs. pobreza extrema (cifras oficiales)	
	Incidencia 2014	Variación porcentual 2002-2014	Incidencia 2014	Variación porcentual 2006-2014
Observaciones	15	15	9	8
Tau-a	0,3333	0,3714	0,5	0,2143
Tau-b	0,3333	0,3714	0,5	0,2143
Puntaje	35	39	18	6
D.E. del puntaje	20,207	20,207	9,592	8,083
Prob > z	0,0925	0,06	0,0763	0,5362
Metodologías independientes	Sí	Sí	Sí	Sí
Ho: las variables son independientes.				

Fuente: Cepal sobre la base de encuestas de hogares de los países. Banco de Datos de Encuestas de Hogares (Badehog). Banco Mundial, grupo de investigaciones sobre el desarrollo. Datos oficiales sobre la base de encuestas de hogares.

Anexo 23

INDICADORES USADOS EN MEDIDAS DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Tema*	Indicador**	IPM Global (NNUU/ OPHI)	Cepal	Chile	Colombia	Costa Rica	Ecuador	El Salvador	Honduras	México	Panamá	República Dominicana
Educación	Escolaridad	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X
	Asistencia escolar	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X
	Rezago educativo		X	X	X	X		X		X	X***	X
	Gratuidad en educación superior						X					
	Analfabetismo				X				X			
	Bajo desarrollo de capital humano					X		X				
Salud	Mortalidad Infantil	X										X
	Nutrición	X		X								
	Seguridad alimentaria							X		X		X
	Afiliación a seguros de salud		X	X	X	X				X		X
	Control del embarazo										X	
	Acceso a atención de salud			X	X			X			X	X

Estándar de vida	Combustible para cocinar	X							X			X
	Saneamiento básico	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Recolección de basura					X	X				X	
	Agua potable	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Electricidad	X	X						X	X	X	X
	Internet					X					X	X
	Materiales de la vivienda	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X
	Hacinamiento		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
	Déficit habitacional						X					
	Tenencia de activos	X	X						X			
	Tenencia de tierra							X				
	Acceso a vías de comunicación terrestres										X	
	Propiedad de la vivienda		X									
	Distancia a servicios básicos/a la fuente de trabajo			X								
	Espacios públicos de esparcimiento							X				
	Documentación											X
	Apoyo y participación social			X								
	Toma de decisiones											X
	Discriminación			X								X
	Seguridad física			X				X				X
	Contaminación medioambiente			X				X				X
	Desastres naturales										X	X
	Ingreso		X				X			X		
Empleo	Empleo		X	X	X	X	X	X			X	X
	Empleo formal				X	X		X	X			X
	Empleo infantil y adolescente				X		X	X	X			X
	Empleo con incumplimiento de derechos laborales					X					X	
	Remuneraciones inadecuadas										X	
	No empleado por altas cargas familiares					X						
Protección social	Cuidados de primera infancia				X	X		X				X
	Personas con discapacidad sin transferencias					X						
	Seguridad social		X	X				X	X	X		
	Jubilación de personas en edad de jubilarse		X	X		X	X					

Fuente: Zavaleta (2017).

* Esta agrupación por temática no refleja necesariamente las dimensiones en las que están incluidos los indicadores en cada país. Por ejemplo, Colombia tiene una dimensión de condiciones de la niñez y adolescencia, que incluye el empleo infantil.

** Los indicadores en amarillo indican los más utilizados en la región (por lo menos por cinco países).

*** Panamá usa una medida parcial de rezago escolar en la que solamente se incluye a los niños que se encuentran repitiendo el año escolar, y no otros aspectos del rezago.

Anexo 24

POBLACIÓN RURAL POR AUTORRECONOCIMIENTO INDÍGENA/NO INDÍGENA: EDUCACIÓN

País	Autorreconocimiento	Asistencia escolar de la población 2000 - rural	% jóvenes entre 15 y 19 años con educación primaria completa según condición étnica*	Tasa de analfabetismo - censos 2000	Tasa de analfabetismo de la población entre 15 y 24 años, censos 2010**	Promedio años de estudio censos 2000	Promedio años de estudios, censos 2010
Bolivia	Indígena	90,5	-	15,8	-	5,2	-
		89,2	-	41,3	-	3,2	-
		89,9	-	28,5	-	4,2	-
	No indígena	86,8	-	11,8	-	5,5	-
		87,9	-	26,1	-	4,5	-
		87,4	-	18,4	-	5,1	-
Brasil	Indígena	62,3	70,5%	41,1	17,1	2,4	-
		63,1	69,6%	50,3	19,1	2,0	-
		62,7	-	45,5	-	2,2	-
	No indígena	86,2	88,4%	29,4	7,1	3,3	-
		87,6	92,0%	26,7	3,6	3,7	-
		86,9	-	28,1	-	3,5	-
Chile	Indígena	-	-	12,3	-	6,1	-
		-	-	21,0	-	5,4	-
		-	-	16,3	-	5,7	-
	No indígena	-	-	11,5	-	7,1	-
		-	-	10,5	-	7,1	-
		-	-	11,0	-	7,1	-
Colombia	Indígena	-	38,9%	-	-	4,6	-
		-	39,3%	-	-	4,2	-
		-	-	-	-	4,4	-
	No indígena	-	52,9%	-	-	4,8	-
		-	62,9%	-	-	5,0	-
		-	-	-	-	4,9	-
Costa Rica	Indígena	71,3	77,2%	21,9	3,8	4,1	5,5
		70,6	75,5%	29,0	6,4	3,9	5,4
		71	-	25,2	-	4,0	5,5
	No indígena	92,7	90,5%	8,7	1,5	5,9	6,8
		93,3	92,3%	7,6	1,1	6,1	7,2
		93	-	8,2	-	6,0	7,0
Ecuador	Indígena	86,2	88,2%	22,4	2,4	4,3	9,9
		85,3	85,4%	39,9	4,0	3,0	8,9
		85,8	-	31,6	-	3,6	9,4
	No indígena	86,8	89,3%	11,5	2,9	5,7	10,3
		87,5	90,6%	14,6	2,2	5,5	10,0
		87,2	-	13,0	-	5,6	10,1

Guatemala	Indígena	80,1	-	42,5	-	2,5	-
		77,1	-	65,3	-	1,4	-
		78,6	-	54,3	-	1,9	-
	No indígena	84,6	-	29,3	-	3,6	-
		84,2	-	37,8	-	3,1	-
		84,4	-	33,6	-	3,3	-
Honduras	Indígena	71,9	-	30,3	-	3,1	-
		73	-	35,6	-	3,0	-
		72,4	-	33,0	-	3,0	-
	No indígena	71,6	-	30,3	-	3,3	-
		74,1	-	29,7	-	3,5	-
		72,8	-	30,0	-	3,4	-
México	Indígena	90,6	88,6%	27,5	5,1	4,2	5,6
		90,0	88,9%	47,9	5,8	3,3	5,0
		90,3	-	37,9		3,8	5,3
	No indígena	94,2	91,9%	15,2	2,9	5,1	6,3
		94,3	94,1%	20,5	2	4,9	6,3
		94,3	-	17,9		5,0	6,3
Nicaragua	Indígena	-	46,4%	17,8	-	3,9	-
		-	50,3%	16,0	-	3,1	-
		-	-	-	-	3,2	-
	No indígena	-	41,8%	24,2	-	3,4	-
		-	50,5%	19,2	-	3,6	-
		-	-	-	-	3,5	-
Panamá	Indígena	77,7	75,7%	34,4	9,5	4,0	5,1
		76,0	68,2%	55,4	17,1	2,6	3,8
		76,9	-	44,8		3,3	4,5
	No indígena	95,3	92,2%	12,3	2,3	6,2	7,1
		96,0	95,1%	12,4	1,8	6,7	7,8
		95,7	-	12,3		6,4	7,4
Paraguay	Indígena	59,1	-	48,1	-	2,3	-
		59,2	-	59,8	-	1,6	-
		59,1	-	53,7	-	2,0	-
	No indígena	91,3	-	7,3	-	5,6	-
		92,3	-	10,9	-	5,3	-
		91,8	-	9,0	-	5,5	-
Perú	Indígena	-	91,9%	2,8	-	6,2	-
		-	98,7%	7,3	-	4,0	-
		-	-	-	-	5,1	-
	No indígena	-	63,8%	2,9	-	6,4	-
		-	98,4%	5,8	-	5,0	-
		-	-	-	-	5,7	-
Venezuela	Indígena	67,7	48,7%	39,8	20,9	3,5	4,8
		68,3	52,9%	49,2	21,4	3,1	5,0
		68,0	-	44	-	3,3	4,9
	No indígena	86,8	63,8%	21,4	7,2	5,0	6,0
		88,7	79,2%	21,1	3,2	5,4	7,4
		87,8	-	21,3	-	5,2	6,7

Fuente: elaboración propia sobre la base del Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas, Celade – Cepal, procesado con Redatam+SP-CEPAL/CELADE2007-2015 sobre la base de los censos poblacionales de cada país.

Anexo 25

POBLACIÓN RURAL POR AUTORRECONOCIMIENTO INDÍGENA/NO INDÍGENA: SALUD

País	Autorreconocimiento	Tasas de mortalidad infantil	T. M. en la niñez, < de 5 años	TGF (censos 2000)	TGF (censos 2010)
Bolivia	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		85,5	113,1	6,3	-
	No indígena	-	-	-	-
		60,2	76,6	5,5	-
Brasil	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		41,8	53,1	6,2	4,9
	No indígena	-	-	-	-
		43,0	54,9	3,6	2,6
Chile	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		12,7	15,2	2,9	-
	No indígena	-	-	-	-
		12,0	14,2	2,5	-
Colombia	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		-	-	-	-
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
Costa Rica	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		21,5	25,7	-	-
	No indígena	-	-	-	-
		12,3	14,7	-	-
Ecuador	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		73,8	103,3	5,8	4,4
	No indígena	-	-	-	-
		37,9	47,8	3,7	3,5
Guatemala	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		52,6	69,6	-	-
	No indígena	-	-	-	-
		46,7	60,4	-	-
Honduras	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		44,6	64,8	6,4	-
	No indígena	-	-	-	-
		41,8	60,3	5,5	-

México	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		47,3	71,3	4,9	3,4
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		33,7	47,7	3,5	2,7
Nicaragua	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		-	-	5,4	-
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		-	-	3,9	-
Panamá	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		57,4	79,7	-	5,8
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		19,5	21,7	-	2,9
Paraguay	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		79,1	110,0	-	-
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		36,3	44,5	-	-
Perú	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		-	-	4,2	-
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		-	-	3,9	-
Venezuela	Indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		60,5	104,2	5,6	-
	No indígena	-	-	-	-
		-	-	-	-
		23,6	35,2	4,4	-

Fuente: elaboración propia sobre la base del Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas, Celade – Cepal, procesado con Redatam+SP-CEPAL/CELADE2007-2015 sobre la base de los censos poblacionales de cada país.

Anexo 26

POBLACIÓN RURAL POR AUTORRECONOCIMIENTO INDÍGENA/ NO INDÍGENA: VIVIENDA Y ECONÓMICAS

País	Autorreconocimiento	VIVIENDA			ECONÓMICAS		
		En situación de hacinamiento - (censos 2000)	Con abastecimiento de agua inadecuado (censos 2000)	Con servicios sanitarios deficientes (censos 2000)	Tasa de participación económica censos 2000 total (+15)	Relación de dependencia (censos 2000)	Relación de dependencia (censos 2010)
Bolivia	Indígena	-	-	-	78,8	-	-
		-	-	-	47,6	-	-
		36,8	60,1	71,8	63,2	96,0	-
	No indígena	-	-	-	79,2	-	-
		-	-	-	33,5	-	-
Brasil	Indígena	40,7	57,5	52,6	57,8	98,5	-
		-	-	-	67,9	-	-
		-	-	-	34,5	-	-
	No indígena	39,9	83	94,5	52,1	98,7	95,2
		-	-	-	79,5	-	-
Chile	Indígena	-	-	-	38,5	-	-
		12,0	81,8	86,5	60,3	68,6	56,0
		-	-	-	58	-	-
	No indígena	-	-	-	14,5	-	-
		8,9	60,4	4,8	37,9	62,2	-
Colombia	Indígena	-	-	-	68,6	-	-
		-	-	-	19,6	-	-
		6,4	31,1	4,2	46,1	54,8	-
	No indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	89,4	-
Costa Rica	Indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	-	-
		23,7	52	7,6	51,9	91,4	67,6
	No indígena	-	-	-	77,0	-	-
		-	-	-	19,5	-	-
Ecuador	Indígena	7,9	16,1	3,5	49,3	67,0	51,9
		-	-	-	87,5	-	-
		-	-	-	56,2	-	-
	No indígena	42,4	48,2	80,2	71,0	97,2	85,9
		-	-	-	84,6	-	-
Guatemala	Indígena	-	-	-	30,6	-	-
		31,4	34,7	65,2	58,1	76,8	69,2
		-	-	-	75,0	-	-
	No indígena	-	-	-	15,6	-	-
		66,1	15,9	23,3	44,2	107,9	-
Honduras	Indígena	-	-	-	77,3	-	-
		-	-	-	16,0	-	-
		51,3	9,7	23,8	46,1	98,3	-
	No indígena	-	-	-	87,3	-	-
		-	-	-	14,9	-	-
	Indígena	61,1	31,1	48,2	51,2	106,0	-
		-	-	-	83,6	-	-
		-	-	-	12,7	-	-
	No indígena	-	-	-	49,0	99,3	-
		53,8	28,9	37,3			

México	Indígena	-	-	-	80,2	-	-
		-	-	-	24,8	-	-
		50,6	70,7	96,2	52,0	88,8	75,2
	No indígena	-	-	-	75,4	-	-
		-	-	-	19,1	-	-
		34,0	67,2	84,3	46,6	81,8	66,8
Nicaragua	Indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	95,3	-
	No indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	85,5	-
Panamá	Indígena	-	-	-	86,8	-	-
		-	-	-	17,1	-	-
		27,0	54,1	61,8	52,4	105,4	106,1
	No indígena	-	-	-	82,9	-	-
		-	-	-	23,9	-	-
		18,1	11,8	9,6	56,0	71,7	65,4
Paraguay	Indígena	-	-	-	84,4	-	-
		-	-	-	48,5	-	-
		61,5	58,4	8,3	67,2	100,9	-
	No indígena	-	-	-	81,8	-	-
		-	-	-	19,9	-	-
		28,3	10,3	1,4	53,2	85,2	-
Perú	Indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	87,1	-
	No indígena	-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	-	-
		-	-	-	-	77,6	-
Venezuela	Indígena	-	-	-	58,5	-	-
		-	-	-	30,4	-	-
		-	78,1	84,7	45,7	91,7	77,9
	No indígena	-	-	-	78,5	-	-
		-	-	-	18,8	-	-
		-	50,1	54,3	51,7	83,3	58,4

Fuente: elaboración propia sobre la base del Sistema de Indicadores Sociodemográficos de Poblaciones y Pueblos Indígenas, Celade – Cepal, procesado con Redatam+SP-CEPAL/CELADE2007-2015 sobre la base de los censos poblacionales de cada país.

Anexo 27

POBLACIÓN RURAL POR AUTORRECONOCIMIENTO AFRODESCENDIENTE/NO AFRODESCENDIENTE

País	Auto identificación étnico-racial	% NNA de 12 a 17 años que asiste a establecimiento educativo rural	Educación		Salud	Población en hacinamiento	Vivienda	
			% jóvenes de 18 a 24 años que asiste a un establecimiento educativo	% jóvenes 20 a 29 años que alcanzaron la educación superior			Población con privación en acceso al agua	Población con privación de servicios sanitarios
Argentina 2010	Afrodescendiente	80,6%	27,2%	13,0%	18,6	14,7%	45,1%	19,3%
	No afrodescendiente	79,2%	35,3%	12,5%	15,4	16,2%	46,4%	20,0%
Bolivia 2012	Afrodescendiente	82,0%	21,4%	12,2%	-	36,1%	80,1%	47,7%
	No afrodescendiente	80,3%	29,5%	14,4%	-	41,9%	81,3%	42,8%
Brasil 2010	Afrodescendiente	86,3%	24,9%	2,9%	31,6	15,6%	76,8%	87,4%
	No afrodescendiente	87,5%	30,8%	8,1%	25,3	7,3%	75,4%	77,2%
Colombia 2005	Afrodescendiente	68,2%	14,5%	3,9%	36,5	34,4%	81,7%	49,8%
	No afrodescendiente	63,9%	12,9%	4,2%	21,4	30,2%	72,3%	37,0%
Costa Rica 2011	Afrodescendiente	75,0%	20,3%	9,2%	8,8	12,1%	25,5%	14,0%
	No afrodescendiente	79,1%	12,4%	16,6%	8,9	7,8%	20,1%	8,3%
Ecuador 2010	Afrodescendiente	72,9%	9,3%	8,3%	29,8	37,4%	72,6%	47,1%
	No afrodescendiente	77,1%	19,5%	17,7%	23,3	30,5%	69,4%	43,0%
Honduras 2013	Afrodescendiente	66,5%	21,5%	7,1%	-	31,6%	23,4%	32,3%
	No afrodescendiente	51,7%	24,3%	3,2%	-	46,0%	28,4%	50,9%
Nicaragua 2005	Afrodescendiente	67,0%	24,1%	5,9%	-	45,6%	92,8%	28,3%
	No afrodescendiente	54,5%	21,3%	2,8%	-	55,0%	88,5%	31,6%
Panamá 2010	Afrodescendiente	85,9%	23,1%	16,8%	13,6	19,8%	26,2%	52,0%
	No afrodescendiente	83,1%	25,2%	16,0%	12,4	24,4%	25,8%	69,7%
Uruguay 2011	Afrodescendiente	63,0%	25,1%	3,1%	15	14,9%	41,9%	12,2%
	No afrodescendiente	74,6%	23,3%	12,1%	8,9	5,3%	23,8%	6,3%
Venezuela 2012	Afrodescendiente	71,2%	20,7%	13,3%	20,6	20,1%	15,2%	8,6%
	No afrodescendiente	75,2%	13,9%	18,8%	15,6	18,8%	14,9%	7,2%

Fuente: Celade – Cepal, procesamiento especial de las bases de microdatos censales utilizando Redatam 7. Citado en Cepal (2018).

